

**Historia del juguete en Medellín 1910 - 1940**

**El juguete como mediador en la transformación de los conceptos de infancia**

**Trabajo de grado para optar por el título de**

**Magister en Estudios Humanísticos**

**Estudiante:**

**Juliana Cuervo Calle**

**Asesor:**

**Ph.D. Raúl Alberto Domínguez Rendón**

**Universidad EAFIT**

**Departamento de Humanidades**

**Maestría en Estudios Humanísticos**

**2017**

## Hoja de aprobación

---

---

---

---

---

---

---

---

## **Agradecimientos**

*Gracias...*

*A Rafael Castaño, quien en su museo me hizo recordar lo mágico que es el mundo de los juguetes y me acompañó en este proceso desde sus inicios. Cada uno de sus aportes fue inmensamente valioso para escribir estas páginas.*

*A mi asesor Raúl Domínguez, por creer desde el comienzo en mí y en mi trabajo, y por acompañarme de la manera más comprometida en este camino.*

*A mi familia, por creer siempre en mí.*

*A Abelardo... siempre a mi lado en las largas jornadas de lectura y escritura.*

*A los colaboradores de la Sala de Patrimonio Documental de la Universidad Eafit, quienes facilitaron y apoyaron mi trabajo de investigación.*

*A todas las personas que de una u otra forma acompañaron este proceso.*

## Contenido

Introducción general .....	6
Aspectos metodológicos .....	9
CAPÍTULO 1 .....	12
El rol del juguete y el juego en la construcción histórica de un concepto de infancia .....	12
Introducción.....	12
1.1 El juguete como potenciador del juego en los niños y portador de representaciones de la realidad social y cultural. ....	12
1.1.1 Revisión crítica del concepto de juguete: De materialidades que representan concepciones del mundo adulto a invenciones infantiles regidas por el juego.....	14
1.2 Infancia: Un concepto con múltiples matices y cambios en el tiempo .....	19
1.2.1. El concepto de infancia en Colombia y sus principales transformaciones .....	21
1.3. El juego como actividad para la socialización, la formación y la educación en la infancia.....	25
Conclusión .....	28
CAPÍTULO 2 .....	31
Medellín en 1910 – 1940: Los sucesos industriales y productivos que afectaron a los niños, juegos y juguetes de la época .....	31
Introducción.....	31
2.1 Medellín entre 1910 y 1940, en su transición a la modernización.....	32
2.1.1 ¿Qué caracterizó el acelerado proceso de transformación que vivió Medellín entre 1910 y 1940? .....	34
2.1.2. Medellín a comienzos del siglo XX y su población diversa y contrastante.....	36
2.1.3. Transformaciones físicas de Medellín en sus procesos de modernización .....	38
2.1.4. El objeto industrial: Surgimiento y desarrollo en el país .....	41
2.1.5. Medellín: De la próspera esencia comercial a la emergente actividad productiva e industrial .....	45
2.2 Los juguetes en Medellín entre 1910 y 1940: producto de importaciones y de una emergente producción local .....	51
2.2.1 ¿Qué se inculcaba a partir de los juegos y del uso de los juguetes a los que tenían acceso los niños de las primeras décadas del siglo XX en Medellín?.....	58

Conclusión .....	69
CAPÍTULO 3 .....	72
El juguete como artefacto: análisis material, formal y funcional (usuario).....	72
Introducción.....	72
3.1 Vida rural y sus representaciones a través de juguetes locales y artesanales: .....	74
Juguetes producidos y usados a finales del siglo XIX y la primera década del s. XX.	
Análisis desde sus componentes material, formal, funcional (de uso). .....	74
3.2. Arribo de mundos infantiles importados e industriales .....	81
Juguetes pertenecientes al periodo comprendido entre 1910 y 1920. Análisis desde sus	
componentes material, formal, funcional (de uso). .....	81
3.3. Los inicios de una industria nacional juguetera.....	94
Juguetes producidos y usados entre 1930 y finales de la década de 1940. Análisis desde	
sus componentes material, formal, funcional (de uso) .....	94
Conclusión .....	102
Conclusiones generales.....	106
Referencias .....	109

## Introducción general

*“Cada pueblo tiene sus juguetes. Los mismos se han desarrollado a la par que la civilización, renovándose por una parte, pero también conservando matices étnicos que le hacen irrepetibles. No es festinado afirmar que el camino más corto para conocer una nacionalidad son los juguetes infantiles”. (Cunsong, 2005, p. 58)*

La presente investigación se centró en la comprensión del juguete como una representación de realidades sociales y culturales y, a su vez, como mediador entre el juego y el niño. Para lograr esto, se planteó como objetivo general evidenciar la correspondencia entre los modelos de infancia en Medellín entre 1910 y 1940 y las transformaciones en las características de los juguetes usados en esta época, analizados desde sus componentes materiales, formales y funcionales (de uso). Es de destacar aquí que la principal diferencia con respecto a otros estudios sobre el juguete, es el enfoque en las características materiales, formales y de uso de éste como artefacto y, a su vez, en su relación con los tipos de infancia que surgieron y se promovieron en la época analizada. Se definió entonces estudiar el juguete en relación con la infancia en Medellín, en un periodo de tiempo específico (1910 – 1940) en el cual se suceden profundos cambios en todos los ámbitos de una ciudad que se está modernizando (como se mostrará en el capítulo 2). A lo largo de esta tesis, se enfocará el estudio del juguete desde la categoría de cultura material, en tanto que los objetos y artefactos, cualquiera que sea su naturaleza, configuran redes de sentido con las personas y con otros artefactos, siendo mediadores de relaciones sociales. Como eje del desarrollo del proyecto, se definió la hipótesis general de que durante la primera mitad del siglo XX en Medellín, se formaron unos modelos de infancia específicos que se fueron transformando a la par que sus juguetes, vistos como artefactos analizados desde lo material, formal y funcional, lo cual evidencia una correspondencia entre las características de las materialidades (juguetes) y las concepciones de infancia.

Para alcanzar el objetivo general y comprobar la hipótesis, la investigación se dividió en tres partes. En cada una de ellas se buscó alcanzar un objetivo específico y responder algunas preguntas puntuales. La primera parte (desarrollada en el primer capítulo) se centró

en comprender desde la teoría y, a partir de diferentes perspectivas, los conceptos de juguete, infancia y juego, para luego establecer las relaciones entre ellos. En esta primera etapa se buscó comprobar la hipótesis de que el juguete es el principal mediador en el proceso de formación y socialización del niño desde una concepción de la infancia.

La segunda parte (desarrollada en el segundo capítulo), se centró en comprender el contexto espacio/temporal en el que se enmarcó la investigación. Aquí se estudiaron los principales sucesos industriales y productivos que sucedieron en las primeras décadas del siglo XX, para luego entender de qué forma éstos influyeron o afectaron a los niños, sus juegos y juguetes en este periodo. En esta segunda etapa se planteó la hipótesis de que durante las primeras décadas del siglo XX, el juguete usado en Medellín sufrió una serie de transformaciones en su materialidad, su forma y su función, las cuales influyeron en los cambios del concepto de infancia existente hasta ese momento.

Por último, la tercera parte de la investigación (desarrollada en el tercer capítulo) se centró en el estudio de los juguetes como artefactos. En esta última etapa se buscó definir las principales características de los juguetes usados entre 1910 y 1940 en Medellín, como artefactos analizados desde los componentes materiales, formales y de uso (usuario). La hipótesis planteada para esta etapa fue que durante el periodo estudiado se evidencia una correspondencia entre los cambios en las dimensiones material, formal y funcional del artefacto juguete y las concepciones de la infancia y del juego. Lo que se trató de mostrar, es que el tipo de juguetes que aparecieron en la época (importados o nacionales), influyeron en los conceptos de infancia y en las prácticas lúdicas.

El estudio sobre los juguetes puede abordarse desde un sinnúmero de perspectivas; sin embargo, es un tema del que se ha escrito poco y éste es, precisamente, uno de los principales retos y aportes de esta investigación. Entre los teóricos que se han ocupado del tema del juguete, quizá el más representativo es Benjamin (1928 y 1930), quien entiende el juguete como producción activa de la cultura. Por su parte, autores como Baudelaire (1914) y Jaulin (1981) abordan la relación entre juegos y juguetes desde una perspectiva sociocultural. Bayle (1969) expone la importancia del juguete en la vida del niño, a partir de su influencia en la educación. Borja (1982) estudia los juguetes y las ludotecas en el contexto europeo. Ridao (2008), investiga el tema de los juguetes desde la teoría de la comunicación en Latinoamérica.

Por su parte, en el contexto colombiano, se pueden resaltar estos trabajos: Jaramillo (1987), quien en su investigación recopila los juguetes artesanales y los juegos tradicionales específicamente en el Eje Cafetero colombiano. Por su parte, Cárdenas (2012) y Aristizábal (2015), se ocupan de la relación de la infancia y los juguetes en Colombia.

De otro lado, sobre la infancia, se encuentran muchos más registros pero son, en su mayoría, relativamente recientes pues es un tema al que solo hace unas décadas se le ha venido dando real importancia. Sobre éste, a nivel mundial resaltan autores como: Aries (1992), quien trabaja la historia del niño y la vida familiar en Europa; Gutman y Coninck (2008), quienes han abordado la infancia moderna en Estados Unidos, y Narodowski (2007) que la ha estudiado en el marco de la pedagogía moderna. En el contexto colombiano, se encuentran registros desde diversas perspectivas: Nieto (1924 y 1935) y Robledo (2007) se han acercado al tema desde la educación y la literatura infantil colombiana. Por su parte, Pachón & Muñoz (1991), Zapata (1998) y Rodríguez & Manarelli (2007) abordan temas relacionados con la historia de la infancia enmarcada en Colombia y América Latina; Romero (2007) ha trabajado la infancia específicamente desde el marco de la legislación y su historia y Jaramillo (2007) ha estudiado temas relacionados con los niños y la guerra. Quizá el estudio sobre infancia más completo que se ha hecho en el país es el realizado en 2012 por Londoño y Londoño, quienes analizan la infancia en los últimos 100 años. Parte del resultado de estos últimos fue divulgado por la Biblioteca Luis Ángel Arango (2013), a través de una completa cronología de la Infancia en el país.

Sobre el Juego, el estudio más reconocido internacionalmente es el de Huizinga (1954) quién lo analiza desde la célebre categoría de *Homo Ludens* u hombre que juega. En el contexto de la educación, el juego ha sido trabajado por autores como Montañes, Parra, Sánchez, López, Latorre (2000). En Colombia, Cárdenas (2012) relaciona el juego como la actividad más importante en el desarrollo de los niños y Jaramillo (1987) aborda el juego desde las tradiciones de regiones específicas del país.

## Aspectos metodológicos

Esta investigación se sitúa en tres perspectivas de estudio: la historia, los estudios culturales y el diseño industrial. De cada una de estas, se tomaron herramientas para su desarrollo que se evidencian en las fases metodológicas descritas a continuación y en el desarrollo del trabajo. La conexión entre estas tres perspectivas permitió una mirada enfocada en la cultura material, que articula el diseño industrial con los estudios culturales. Esta investigación es de carácter cualitativo y la metodología se dividió en tres fases:

La primera fase se denominó *Documentación*, la cual se centró en dos actividades específicas: Recopilación teórica sobre el tema, abordando epistemológica y teóricamente los conceptos infancia, juguete y juego, principalmente desde la historia, la filosofía y los estudios culturales; y la revisión de antecedentes locales, nacionales y mundiales, relacionados con estudios sobre el juguete. De esta primera fase cabe resaltar los principales exponentes teóricos que soportan los conceptos más relevantes de la investigación y que serán ampliados en el capítulo 1. El concepto de cultura material es trabajado entre otros, desde Miller (2008) y Broncano (2012) quienes afirman que dentro de la cultura material, los objetos son constructores de identidad y que toda cultura es material. En Broncano también se soporta el concepto de artefacto, para quien es una estructura física que configura redes de sentido y actualizan las trayectorias de la vida humana. Por su parte, los principales exponentes de estudios sobre el juguete son, en primer lugar Benjamin (1928), quien define el juguete como producción activa de la cultura y afirma que su origen no es casual, sino que es producto de características culturales que están en constante cambio; en segundo lugar, Gröver para quien el juguete está estrechamente ligado a un momento histórico y a los valores del contexto al que perteneció; y en tercer lugar, Aristizábal (2015), quien desde la perspectiva de los estudios culturales en Colombia, sostiene que el juguete no hace parte de la cultura material infantil para infantilizar sus rutinas, sino para justificar los roles sociales de los niños como trabajadores y estudiantes. Sobre la infancia, son de resaltar Pachón y Muñoz (1991), quienes afirman que cada momento histórico ha tenido un tipo de niño coherente con la sociedad vigente y, en el contexto nacional, Rodríguez y Monarelli (2007), explican que en el país, en las primeras décadas del siglo XX, se forman unos ideales de niños juiciosos y sumisos en los que incidían instituciones como la iglesia, la escuela o la

familia. Por último, con respecto a los principales exponentes sobre el juego en los que se soporta esta investigación, se encuentran Huizinga (1954) para quien éste es una actividad inherente al ser humano y fundamenta la importancia de esta práctica, afirmando que todo juego tiene un significado; y desde un contexto latinoamericano, Ridaó (2008) propone el juego como soporte y documento histórico, pues afirma que al revisar los juegos de una sociedad en específico, se develan los modos de ser y su evolución.

Luego de esta revisión teórica de los principales conceptos de la investigación, se desarrolló la segunda fase que se denominó *Revisión de archivo*. En ésta, se seleccionaron algunas publicaciones seriadas de la época (revistas y prensa) que estuvieran dirigidas a un público femenino o infantil y que circularon en Medellín por ese entonces. En ellas se identificaron dos tipos de material: El primero consta de publicidades de productos dirigidos a los niños, centrando la búsqueda en las que promocionaban juguetes. El segundo se compone de artículos dirigidos a las madres o a los niños en los que se especificaba cómo se debía ser o actuar y cuál era el rol que les correspondía como niños o niñas y futuros adultos. Algunos ejemplos de ello, que serán expuestos y analizados con detalle en el segundo capítulo, son artículos que trataban temas sobre el niño y la niña de bien, las labores de las niñas en casa o las responsabilidades de los niños en la escuela o el trabajo. De las publicaciones revisadas (periódicos *El Herald Antioquia*, *El Tiempo*, *La Defensa*; Revistas *Progreso*; *La Niñez*; *El Gráfico*; *Letras y Encajes* y *Lecturas*), se eligieron muestras aleatorias que pertenecieran a alguna de las cuatro décadas estudiadas y que correspondieran principalmente a las ediciones de noviembre y diciembre, pues se encontró que en la época de navidad los juguetes y los niños cobraban mayor importancia, en comparación con los demás meses del año, por lo que eran las ediciones en las que más información se podía encontrar al respecto. En esta fase se revisaron también archivos y colecciones de fotografías de niños de la época (Archivos impresos y digitales de Benjamín de la Calle; Archivos impresos de Melitón Rodríguez. Colección Biblioteca Pública Piloto; Colección Rodrigo Betancur Montoya; Colección José Jesús Betancur Vélez y archivo de la historia fotográfica de Medellín). La búsqueda se realizó en la Biblioteca Pública Piloto y en la Sala de Patrimonio Documental de la Universidad Eafit. En estas fotografías, se buscaba tener registros de los niños que posaban con sus juguetes, o simplemente a lado de sus hermanos o familias para posteriormente establecer relaciones entre sí y con el resto de material

recopilado. Por último, se identificaron registros sobre el desarrollo industrial de Medellín en directorios comerciales y de las nacientes empresas de la ciudad, así como en textos relacionados con la historia de Medellín y su proceso de modernización.

La tercera y última fase se denominó *Análisis de juguetes de la época*. Ésta se centró en dos actividades: La primera fue la recopilación y selección de muestras de juguetes por décadas que, de acuerdo al estudio previamente realizado, fueran considerados representativos para el periodo de tiempo elegido (los criterios de selección y las muestras se detallan en el capítulo 3). La segunda actividad fue el análisis de cada juguete físico, desde sus componentes materiales (revisando sus materiales, procesos, ensambles y acabados), formales (identificando sus colores, texturas, cantidad de piezas, dimensiones generales, y lo que representa) y funcionales o de uso (analizando el contexto de uso, el usuario, el género al cual estaba dirigido, las actividades realizadas con él y las relaciones con otros artefactos) Dicho análisis se soportó en la teoría de Broncano (2008) sobre el artefacto y las muestras fueron obtenidas en el Museo del Juguete de Medellín de propiedad del señor Rafael Castaño.

## **CAPÍTULO 1**

### **El rol del juguete y el juego en la construcción histórica de un concepto de infancia**

#### **Introducción**

El presente capítulo tiene por objetivo comprender las principales características de los conceptos juguete, infancia y juego y las relaciones que se establecen entre sí. Para esto, es necesario realizar una revisión del juguete, desde una mirada teórica y conceptual a partir de diferentes perspectivas desde las que ha sido abordado: la historia, la psicología, la educación, la antropología y la filosofía, las cuales aportarán en la presente revisión. Se tienen en cuenta además, posturas de diversos contextos y épocas, para evidenciar posibles contrastes, interacciones y cambios entre unas y otras. Se mira el juguete como mediador entre el juego y el niño y como representación material de realidades sociales y culturales. Por su parte, se abordan los conceptos de juego e infancia también desde diversas perspectivas. Dicho análisis servirá para comprender si el juguete es el principal mediador en el proceso de formación y socialización del niño desde una concepción específica de infancia.

Antes de entrar en el concepto del juguete, vale la pena enmarcarlo en el contexto de la cultura material y de los artefactos, para entender las perspectivas sobre las cuales se basan las definiciones revisadas.

#### **1.1 El juguete como potenciador del juego en los niños y portador de representaciones de la realidad social y cultural.**

Para esta investigación, y antes de entrar en el concepto de cultura material, es necesario primero definir el concepto de cultura. La cultura se comprende como el conjunto de arreglos causales que crean los espacios y ámbitos de posibilidades en los que habitan los

humanos (Broncano, 2012). Dentro de esta definición, se entiende que toda cultura es material, porque no hay otro modo en que se constituya como espacio de posibilidades. Para ampliar esta definición, el autor explica que los seres humanos reescriben su historia y arreglan el mundo, creando patrones causales y rutas que constituirán a su vez, sus identidades personales y colectivas. Por otro lado, la teoría sobre cultura material del antropólogo Daniel Miller (2008), propone que los objetos son constructores de identidad, lo que justifica la importancia de este concepto, pues para él los objetos crean sujetos, más que a la inversa.

La cultura material está conformada por objetos y artefactos<sup>1</sup>. Estos últimos son definidos como estructuras físicas diseñadas que cumplen ciertas funciones y que refieren a la intencionalidad humana, siendo además “portadores de esos espacios de posibilidades que los humanos crean, pero no son solo de su aspecto físico o funcional, sino de redes de sentido que actualizan las trayectorias de la vida humana” (Broncano, 2008, p. 21).

Por su parte, Appadurai (1986) en su texto “*La vida social de las cosas*”, explica que los objetos nos transforman y tienen un importante papel en la configuración de los sujetos y las relaciones sociales. De acuerdo con el autor, los objetos y las cosas tienen una vida social y circulan en ambientes culturales e históricos particulares, lo que invita a dejar de verlos como inertes y que cobran vida solo cuando entran en contacto con personas.

Los artefactos son productos de sistemas de necesidades sociales y culturales, por lo que nada puede ser un artefacto aisladamente: por un lado, no pueden existir sin humanos y por otro lado, la presencia de un artefacto supone que hay más artefactos. Estos nacen en redes y estarán insertos en múltiples relaciones de intercambio, de materia, de energía o de información (Broncano, 2008, p. 22). Los objetos y artefactos son entonces producto de relaciones y a su vez generadores de relaciones. Con respecto a las que se establecen con los juguetes vistos como artefactos, Walter Benjamin sostiene que “los niños no constituyen una comunidad aislada, sino que son parte del pueblo y de la clase de la cual proceden. Así pues,

---

<sup>1</sup>Para esta investigación, se entenderán los juguetes como artefactos y como objetos de manera indistinta, puesto que ambas definiciones (expuestas en el texto) comparten la característica de explicar las materialidades como producto de relaciones, pero a su vez como generadores de estas.

sus juguetes no dan testimonio de una vida autónoma; son un mudo diálogo entre ellos y el pueblo” (1928a, p. 88)

Este trabajo no se enmarca en el estudio minucioso del juguete desde sus características físicas, funcionales o materiales de forma aislada, sino que a partir de ellas busca reconocer alrededor de los juguetes como artefactos, los rasgos de la cultura y los modos de vida de una época específica mediante el estudio de las relaciones que se tejen entre dichos artefactos (los juguetes) y las personas (los niños) a través de las formas más comunes de interacción entre ambos (el juego).

Los juguetes son los primeros modos de relación del ser humano con el mundo objetual. Estos representan y ofrecen mundos adultos en miniatura y marcan de forma definida múltiples diferencias sociales y culturales. Son objetos materiales cargados de valores, de connotaciones culturales y de ideas preconcebidas. Aunque podría decirse que son pensados y fabricados para jugar, de acuerdo con Borja (1982), se puede afirmar que en sus usos y significados se convierten en elementos de una práctica social que enseña a los niños a adaptarse al mundo adulto inculcando estructuras ideológicas, culturales y mentales de las sociedades.

Los juguetes han sido definidos y redefinidos de muchas formas, han mutado a partir de nuevas y diferentes consideraciones sociales, temporales, técnicas y culturales, dependiendo también de la perspectiva desde la cual se miren. A continuación se exponen algunas de estas definiciones y enfoques.

### **1.1.1 Revisión crítica del concepto de juguete: De materialidades que representan concepciones del mundo adulto a invenciones infantiles regidas por el juego**

La palabra juguete proviene del término latino *iocus* que significa broma. Si se revisa el término a través de la historia se encuentran notables cambios en su significado. En el Diccionario de Autoridades de 1734, el juguete es definido como “juego chistoso, chanza o burla entretenida”. En esta definición cabe resaltar que no es reconocido como un objeto o materialidad, sino como una actividad o situación relacionada con lo divertido (Diccionario de Autoridades, 1734). Más adelante la RAE lo define como “una alhajilla vistosa y de poco

valor que regularmente sirve para entretenimiento: Como las que se suelen dar a los niños”. En esta definición aparecen los niños como sujetos directamente relacionados con los juguetes y estos últimos son entendidos como materialidades de poco valor, lo que es coherente con la escasa importancia que hasta el siglo XIX se le daba a la infancia (sobre su valoración se profundizará en el siguiente apartado). En esta definición se habla además de su apariencia que los diferencia de otro tipo de objetos al ser “vistosa”. Las definiciones más recientes lo enmarcan como un objeto con el que los niños juegan y desarrollan ciertas capacidades: “Un objeto de diversión y atractivo con que se entretienen los niños” (RAE, 2016). En esta definición se encuentran dos aspectos importantes: El juguete puede ser cualquier tipo de objeto y aunque la condición lúdica está presente en todos los seres humanos, aquí se sigue enmarcando el juguete como un objeto propio del niño, dejando por fuera (por lo menos si se toma de forma textual la definición) a los adultos como personas que juegan y que pueden tener un juguete.

De acuerdo con las definiciones anteriormente mencionadas, el juguete puede estar en principio definido de forma simple, dejando por fuera la relevancia y relación estrecha con aspectos sociales o culturales. Sin embargo, al analizar detenidamente lo expuesto por diversos autores, se resaltan otros valores y se contemplan otras perspectivas. Walter Benjamin, filósofo alemán que estudia el juego y el juguete, lo entiende como producción activa de la cultura (1928). Esta definición establece entonces que el origen de un juguete no es casual, sino que más bien es producto de características culturales que cambian constantemente. Por su parte, el filólogo Gröber afirma que los juguetes están condicionados por la cultura económica y por la técnica de las colectividades (Gröber, citado por Benjamin, 1928, p. 93), lo que reitera que la existencia de un juguete, así como sus características físicas, sus materiales y lo que representa su configuración, están estrechamente ligados con el momento histórico y los valores del contexto al cual pertenece. Asimismo, Baudelaire (1914) concuerda con esta postura en la que los juguetes representan las formas de vida de acuerdo a un tiempo y contexto específico, sosteniendo que los juguetes son la representación de la vida real en miniatura. Esta copia material de las formas de vida, justifica en gran medida que estos sean materia de estudio, pues al comprender el cómo son y explorar los por qué de sus características tanto físicas como de relaciones y usos, se pueden identificar y entender muchos aspectos de una cultura, un grupo social o una época determinada. Como ejemplo de

esta carga simbólica sobre las representaciones de las formas de vida se puede revisar la muñeca, pues en nuestro contexto, a través de ella se impregna a la niña de ideologías, proyectando por ejemplo una imagen de mujer contemporánea y difundiendo valores sobre el culto por la estética corporal (Ridao, 2008).

Existen otras perspectivas desde las cuales el juguete se entiende como huella de la historia o como generador de conductas. Así, éste puede ser comprendido como un documento que da cuenta de las características del periodo de tiempo específico al que haya pertenecido y sobre el cuál se quiera comprender algo: “El juguete es un legado cultural de costumbres y valores del pasado, a la vez que una vía de enlace con el propio entorno social y cultural” (Montañés, Parra, Et. Al., 2000 p. 251).

Del mismo modo, Baudelaire expone una interesante postura, al afirmar que el juguete es generador de costumbres y definidor de gustos. Lo que muestra una relación influyente ya no de la cultura sobre el objeto, sino que dicha influencia sucede de forma contraria: es el objeto y sus características quien tiene la capacidad de afectar y modificar conductas y perspectivas en una cultura. Esta postura es ejemplificada por el autor exponiendo que: “el juguete influye mucho en las aficiones del niño [...] no debe ser sorprendente que una criatura a la que sus padres le regalaran teatros y títeres, se acostumbre a considerar estos espectáculos como la más deliciosa forma de lo bello (Baudelaire, 1914, p 4). Afín a esta mirada del objeto como elemento definidor de cultura, Verón explica que el juguete definido como método de reproducción de pensamientos y posturas ideológicas, es equiparado con el libro infantil, afirmando que en sus usos se obtienen resultados similares al reproducir enseñanzas sobre las formas de vida. “El niño, el juguete, el libro infantil y la pedagogía son sujetos, métodos y escenarios donde las ideologías que gobiernan el mundo irradian su proyecto, de manera que este se reproduzca” (Verón, 2004, p. 2).

En concordancia con esta idea del juguete como contenedor y transmisor de ideales y conductas, Ridao expone que “el juguete que acompaña la acción lúdica se convierte en elemento portador de símbolos y signos”, estos son cambiantes y dan cuenta de valiosa información sobre los aspectos que influyen el cómo es el juguete, lo que simboliza y cómo es representado: “Las sucesivas transformaciones del juguete reflejan cómo se fue constituyendo una morada en el mundo de las representaciones ideológicas, culturales,

mentales y la influencia del avance tecnológico” (Ridao, 2008, p. 3). La autora concluye que el juguete es un instrumento que permite al niño la apropiación simbólica de la realidad de los adultos y sobre la apariencia de los juguetes, sostiene que ésta sufre innumerables transformaciones e interpretaciones, de acuerdo a lo que el niño imagina al momento del juego. Clasifica además el juguete en dos categorías: El juguete símbolo, en la que se encuentran los fabricados por los propios niños, sus padres, o pequeños artesanos. Es decir, de origen no industrial, con los cuales existían más posibilidades de crear, de imaginar, y de otorgar al juguete funciones diferentes. Por su parte el juguete signo, el cual, por sus características se podría relacionar con el juguete industrializado, cuyo surgimiento y popularización varió en cada contexto entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. En éste, según Ridao se pierden estas cualidades del juguete símbolo convirtiéndose en copia fiel de realidades acabadas, sin dar lugar a la imaginación y a las transformaciones en usos y funciones (2008, pp. 1, 2).

De forma contraria, Walter Benjamin afirma que la imitación es propia del juego, no del juguete, y define como un error el considerar la carga imaginativa de los juguetes como determinante del juego del niño, pues para él sucede exactamente al revés:

El niño quiere arrastrar algo y se convierte en caballo, quiere jugar con arena y se hace panadero, quiere esconderse y es ladrón o gendarme. Por añadidura conocemos algunos juguetes antiquísimos que prescinden de toda máscara imaginativa (es posible que en su tiempo hayan sido, objetos de culto) la pelota, el arco, el molinete de plumas, el barrilete, son todos objetos genuinos, “tanto más genuinos cuando menos le dicen al adulto”. Porque cuanto más atractivos en el sentido común de la palabra sean los juguetes, menos “útiles” serán para jugar; cuanto más ilimitada se manifiesta en ellos la imitación, tanto más se alejan del juego vivo (Benjamin, 1928a, p. 88).

Asimismo, Borja explica que los significados y usos dados a los juguetes dependen de su origen y de quien sea su creador (1994). Para exponer esta postura considera tres niveles en el universo de los juguetes: En el primero se encuentran los creados por niños y niñas de forma sencilla, donde el juego es más la construcción de éstos y no su posterior uso; nivel que se relaciona con la primera clasificación definida por Ángela Ridao (juguete símbolo), en el cual, los niños tienen la posibilidad de construirlos y reconstruirlos o simplemente darles diferentes significados en su uso. En el segundo, el juguete se considera un instrumento que

es simple en sus formas, favorece la expresión y la imaginación, es el soporte del juego y su producción puede ser artesanal o semi industrial. En el último nivel, se encuentra el juguete industrial terminado, el cual representa un mundo tecnológico que fascina a los niños y niñas. La estética de estos juguetes industriales, que llegan al niño, completamente acabados y con unas formas y funciones claramente establecidas, reemplaza la de los tradicionales y su uso condiciona la actividad lúdica.

Existen posturas críticas sobre la función cultural del juguete, como la expuesta por Benjamin (1928), quien durante la década de los 30 en Europa lanza una fuerte crítica a la educación utilitaria, en la que se adoctrina al niño para copiar los comportamientos de los adultos, afirmando que el juguete es usado como uno de los medios para que esto suceda. Para este autor, la etapa de la infancia no debe ser para copiar comportamientos sino para explorar y construir los propios a partir de vivencias. En investigaciones recientes sobre la historia de la función del juguete en la sociedad, se evidencia que el uso expuesto y criticado por Benjamin se daba en otros contextos: “El juguete se sumó a la cultura material de los niños, no para infantilizar sus rutinas, sino para justificar sus roles sociales como trabajadores y estudiantes. Eran objetos guía para la formación de ciudadano y trabajador del futuro” (Aristizábal 2015, p. 23). Por el contrario, desde otra perspectiva, los juguetes no configuraban los roles sociales y laborales de los niños en el futuro, sino que por el contrario contribuyeron en los procesos de infantilización de los niños; Gutman y Coninck (2008), definen que los juguetes son testimonios materiales de que la configuración de una sensibilidad social sobre la infancia como etapa de la vida. Además los describen como evidencia de que el proceso de infantilización de los niños fue progresivo, estableciéndose con éste nuevos roles y un lugar para ellos en la sociedad. La idea de infancia tal como se reconoce hoy en día no siempre fue la misma; por esto, para que se llegara a formular la idea de juguete como un objeto que define la infancia y se infantilizara su diseño, producción y uso, fue necesario considerar la mente infantil de manera particular, especial y única; lo que implicó una preocupación sobre los niños entendiendo que tenían unas capacidades mentales particulares y unos roles distintos a los del adulto (Aristizábal 2015, p. 27).

Si bien hasta el momento en las definiciones que se han expuesto, los autores coinciden en que los juguetes son objetos y representaciones materiales de formas de

comprender el mundo, para Jaulin (1981), el juguete no es un objeto, o al menos, es un objeto de tipo particular que no podría ser funcional. Será un tanto más juguete en la medida en que deje un vacío de determinación que permita inventarlo y hacerlo variar. Explica además que con lo que se juega es a lo que se juega. No se “utiliza” un juguete, se utilizan variaciones, posibilidades y por tanto es más importante lo que representa y lo que se hace con el objeto que el objeto en sí (Jaulin, 1981) Esto podría comprenderse al ver cómo para un niño cualquier objeto es un juguete y a una misma configuración formal le encuentra un sinnúmero de funciones y significados que irán variando de acuerdo con el juego.

## **1.2 Infancia: Un concepto con múltiples matices y cambios en el tiempo**

El término infancia proviene del latín *infans*, que significa el que no habla, y de acuerdo con el actual Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, es el período de la vida humana desde que se nace hasta la pubertad. Dicho significado no es el que siempre se le ha atribuido a este concepto. La historia, la antropología social, la sociología y la psicología se han preocupado por demostrar que el término no es totalizante, esto es, que no existe un solo niño, que éste ha cambiado a lo largo de los siglos y es diferente según el grupo social al que pertenezca, sobre todo porque las realidades sociales que han tenido alguna influencia sobre el concepto, no han sido para nada estables (Pachón & Muñoz, 1991). De acuerdo con ellos, cada momento histórico ha tenido un tipo de niño coherente con la sociedad vigente: en siglos como el XII y el XIII, regidos por principios de organización religiosa y militar, se da origen a los niños relacionados con las guerras.

Por su parte, los principios de la organización científica y educativa de los siglos XVII y XVIII dan origen al niño escolar. En el siglo XIX, los principios de la organización industrial de esta época, dan origen al niño trabajador y aprendiz. Posteriormente, la naciente organización familiar, da origen al hijo de familia que realiza todas sus tareas en el hogar, bajo la custodia de sus padres. En concordancia con lo que sucede hoy en día con los menores en contextos como el colombiano, el fortalecimiento del Estado da origen a sus niños, que pasan de estar al cuidado de sus padres a ser protegidos por personal especializado, que se hace cargo de ellos en guarderías y otras instituciones. Cada momento mencionado

encomendó a alguna organización o institución el cuidado de los niños, lo que determinaba qué representaba y cómo era el niño y la niña para la sociedad: la iglesia, el ejecito, la familia, la escuela y el hogar han tenido que ver en las diversas concepciones de infancia. A continuación definiré, de acuerdo a diversas épocas y puntos de vista, este concepto:

En España en el siglo XIII, la palabra infante era usada para nombrar a los hijos legítimos del rey, nacidos luego del primogénito y, para el siglo XVI, se usó para designar a un sirviente. En la Edad Media, eran comunes conceptos de la infancia como el de San Agustín, para quien esta era una edad no inocente, que debía ser superada mediante la educación basada en la vida de Cristo (Londoño y Londoño, 2011). En esta definición es importante el carácter de “necesidad de superación” de esta etapa de la vida para pasar a la adultez que era la que realmente importaba. Esta idea perduró por mucho tiempo y reforzaba la poca importancia que se le daba al niño, considerándose de cierto modo inútil para la sociedad. Por su parte, autores como Aries (1992) y Naradowski (2007), afirman que la infancia es una construcción histórica que termina de ser elaborada en la modernidad, época en que aparecen la infantilización y la escolarización como dos fenómenos paralelos, fruto de los procesos de pedagogización. Contrario a estas posturas, Benjamin citado por Verón (2004) se refiere a la niñez como:

Un universo autónomo dotado de características propias, capaz de crear y de observar el mundo de los adultos. El niño es mirado por el adulto y desde esta mirada él constituye su propia temporalidad, una lógica sensible y concreta así como una visión espontánea y primera del mundo (p. 4).

Benjamin rechaza la postura de que la educación burguesa deba preparar al niño para la vida adulta, afirma que debe ser una educación para vivir la etapa de la infancia como niño, siendo niño y bajo su propia lógica, no siguiendo patrones establecidos por el mundo adulto. Propone además una ruptura en la relación de poder establecida por el adulto sobre el niño, quien debe tejer relaciones con el mundo que sobrepasan la dominación y la utilidad, estas relaciones son llamadas vivencias. A partir de estas, el niño aprende: tocando, explorando, negándose a la pasividad y al estar sentado. Es por esto que Benjamin no ve la infancia como un estado por superar (1989, p. 108). Sin embargo, posturas opuestas eran muy comunes para

el siglo. XIX; en ese contexto instituciones como la iglesia y la escuela conciben al niño como:

Un ángel o como un demonio, siempre bajo el esquema dual de niño bueno y niño malo, niño juicioso y niño necio, niño sano y niño enfermo. En ciertos momentos se creía que el niño nacía hecho y derecho, y en otros, que nacía como una tabula en la que cualquier cosa podía escribirse (Pachón & Muñoz, 1991, p. 10).

Esta visión sobre el niño (bueno o malo, sano o enfermo, juicioso o necio), en la que era bien visto el niño o niña que siguiera el ejemplo de los adultos, representados por diversas instituciones y donde se castigaba a los que actuaran de forma contraria, se mantuvo por muchos años.

Si se revisan concepciones actuales sobre la infancia, se encuentran notables diferencias, principalmente porque se le da mucha más importancia a esta etapa de la vida, considerándose como un momento especial de la vida, con ciertas condiciones específicas muy diferentes a las de un adulto. Se resaltan conceptos como la seguridad del menor, la calidad de vida, su desarrollo y bienestar. Según la Unicef por ejemplo, la infancia:

Significa mucho más que el tiempo que transcurre entre el nacimiento y la edad adulta, se refiere al estado y la condición de la vida de un niño: a la calidad de esos años [...] implica un espacio delimitado y seguro, separado de la edad adulta en el cual los niños y las niñas pueden crecer, jugar y desarrollarse (Unicef, 2005).

Luego de comprender en términos generales el concepto de infancia y sus cambios a través del tiempo, es necesario para esta investigación, enmarcar el concepto de infancia específicamente en el contexto colombiano, en el cual muchas de las concepciones mencionadas coinciden.

### **1.2.1. El concepto de infancia en Colombia y sus principales transformaciones**

Así como sucedía en muchos contextos, el centro de la preocupación por el niño se centraba en su futuro como adulto. Para 1820, en textos que fundan la República, se podían ver algunas incipientes intenciones de proteger al menor, pero para hacer de ellos ciudadanos para los nuevos tiempos (Zapata, 1992, P. 36). Para 1844, por medio de un decreto oficial

del gobierno, se reconocen por primera vez en Colombia los asilos para niños. En dicho decreto se destaca el carácter religioso de esta acción caritativa que se realiza en beneficio de la infancia desvalida (Cerdeña, 1980, p. 30). A finales del siglo XIX, de acuerdo con Aristizábal, (2015), se nota aún una marcada incertidumbre en el país sobre cómo tratar, educar y pensar a los niños. No se tenía muy claro si se debía asemejar el pensamiento y comportamiento de los niños a un humano pequeño o a un animal. A pesar de la poca claridad sobre lo que realmente sucedía en esta etapa de la vida, lo que sí estaba claro era que los niños pasaban a ser considerados como adultos en el momento en que podían valerse por sí mismos. Así, aproximadamente a partir de los siete años, debían desarrollar tareas y desempeñar roles de cualquier adulto, por ejemplo como combatientes en la guerra. En el caso de Colombia, la condición de los niños combatientes se extendió a lo largo de todo el siglo XIX. La guerra para esta época, hacía parte de la cotidianidad de los infantes ya que quienes no iban a los campos de batalla, hacían de la guerra su juego favorito: “El radicalismo político y los juegos de guerra consentidos por los mayores, entretuvieron y prepararon a los niños de nuestra sociedad, hasta el momento de tomar el camino hacia los campos de batalla” (Rodríguez y Monarelli 2007, p. 236). De acuerdo con estos autores, los niños se alistaban en las filas de la guerra generalmente por decisión de sus padres y en ocasiones lo hacían por voluntad propia. A comienzos del siglo XX, esta condición del niño combatiente se difumina en nuestro contexto y se comienzan a evidenciar pequeños pero significativos cambios de la percepción del adulto hacia el niño.

Ya para las primeras décadas del siglo XX, las posturas especializadas frente al concepto de infancia se enmarcan de manera mucho más fuerte dentro de idearios asociados a las preocupaciones y promesas de los destinos de la Nación (Rodríguez y Monarelli, 2007, p. 238). Se forman ideales de niños juiciosos y sumisos que debían obedecer y seguir el ejemplo de sus padres, para luego ser adultos de bien. Instituciones como la iglesia, la escuela o la familia regían las normas que se debían seguir para ser considerados como bien educados (ver figura 1).

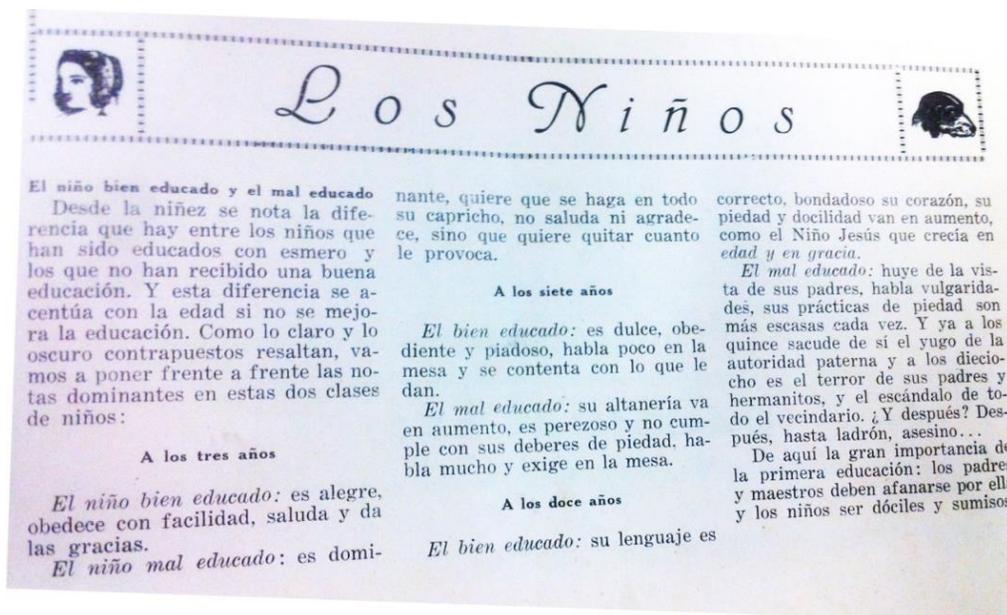


Figura 1. En diferentes publicaciones dirigidas a la mujer, dedicaban una sesión a los niños en la que, más que entretenimiento, se comunicaba en su contenido normas y direccionamientos sobre el deber ser. Acá definen normas de comportamiento de acuerdo a la edad, afirmando que si no son cumplidas por los menores, de adultos serán “ladrones o hasta asesinos”. Tomado de Revista Letras y encajes, enero de 1931, N. 54.

Al entrar en la década de 1930, Nieto (1924 y 1935), pionero en la utilización de nuevos métodos pedagógicos en Colombia y fundador del Gimnasio Moderno, propendía por poner al niño como centro del proceso de formación, sin dejar de lado su formación, preocupación y cuidado pero con miras al futuro como adulto “buscando que viva un ambiente de libertad fecunda, en una pequeña sociedad embrionaria que lo prepara para la sociedad del futuro” (Cronología de la Infancia, Biblioteca Luis Ángel Arango, 2013). En esta misma época, privilegios como ir a la escuela y no tener que trabajar, por mencionar solo algunos, eran solamente para unos pocos. Los niños de las altas clases sociales eran quienes podían acceder a estos beneficios pues la mayoría, debían seguir con sus obligaciones cotidianas. La brecha social y económica era muy evidente pues en las calles contrastaban los niños que bien vestidos asistían al colegio, mientras que muchos otros, pertenecientes a la clase baja, vagaban por las calles, descalzos y mal vestidos, mientras otros realizaban múltiples trabajos, y recorrían las ciudades como emboladores, vendedores de prensa, artesanos o aguateros, para ayudar con el sostenimiento de la familia. Los niños ricos, por su

parte, pasaban navidades abundantes y daban limosna para ayudar a los niños pobres (Molano & Vera, 1982, p. 32).

Para la época en mención, las políticas y prácticas en torno a la educación, protección y guía de los menores del país eran coherentes con una imagen del niño “como un ser inacabado carente y por lo tanto individualizado, producto de un recorte que reconoce en él una necesidad de resguardo y protección” (Narodowski, 2007, p. 32). Aunque en este apartado se busca contextualizar la infancia en Colombia, vale la pena nombrar lo que sucedía en lo concerniente con las leyes del menor en un contexto más amplio, pues esto influía de una u otra forma en lo que ocurría en el país. La legislación sobre menores en América latina, durante el siglo XX, se enfocaba en disposiciones proteccionistas a niños abandonados o que vivían en condiciones inmorales. Romero (2007) compiló una completa cronología en torno a la legislación que buscaba proteger al menor. Entre los principales sucesos se pueden citar:

- El desarrollo del primer evento identificado en torno a las leyes y la infancia: Creación de los Tribunales de Menores, en 1899, en Chicago.
- La celebración del primer Congreso Nacional sobre el Niño, en 1907 en Washington, Estados Unidos.
- La primera propuesta de un código de infancia en Argentina, en 1916. Estuvo a cargo de dos especialistas sobre derechos infantiles. No fue aplicado en ese entonces pero fue el punto de partida para leyes posteriores de ese país.
- El establecimiento de la ley para la creación de casas de reforma y corrección para menores en Colombia, en 1920.
- La primera declaración de los derechos del niño, en 1924. En éste vale la pena resaltar que se define como derecho, su desarrollo material, moral y espiritual así como su desarrollo físico, psíquico y moral.
- El desarrollo del Congreso Colombiano del Niño en Colombia, en 1936, en el que participaron representantes de medicina y del departamento Nacional de Higiene. Allí, se tratan temas relacionados con la psicología infantil y la educación (Romero, 2007).

Los anteriores son solo algunos acontecimientos relevantes, sin embargo no fueron los únicos. La cronología muestra el surgimiento y acelerado desarrollo en la primera mitad de

siglo XX, de las leyes por y para la infancia en el contexto latinoamericano, que concuerda con que es el siglo en el que la infancia es vista con mucho más protagonismo desde múltiples perspectivas y, aunque fue un proceso lento, fue la época en la que la literatura, los alimentos, el mercado textilero, los productos para el cuidado corporal, la medicina, entre otros, abrieron sus puertas al mundo infantil. En este desarrollo comercial, se ve la creciente popularización del juguete y aunque éste no fue una invención específica del siglo XX, si se desarrolló, diversificó y masificó en diferentes periodos del siglo en mención, ampliando de forma significativa la cultura material infantil.

A lo largo de éste capítulo he mostrado la interrelación entre los dos conceptos: El juguete y la infancia. Ahora, en las relaciones que se tejen entre estos dos, se encuentra la actividad del juego, a través de la cual el niño interactúa con el juguete para comprender el mundo, socializar, ser educado o simplemente divertirse. A continuación, analizaré diferentes definiciones de este concepto: El juego, y así alcanzar los objetivos propuestos de esta tesis.

### **1.3. El juego como actividad para la socialización, la formación y la educación en la infancia**

Si se revisa el origen de la palabra jugar, se encuentra que ésta proviene del latín *iocari*, que significa “hacer algo con alegría”. De allí se deriva su significado que, para la RAE, es “hacer algo con alegría con el fin de entretenerse o desarrollar ciertas capacidades”. Sobre el juego se ha investigado ampliamente desde muchas disciplinas, sin embargo, quizá el principal exponente del juego es el historiador y teórico de la cultura Johan Huizinga, quien en las primeras décadas del siglo XX, estudió la importancia social y cultural del juego, formulando la teoría del *Homo Ludens* u Hombre que juega. El autor resalta la relevancia del juego en las personas, afirmando que ésta es una actividad inherente a la cultura humana. Para Huizinga “el juego es más viejo que la cultura” y al respecto, explica que esta última está siempre vinculada a sociedades humanas, sin embargo, los animales no debieron esperar a que los hombres les enseñaran a jugar (Huizinga, 1954, p. 11). La importancia que el autor da al concepto de juego se fundamenta en que “todo Juego significa algo” (p. 12), y afirma además que hasta en el juego más sencillo se esconde mucho más que un fenómeno fisiológico. El juego no está vinculado a ninguna etapa de la cultura ni a ciertas formas de

concepción del mundo. Para Huizinga, todo ser pensante tiene la capacidad de imaginar el juego y llevarlo a cabo. El juego es una función del ser vivo que no es posible determinar ni desde la lógica ni biológicamente, pero siempre está presente como forma de expresión social y espiritual (p. 18). Ahora bien, al ser definido el juego de esta manera, el autor resalta algunas características sobre el concepto: es una actividad libre, no es única de los niños sino inherente a todas las personas, es una actividad social, no se realiza en virtud de una actividad física, no es tarea ni deber, pero una de sus características principales es que “crea orden y es orden”. El juego se aparta de la vida corriente limitándose espacial y temporalmente y por tener esta condición delimitada, tiene un comienzo y un final, pero además la particularidad de ser aprendido y recordado, lo que posibilita su posterior reproducción. Así, Huizinga nombra como característica esencial del juego la repetición.

Dentro del universo del juego entonces, es claro que esta actividad no es exclusiva de la etapa de la infancia, pues aunque en ella sea protagónico, en la vida adulta aparece de forma permanente como una actividad social y cultural. Sin embargo, para esta investigación, interesa poner la atención en el juego infantil, en esas relaciones niño – juguete, a través de las actividades lúdicas que en ellas se llevan a cabo. Al respecto, Benjamin explica alrededor de su concepción sobre el juego y de la lógica del mismo para los niños lo siguiente:

La ley que rige en el mundo de los juegos en los niños es la ley de la repetición. Para el niño esto es el alma del juego, que nada lo hace más feliz que el “otra vez”. Para él no han de ser dos veces, sino una y otra vez, cien, mil veces. Esto no es solo la manera de reelaborar experiencias primitivamente terroríficas [...] sino también de gozar una y otra vez y del modo intenso de triunfos y victorias (Benjamin, 1928, p. 94)

En dicha relación entre juego e infancia, se evidencia una de las características en las que Huizinga hace hincapié: la repetición como condición del juego. Benjamin relaciona esta característica pero ya en el marco específico del juego infantil.

Por su parte, De Borja (1994), docente e investigadora sobre el juego y la lúdica, retoma lo expuesto por autores como Huizinga y Benjamin al afirmar que la condición de juego no es exclusiva de los humanos, pues se evidencia en algunas especies animales también. Sin embargo, De Borja encuentra como diferencia fundamental entre la práctica animal y humana del juego, que para nuestra especie es indispensable considerar la

importancia de los juguetes como soporte de la actividad, mientras que en los animales no es tan notable esta necesidad material.

Al revisar otras posturas sobre el significado del juego y su importancia cultural y social, Ridao propone una mirada del concepto como soporte y documento histórico. Sostiene que al revisar los juegos desarrollados por una cultura, se pueden develar sus modos de ser y su evolución: “Los juegos son un espejo de cada civilización, han constituido el testimonio del acontecer humano, sus imágenes las características de prácticas sociales y el progreso en la dimensión espacio temporal” (Ridao, 2008, p. 3). En concordancia con esta postura, esta tesis en parte tomará las características del juguete y sus usos (puestas en práctica a través del juego) para identificar ciertos rasgos particulares en las concepciones de infancia en una época y contexto específico.

Ahora, al analizar investigaciones sobre el juego, se evidencia una inclinación por definirlo como inculcador y formador de patrones de comportamiento y hábitos. Para algunos autores, de los cuales se citarán a continuación algunos ejemplos, a través del juego se muestra a los niños la vida adulta y mediante su práctica se modelan roles para desenvolverse en la sociedad. Al respecto, Benjamin afirma que: “El juego, y ninguna otra cosa, es la partera de todo hábito. Comer, dormir, vestirse, levantarse, tienen que inculcarse de pequeño en forma de juego, con versitos que marcan el ritmo” (Benjamin, 1928, p. 94). Asimismo, la característica de repetición del juego, mencionada líneas más arriba, además del interés del niño en realizar dichas repeticiones, refuerza su función educativa y formativa. Sobre esto, Aristizábal (2015, p. 25) quien desde la perspectiva de los estudios culturales ha trabajado el juego y el juguete en Colombia, afirma que: “El hábito entra en la vida como juego; en él, aun en sus formas más rígidas, perdura una pizca de juego hasta el final”. Esta postura sobre el juego, se afianzó específicamente en el contexto colombiano desde comienzos del siglo XX. Del mismo modo Vasco, al referirse a los propósitos del juego en esta época, explica que esta actividad tiene unas claras intenciones de inculcación de valores y de refuerzo de la educación. Sostiene que a comienzos de siglo el juego se afianzó como una forma de incidir sobre el niño: un sujeto que prometía la formación de los ciudadanos necesarios para el progreso. Dicha postura iba de la mano con la intención de la nación de preparar a los futuros ciudadanos con miras al progreso, al desarrollo, a la producción y a la industrialización: “El

juego recapitulaba los principios de la higiene física y mental, que generalmente se señalaba como la alternativa para producir la riqueza del país” (Vasco 1934, p. 164, citado por Cárdenas, 2012, p. 31).

En síntesis, el concepto de juego se puede encontrar explicado desde diferentes perspectivas, entre las cuales es necesario mencionar la comprensión de éste como una actividad inherente al hombre, el juego como condición social y cultural, como soporte de sucesos históricos que da cuenta de formas de vida de diferentes culturas, como inculcador de valores y herramienta para educar o, tal como se percibía a comienzos del siglo XX, como una actividad que ocupa el tiempo productivo de los niños, llevándolos a malos hábitos, entendiendo esta perspectiva dentro de un contexto en el que se le daba mucha importancia al trabajo y la producción.

Luego de examinar los conceptos juguete, infancia y juego, y de acuerdo al objetivo planteado desde el comienzo: Definir de qué forma se dan relaciones mediadoras entre los procesos de formación y socialización de los niños desde una concepción de infancia y gracias a la presencia del juguete.

## **Conclusión**

En este capítulo me propuse responder ¿Cuáles son los significados del concepto de juguete y cómo se relaciona éste con el juego y la infancia? Para encontrar la respuesta fue necesario comprender los significados de los conceptos juguete, infancia y juego de forma independiente. Sin embargo, la relación existente entre los tres es tan estrecha que en la mayoría de sus definiciones, aparecen permanentemente enunciaciones que abarcan a los tres, formando un conjunto que difícilmente se puede separar. Puedo afirmar entonces, que el juguete aunque no es el único, si es el principal mediador en los procesos formativos del niño a partir de una concepción de infancia específica, entendiendo que estos procesos se dan en gran medida a través del juego. Esta postura frente al papel del juguete en relación con la infancia y el juego la sustento en los argumentos anteriormente expuestos y resumidos a continuación.

En primer lugar, desde la perspectiva en la que he abordado esta investigación, comprendo que la cultura es material y por ello, conformada por objetos que construyen

realidades e identidades a partir de intenciones humanas específicas. Dichas construcciones se definen a partir de relaciones entre los objetos y los sujetos, y dichos objetos a su vez posibilitan las relaciones con el contexto circundante. Como parte de estas relaciones, comprendo los juguetes como los mediadores entre las interacciones de los niños, tanto con otros niños como con el mundo de los adultos y las estructuras e imaginarios sociales que en éste se han construido.

Concluyo entonces que los juguetes posibilitan el desarrollo de prácticas sociales, tanto de las propias construcciones que los niños elaboran del mundo, como de las réplicas de conductas que interesan a los adultos que sean adoptadas por los niños. A través del juego como escenario, y de los juguetes como herramientas del mismo, los niños comprenden y se adaptan a organizaciones sociales y valores culturales del momento y contexto al que pertenezcan. Los juguetes representan la vida en miniatura y por esto, en ellos se pueden leer concepciones del mundo y de la forma como éstas van evolucionando con el tiempo.

Con respecto a la época en la que enmarco este proyecto (1910 – 1940), evidencio que la relación entre juguetes, niños y juegos presenta tensiones. Ya que por un lado, se construyeron posturas que veían en el juego y el juguete la posibilidad de educar e inculcar valores positivos, para formar ciudadanos productivos, trabajadores y útiles; siempre dentro del marco de una concepción de infancia en la que se entendía como la etapa en la que los niños se debían formar para la naciente sociedad moderna e industrial. Desde otros puntos de vista, el juego se controlaba, se restringía, pues se veía como esa actividad que les robaba a los niños tiempo productivo en el que podrían estar educándose y formándose para ser adultos de bien. Asimismo, las concepciones de niños y niñas estaban claramente delimitadas de acuerdo al género y los roles que cada uno debía desempeñar en la sociedad; así por ejemplo, la idea de que la niña debía pertenecer al hogar y los niños desempeñarse en arduas labores fuera de éste, no fueron ajenas a los juguetes de la época. Dichas concepciones fueron definidas y defendidas por instituciones como la iglesia, la escuela y la familia y fueron además divulgadas por diversos medios publicitarios y literarios de la época<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Algunas de las publicaciones de la época estudiada, en las que a través de publicidades de productos infantiles como juguetes o de textos en diferentes secciones, mostraban dichas concepciones del niño y de la niña, se revisaron en el trabajo de revisión de archivos y se nombran a continuación: *Revista infantil Chanchito*, *Revista infantil Rin*, *Revista Letras y Encajes*, *Revista El Gráfico*, *El Heraldo de Antioquia* y *La Defensa*.

Como he mostrado, el juguete representa la mediación material en las relaciones de los niños con la sociedad. Estas se dan en función de la comprensión propia que ellos van construyendo de su entorno próximo pero, sobre todo, de acuerdo a las concepciones de infancia que los adultos crean. Los juguetes son portadores de historias y registro de discursos e ideales del mundo, mientras que el juego posibilita comprender las interpretaciones que se hacen de los juguetes, asignando a éstos múltiples significados. A través del juguete y el juego, los niños han sido dirigidos por caminos que la sociedad ha requerido, para replicar las conductas sociales que los identifique como miembros de una cultura.

## **CAPÍTULO 2**

### **Medellín en 1910 – 1940: Los sucesos industriales y productivos que afectaron a los niños, juegos y juguetes de la época**

#### **Introducción**

El presente capítulo tiene por objetivo identificar las principales características del desarrollo industrial de la ciudad de Medellín entre 1910 y 1940, el cual se enmarca en un contexto de modernización de la ciudad, para establecer sus consecuencias sociales y culturales, en relación con la infancia, el juego y el juguete. Para esto, es necesario conocer las características de las personas que habitaron a Medellín en las primeras décadas del siglo XX, así como las transformaciones físicas de la ciudad en su proceso de modernización, en ese periodo. Por otra parte, dado que la atención de esta investigación está puesta en los orígenes de los juguetes industriales de Medellín, antes de entrar a fondo en este tema y contexto, se hace indispensable comprender qué es un objeto industrial y cómo se desarrolló la joven historia de su producción nacional y regional en Colombia y Medellín.

Luego de comprender las generalidades del contexto señalado en su periodo de modernización entre 1910 y 1940, se revisa de qué forma emerge en él el juguete industrial, tanto importado como de producción local. Con respecto a este tema, se precisa en aspectos como las formas de vida de los niños, los cambios en la concepción del concepto de infancia en Medellín, se referencia la importancia y protagonismo que comienzan a tener los niños y las niñas en la educación, la salud y la familia; así como en un naciente y próspero mercado infantil en el que se encuentran los juguetes industriales, generalmente importados. Con respecto a las funciones que cumplían los juguetes mencionados, se enfatiza en estos y su relación con las clases sociales en Medellín en las décadas de estudio, así como en los juguetes y su papel en la distinción de géneros y roles sociales en la ciudad, en esta misma época.

Este recorrido es de mucha utilidad para definir si durante las primeras décadas del siglo XX, los juguetes usados en Medellín sufrieron una serie de transformaciones en su

materialidad, su forma y su función que influyeron en el cambio del concepto de infancia existente hasta ese momento.

## **2.1 Medellín entre 1910 y 1940, en su transición a la modernización**

Durante las primeras décadas del siglo XX, Medellín vivió la principal transformación de su historia, pasando de una pequeña aldea a una ciudad moderna. Muchos de los cambios fueron drásticos y sucedieron en muy poco tiempo. Un ejemplo de ellos, es el desarrollo de los componentes urbanos, que fueron los más notorios desde la fundación de la ciudad en 1675, e incluso después de la década de los 30, hasta la actualidad. Además de las transformaciones en la arquitectura y el urbanismo, se pueden mencionar también los nacientes servicios públicos con los que se comenzó a contar en las zonas urbanas, el transporte público y privado que se desarrolló y multiplicó de forma acelerada, el surgimiento de nuevas alternativas de diversión y entretenimiento disponibles en la ciudad pero, sin duda, una de las principales manifestaciones, fue el rápido desarrollo comercial e industrial de la ciudad, pues surgen en Medellín, para esta época importantes industrias y almacenes con mercancías de toda naturaleza y procedencia (Domínguez, 2004). Este apartado se dedica a definir las principales características de las transformaciones de Medellín en su transición hacia una ciudad comercial e industrial, haciendo énfasis en los aspectos mencionados, así como a puntualizar de qué forma el juguete como mercancía se insertó en dichos cambios.

Los autores que aportan la información citada en este capítulo, relacionada con los procesos de industrialización y modernización de Medellín, así como lo referente a la contextualización de la ciudad en términos sociales y económicos, son en su mayoría historiadores e investigadores colombianos contemporáneos. Así entonces, se encontró a Botero (1984), quien estudia los orígenes de la industrialización en Antioquia y la sitúa en la primera década del siglo XX. Botero destaca de ésta los aspectos sociales, políticos y económicos que impulsaron dicho desarrollo. Otros autores relevantes son Jorge Orlando Melo (1996, 1997, 2004), quien ha trabajado ampliamente la historia de Medellín; Sandra Patricia Ramírez (2011), que se enfoca en una visión de la migración de las personas del campo a la ciudad y, en el caso antioqueño, sitúa sus estudios en los primeros cincuenta años del siglo XX, explicando sus causas y consecuencias.

Las versiones de lo ocurrido durante este periodo de la historia del país y en especial de la ciudad de Medellín, coinciden en general: La época en la que se evidencia el acelerado desarrollo de la ciudad (1890 – 1940), es en la que se sitúan todos con apenas algunas diferencias. Coinciden además en afirmar que Medellín tuvo una marcada vocación comercial antes que industrial, incluso cuando ya emergen las primeras factorías. En cuanto a las consecuencias sociales del proceso de desarrollo y modernización de la ciudad, los autores antes mencionados, afirman que es en esta época en la que con mayor fuerza se afianzan y divulgan mensajes enfocados en la importancia del trabajo y en los cambios de comportamientos y hábitos que supone dejar de vivir en el campo para pasar a una moderna<sup>3</sup> ciudad.

Luego de entender lo que caracterizó el proceso de transformación de Medellín en las décadas mencionadas, se abordará de manera más general, lo que sucedió con el surgimiento y desarrollo de los objetos industriales, pues para el caso específico de esta investigación es necesario comprender el marco general y la procedencia de estos objetos, presentes en la época estudiada. Al respecto Muñoz (2002), quien aborda la historia del objeto industrial en Colombia, tanto de producción local como importado, de la que interesa principalmente lo enmarcado en las primeras décadas del siglo XX. Por otro lado, de una manera más puntual, Franky y Salcedo (2008), exponen una interesante lectura del diseño industrial en el país, haciendo un recuento histórico de su génesis y desarrollo, así como las relaciones que se han establecido durante este tiempo con el contexto nacional. Estas dos miradas son relevantes

---

<sup>3</sup> Para comprender de una mejor manera la perspectiva desde la cual se trabajan en esta investigación los conceptos: moderno, modernidad, modernismo y modernización, se definen acá cada uno de ellos. Para Marshall Berman (2013), ser *moderno* implica involucrarse en un ambiente que promete la innovación de uno mismo, del mundo circundante y que a su vez conlleva a dejar de lado lo que se es; entendiendo que lo *moderno* es alimentado desde vértices que abarcan lo económico, lo político y lo tecnológico, acelerando el ritmo de vida y generando nuevas formas de poder. Por su parte, desde su perspectiva, la *modernidad* es una postura filosófica que se fundamenta en las ideas impulsadas por la burguesía del siglo XVII, y que conduce al individuo a adquirir la conciencia del ser y de estar en el mundo. En palabras textuales de Berman, es una forma de experiencia vital, en la que todo cambia y nada permanece en su sitio. Por su parte, define el *modernismo* como un movimiento sociocultural que recoge las ideas de la modernidad, para configurar mediante ellas una esencia artística y promociona, simultáneamente, el culto de lo nuevo por lo nuevo. Por último, la *modernización* se caracteriza por poseer procesos históricos sustentados por una extraordinaria pluralidad de ideas y miradas que procuran hombres y mujeres como sujetos y como objetos de la modernización para que hagan suyos los elementos de la naturaleza que los rodea. En la modernización, se evidencian también nuevos y numerosos cambios tecnológicos (Berman, 2013).

para comprender el estado general del desarrollo industrial a nivel nacional, lo cual sirve como contexto de lo que sucedía con el juguete producido en el país como importado.

### **2.1.1 ¿Qué caracterizó el acelerado proceso de transformación que vivió Medellín entre 1910 y 1940?**

Para empezar, vale la pena mencionar algunas características de la Medellín de finales del siglo XIX, que pronto desaparecería dando paso al desarrollo. Sobre las últimas décadas de este siglo, Payne sostiene que éste era un momento en el que aún se conservaban muchos rasgos de su vida rural: Las calles eran empedradas y muy estrechas, el acceso era solo posible al lomo de bestias, se cocinaba con leña y las actividades de diversión a las que se podía asistir eran ofrecidas por una pequeña compañía de ópera. La naciente industria textil estaba conformada apenas por unos cuantos telares (Payne, 1986, p. 117, 118 citado por Ramírez 2011) y, aunque se vislumbran unos tímidos inicios de esta industria, para esta época se evidencia el crecimiento de las actividades artesanales, dando paso a nuevas técnicas de origen europeo para la fabricación de vestuario y mobiliario principalmente. Llegaron entonces algunos extranjeros que introdujeron novedosas técnicas de ebanistería, herrería, zapatería, sastrería, relojería y construcción. Con respecto a este auge artesanal de finales de siglo, Rodríguez (2009) resalta que a pesar de que este sí se evidenciaba, seguía predominando fuertemente la comercialización y consumo de mercancías extranjeras. Sin embargo, resalta la introducción y desarrollo de estas técnicas artesanales, que fueron la base social con la que se daría paso a las manufacturas.

Si bien Rodríguez (2009) y Ramírez (2011) enmarcan los procesos modernizadores principalmente en las primeras décadas del siglo XX, para Jorge Orlando Melo los que dan paso a una ciudad moderna en Medellín, se dieron principalmente entre 1880 y 1930, época en la cual, los cambios físicos trajeron consigo nuevas formas de habitar a Medellín. Surge entonces un proceso con el que se buscó imponer en las personas una disciplina social necesaria para los nacientes procesos que daban paso a una ciudad, que se desenvolvía en un contexto hasta entonces rural, con los que era indispensable un cambio en los hábitos de las personas de origen campesino para su adaptación a la vida urbana. Melo estudia tres exponentes de la visión de estos procesos modernizadores que desde diferentes perspectivas,

dan cuenta de sus causas y efectos en obras paradigmáticas que hoy por hoy son huella de este periodo de la historia nacional. El primer exponente es el empresario antioqueño Ricardo Olano quien fue un reconocido industrial y promotor del desarrollo urbano de la ciudad, en la primera mitad del siglo XX. Entre su legado histórico se encuentran cuentos, diarios y e importantes revistas de la época.<sup>4</sup> En estos escritos se evidencia una visión progresista y utilitaria de Medellín, visión que era compartida y defendida por empresarios, industriales y las familias de mayor estatus económico, pues veían en el acelerado desarrollo de la ciudad, un futuro próspero para esta región.

El segundo exponente es Tomás Carrasquilla<sup>5</sup> que, desde una perspectiva literaria y muy diferente a la de Olano, mostró a través de sus novelas la ironía del entusiasmo por el crecimiento y desarrollo de la ciudad, encontrando en un tono burlesco la manera de narrar todo lo acontecido a nivel social, político y económico en estos procesos civilizatorios. Carrasquilla evidenció los contrastes entre el pueblo y las personas elegantes y subraya la inautenticidad de estos últimos.

Por último, Melo se refiere a Tulio Ospina Vásquez<sup>6</sup>, reconocido historiador, ingeniero, político y fundador de la Academia Antioqueña de Historia, quien escribió en 1910

---

<sup>4</sup> Entre las obras más destacadas del empresario Ricardo Olano se encuentra: *Memorias (2004)*, que recoge en dos tomos sus notas autobiográficas y da cuenta de forma detallada del acelerado desarrollo de Medellín, así como de su vida. Además de sus Memorias, escribió y publicó lo que sería la primera guía turística de Medellín. *Guía de Medellín y sus alrededores (1916)*. Ésta era un cuadernillo con descripciones y fotos, cuya intención era hacer sentir a los visitantes y turistas que llegaban a la bella villa un poco menos extraños. También fue autor de folletos de propaganda cívica y artículos en periódicos (El Espectador, El Herald de Antioquia, El Herald de Barranquilla, El Correo Liberal) y revistas (La Bohemia Alegre, El Cascabel, Progreso, La Organización, Lectura y Arte, La Miscelánea, Colombia, Cromos). Fue además el Director de la Revista Progreso (1911).

<sup>5</sup> Entre las múltiples obras de Tomás Carrasquilla, es importante resaltar algunas de ellas en las que se evidencia de forma marcada su visión sobre los procesos modernizadores de Medellín: *Frutos de mi tierra (1896)*, novela en la que se describe la Medellín de finales del siglo XIX y sus procesos de cambio que no le eran muy gratos al autor. *En la diestra de Dios Padre (1897)*, allí se resalta lo religioso y lo popular, y se encarna en un campesino antioqueño cristiano, las costumbres y modos de la región. *Grandeza (1910)*, novela que refleja el ambiente de Medellín y asuntos, personas y acontecimientos cotidianos y vulgares. En 1914 Carrasquilla se vinculó como colaborador a El Espectador de Medellín, con una columna semanal: cuadros, artículos, crónicas y ensayos. En la trilogía *Hace tiempos: Por aguas y pedrejones, Por cumbres y cañadas y Del campo a la ciudad (1935)* recopila sus más importantes sucesos autobiográficos.

<sup>6</sup> Aparte del Protocolo Hispanoamericano de la Urbanidad y el Buen Gusto (1910), escrito por Tulio Ospina Vásquez y nombrado líneas arriba; cabe resaltar acá otras publicaciones del historiador y político que recogen información valiosa sobre la conformación de Antioquia, así como de su desarrollo: *Reseña geológica de Antioquia (1911)*, *Reseña sobre la geología de Colombia y especialmente del antiguo departamento de Antioquia (1911)*, *Informe sobre límites del Departamento de Antioquia (1912)* y *Catálogo y bibliografía de Antioquia (1913)*.

el *Protocolo Hispanoamericano de la Urbanidad y el Buen Gusto* que, aunque surgió en medio de otros varios tratados de la misma naturaleza, se consideró para ese entonces como uno de los más importantes, debido al renombre de su autor, quien afirmaba que se debía reconstruir un mundo digno de trato, el mundo de la gente educada. Este protocolo buscaba cobijar a ricos y a pobres pues, de acuerdo con Ospina, otros textos similares se salían de la comprensión de muchos, dada su elegancia e incongruencia con el contexto al cual iba dirigido. La común generación de manuales de buenas maneras y de urbanidad, se daba debido a que los procesos civilizatorios hacían necesario educar o reeducar a los nuevos ciudadanos, quienes debían estar a la altura de las nacientes actividades, contextos y costumbres que se consideraban adecuadas (Melo, 2004, p. 2).

Así pues, se pueden encontrar múltiples perspectivas de lo relevante en esta época: La visión de Medellín como un contexto utilitario que debía ser explotado, la mirada de una ciudad en la que los procesos de desarrollo trajeron consigo comportamientos y formas de vida no auténticas, y la visión de que dichos procesos debían estar acompañados de una reeducación a los habitantes de la ciudad. Las características de la población de la ciudad de Medellín hicieron parte de la forma en que estas visiones se desarrollaron. La conformación de la población no fue homogénea, por el contrario se podía encontrar en ella diversos orígenes y características que se mencionarán a continuación.

### **2.1.2. Medellín a comienzos del siglo XX y su población diversa y contrastante**

La ciudad de Medellín comienza a ser habitada por migrantes de poblaciones cercanas, quienes se ven atraídos por el clima, el desarrollo comercial y las nacientes industrias. A pesar de que ya existían para 1920, pequeñas fábricas familiares que estaban atomizadas en pueblos antioqueños como Sonsón, Yarumal, Abejorral, Marinilla y Rionegro, en los cuales se desarrollaban productos como jabones, gaseosas o tabacos, los habitantes de dichas poblaciones veían en Medellín un próspero futuro laboral (Ramírez, 2011, p. 2) Aparte de la migración de futuros exitosos comerciantes o empresarios y de estudiantes o políticos, la sociedad medellinense se conformó también por artesanos, albañiles, carpinteros o

---

herrereros que tenían sus pequeños negocios. Además de ellos, se veía el surgimiento del empleo informal, a través de las actividades ejercidas por barrenderos, lustrabotas, prostitutas, entre otros (Ibíd, p. 16).

A pesar de los diversos orígenes de los nuevos habitantes de la ciudad, se podía encontrar que la estructura social de Medellín posibilitaba cierta flexibilidad ya era posible el acceso a la élite de quien saliera adelante por cuenta de la minería, la ganadería, la agricultura o el comercio. Al mirar los orígenes de quienes posteriormente conformaron la élite industrial y comercial de la década de 1930, se puede constatar que sus miembros o familiares más cercanos, fueron pequeños comerciantes rurales, cultivadores de café y hasta arrieros Payne (1986), citado por Ramírez (2011). Los pueblerinos son, entonces, gestores del camino de la industrialización y por ende de la modernización y transformación urbana de Medellín. Muchas de las exitosas industrias que incluso hoy existen, fueron creadas y desarrolladas por ellos (Ramírez, 2011).

Entre los cambios más relevantes con respecto a las formas de vida emergentes, se encuentra el especial interés por la educación, principalmente entre las familias adineradas y las élites quienes veían en ella importante significación social. Esta educación buscaba instruir en saberes específicos pero además inculcar valores y modales: “En la Escuela de Minas, Tulio Ospina su rector, incluyó en los contenidos de las carreras, las lecciones de enseñanza de su manual de urbanidad. En la Escuela de Artes y Oficios ocurría lo mismo. Desde la educación se construían e impartían valores acordes a los procesos civilizatorios” (Ramírez, 2011, p. 8). Las carreras con mayor renombre en las primeras décadas del siglo eran Medicina (estudiada por quienes buscaban ascenso social) e Ingeniería (estudiada por quienes querían crecer económicamente). Estas se impartían en la Universidad de Antioquia y en la Escuela de Minas respectivamente. Otra carrera que impulsaba a las personas a migrar a Medellín en busca de estudios era Derecho.

La insistencia por educar a las personas y moldearlos a la vida en la ciudad, se daba porque era necesario adquirir unos hábitos y cumplir ciertas reglas que en la vida rural eran innecesarias: la adopción de horarios, el cumplimiento de normas en el uso de los espacios públicos, la asignación de tiempos y lugares para determinadas actividades, entre otras. Como ya se mencionó, la escuela cumplió un papel importante en dicha labor, pero otra institución

que las impartía era la Iglesia Católica. Esta cumplía un rol fundamental en el control y regulación de los niños, quienes comenzaron a pasar más tiempo en estos espacios educativos y religiosos, donde les eran impartidas reglas de buena conducta y buenas maneras. Los niños que no podían asistir a las escuelas (los pertenecientes a las clases bajas) eran formados para servir como trabajadores en las nacientes industrias y se les inculcaba el respeto y valor por el trabajo. Estas labores infantiles eran acompañadas por las mujeres, quienes eran la principal mano de obra para la época, como se puede evidenciar en la figura 2 (Melo, 2004, p. 3)



Figura 2. Hombres, mujeres y niños trabajadores de la fábrica de Chocolates. *Biblioteca Pública Piloto*, 1923.

La creciente migración a Medellín de personas en su mayoría pertenecientes a los pueblos cercanos, de diferentes clases sociales, generó una rápida transformación y expansión de la ciudad. Se desarrollaron nuevas vías, barrios obreros, espacios para la educación y la socialización, así como fábricas y espacios comerciales. En el siguiente apartado se dará cuenta de dichos cambios físicos

### **2.1.3. Transformaciones físicas de Medellín en sus procesos de modernización**

Aunque los procesos de modernización de Medellín continuaron aún en décadas posteriores, cabe resaltar una importante diferencia con respecto a los primeros treinta años del siglo XX. A comienzos de siglo, las transformaciones fueron tanto físicas como en las formas de vida y los comportamientos de sus habitantes. Así los desarrollos en la infraestructura fueron muy relevantes ya que influyeron directamente en los procesos formativos referentes a las formas de vida y a los nuevos comportamientos de los ciudadanos.

Como se mostró al comienzo de este capítulo, el desarrollo urbano en cuanto a infraestructura y arquitectura, en las primeras décadas del siglo XX, fue muy acelerado. En 1910, bajo un concurso impulsado por la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín (entidad perteneciente a la élite antioqueña, fundada en 1899), se premió el mejor plano del crecimiento de la ciudad, dando como ganador al ingeniero Jorge Rodríguez. En el desarrollo de este plano, participó además un reconocido grupo de antiguos alumnos y profesores de la Escuela de Minas y de acuerdo con este, el desarrollo de Medellín se daba bajo las premisas de higiene, comodidad y estética (González, 2007). En esta planeación de la ciudad y en general en los procesos de modernización, existieron dos elementos a resaltar: El primero es el marcado interés por impulsar la cultura y el segundo es la relevancia dada a la educación. Por ello, entre las primeras grandes obras pensadas para la ciudad, se incluyeron un centro de cultura social (El Bosque de la Independencia, fundado en 1913) y una escuela de buen gusto (Instituto de Bellas Artes, fundada en 1915). Además de estas, entre las principales iniciativas que se pueden evidenciar, están la instalación de energía eléctrica en la ciudad, la construcción de dos teatros, el diseño y construcción de barrios para obreros, la inauguración de colegios en su mayoría controlados por órdenes religiosas recién venidas de Europa, el naciente hospital San Vicente de Paúl (fundado en 1913), sectores y calles dedicadas al comercio, entre otros (ver figura 3).



Figura 3. Antigua Calle del comercio, en esta se evidencian un sinfín de almacenes cuyos nombres representaban la familia a quien pertenecían. *Historia Fotográfica de Medellín, 1910.*

Aunque el tema de cual se ocupa esta tesis son los juguetes, es importante identificar el contexto y la infraestructura que se conformaba en la época de estudio, ya que ésta incidía en el naciente uso de algunos juguetes o bien en su popularización. Un ejemplo de esto es el uso de patines, carritos y triciclos con los que se podían jugar de forma más fácil en los andenes y calles de los nacientes barrios. Así entonces, sobre las viviendas, es importante resaltar dos aspectos: La popularización de los barrios obreros, antes inexistentes en Medellín, y el surgimiento de viviendas que se desarrollaban de forma acelerada, las cuales no se caracterizaban por tener sofisticados diseños o por ostentar el uso de materiales importados; pero sí era propio de ellas sus grandes espacios y amplios patios (Melo, 1996). Además de estas características propias de las viviendas, resaltan también los desarrollos urbanos en los espacios públicos, que como ya se indicó, influyeron en el juego y uso de algunos juguetes.

Además de las características de las viviendas y nuevos barrios, es de resaltar el aislamiento y encerramiento de Medellín con respecto a las demás ciudades, lo cual se debía principalmente a su geografía. Esto fue transformado por el naciente y próspero comercio, que obligaba a establecer nexos con los pobladores e instituciones de otras regiones (Rodríguez, 2009). Entre las estrategias de conexión que emergen, resaltan la construcción de ferrocarril de Antioquia, que daba salida al río Magdalena luego de superado el paso por

el Túnel de la Quiebra, y el de Amagá, que daba salida al sur del país. Del mismo modo, la llegada de los primeros aviones a la ciudad. Se evidencia el paso de la movilidad en carretas y caballos propia de 1910 y 1920, al uso del tranvía entre las décadas de 1920 y 1950. Posteriormente, llegan buses y busetas a ocupar las calles de la ciudad. Este desarrollo en la infraestructura y los transportes iba de la mano del paso de una Medellín fuertemente comercial, a una ciudad industrial.

Antes de entrar específicamente a detallar las industrias que emergen en las primeras décadas del siglo XX en Medellín, se dedicará un apartado a reconocer la historia del objeto industrial en el país. Esto servirá para comprender, desde un contexto más general, las posibles causas y consecuencias de su surgimiento, así como las situaciones en las que se enmarca la industria local juguetera de la que se abordará con más detalle en el apartado 2.2.

#### **2.1.4. El objeto industrial: Surgimiento y desarrollo en el país**

Se reconocerá en este apartado el surgimiento y desarrollo del objeto industrial en Colombia, pero primero es necesario comprender la función que cumple cualquier objeto en un contexto determinado. Para definir el objeto como concepto general, así como el de carácter industrial, se toma como referente Humberto Muñoz Tenjo (2002) cuyas reflexiones abordan el origen, la apropiación, reproducción y creación del objeto industrial en el contexto colombiano. Para este autor, un objeto es un elemento y manifestación de la cultura. En él se sintetiza un estado de la tecnología, representando una época determinada y sus formas son portadoras de mensajes sobrepasando la función.

Con el fin de complementar esta visión de Muñoz, se examinan otras definiciones del objeto desde la perspectiva de algunos pensadores clásicos del Diseño:<sup>7</sup> Para Baudrillard (1971), el objeto no es más que los diferentes tipos de relaciones y de significaciones que

---

7 Para profundizar en las definiciones de objeto según destacados pensadores, se pueden revisar, entre otros, siguientes textos: Moles, A. (1972) *Teoría de los objetos*. Barcelona: Gustavo Gili; Baudrillard, J. (1987) *El sistema de los objetos*. México: Siglo XXI.; Norman, D. (1990) *La psicología de los objetos cotidianos*. Madrid: Nerea; Munari, B. (1993) *¿Cómo nacen los objetos?* Barcelona: Gustavo Gili; Sánchez, M. (2005) *Morfogénesis del objeto de uso*. Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano.

convergen, que contradicen, que se anudan sobre él. Asimismo, Abraham Moles (1972), define que el objeto es un mediador de relaciones sociales, en el que, a pesar del anonimato que implica la fabricación industrial, se plasman sistemas de comunicación de valores y de formas de crear y comprender el entorno. Ahora, el objeto industrial es el resultado de un estado de la sociedad y es la consecuencia de un prolongado proceso de desarrollo tecnológico: La revolución industrial, periodo de descubrimientos que se incorporan a la vida cotidiana de Occidente. Estos logros tecnológicos que permitieron la aparición del objeto industrial, se combinaron con cambios sociales, culturales, políticos y económicos para producir una revolucionaria transformación en los sistemas de vida de la sociedad occidental (Muñoz, 2002, p. 22). Conociendo estas definiciones del objeto en general y del objeto industrial, se describen las principales características de éste último: Para su producción no se depende de una habilidad manual individual, sino de las posibilidades que permite la máquina que lo produce, respondiendo a dos cualidades: la serialización y la producción homogénea. En cuanto a los mensajes de los que es portador (siendo consecuente con la cualidad comunicativa de todo objeto que se nombró líneas arriba), Muñoz define que éstos niegan el pasado para sembrar la utopía del futuro, en la que la novedad tecnológica promete la auto liberación del hombre (2002, p. 23). Es, entonces, mediante el objeto industrial que se transmite la modernización y todos los beneficios y mejoras en la calidad de vida con los que es anunciada dando paso, a través de éste, al interés por dominar el mundo exterior.

Pasando al contexto colombiano, Muñoz afirma que el objeto industrial apareció como producto y no como proceso productivo, es decir, los elementos a los que se debió su origen en la cultura moderna no están presentes en Colombia: La planeación, la producción seriada, la comercialización dentro de un esquema capitalista, no acompañaron su puesta en escena en el país. Se trató entonces, de una apropiación parcial o incompleta (2002, p. 29). En el siglo XIX, se encontraban algunas manufacturas textiles, de loza o fundición y, ya para inicios del siglo XX, las clases dirigentes se dieron a la tarea de estimular estos procesos, con la intención de no quedarse atrás frente a otras sociedades, “con intereses económicos y por razones moralistas, pues con ello se podía emplear a vagos y limosneros” (2002, p. 32). Esta intención proteccionista de las manufacturas locales contrastaba con el afán por la importación, de parte de las clases altas y las familias más adineradas, de objetos suntuosos de origen europeo que, en muchas ocasiones, no cumplían funciones utilitarias pues solo se

exhibían (Muñoz, 2002). Dada la escasez de producción local, a finales del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX, se evidencian objetos importados por las élites, de los cuales sus nuevos dueños desconocía la información en torno a su creación, así como sus formas de producción. Estos objetos cumplieron una función clasificatoria de la sociedad: reconocimiento de la élite pues, a través de su exhibición, se pretendía hacer la diferencia con el resto de la sociedad. Algo similar ocurrió en específico con los juguetes importados de origen industrial, de los que se hablará con más detalle en el apartado 2.2.1.1. Estos distinguían a sus dueños quienes, generalmente, eran los niños de las familias más adineradas de la ciudad. Así, en la prensa local se comienzan a popularizar de forma acelerada, en las primeras décadas del siglo XX, frases como “por fin llegó a Colombia” o “importado con la mejor calidad” lo que evidencia del auge de las importaciones (Figuras 4 y 5)



Figuras 4 y 5. Publicidades de objetos industriales importados. El primer anuncio es de una bicicleta de acero importada de Europa, de la cual se garantizan repuestos. El segundo es el anuncio de la importación, desde Estados Unidos, de una moderna máquina, por parte de La Planta Municipal de Leche. Con la llegada de esta máquina se promete a los consumidores leche purificada para niños. *Revista Lecturas*, 1929.

Estos objetos importados, en su mayoría, se caracterizaban por ser de una alta complejidad tecnológica para las condiciones del momento y el lugar, por lo que en muchas ocasiones no se sabía usar o se dificultaba su reparación a falta de repuestos o la tecnología adecuada. Objetos como radios, teléfonos o máquinas de escribir, llegaban en muy pocas

cantidades y estaban a disposición de unos pocos, por lo que no se popularizaron y para la mayoría eran desconocidos. Algunos usos eran coleccionarlos, exhibirlos o guardarlos y no fueron del interés de industrias locales para su reproducción, dadas las limitaciones tecnológicas (2002, p. 37).

Ya para la década de los 50, luego de la segunda Guerra Mundial y debido a la escasez de importaciones, se ve la necesidad de desarrollar y producir productos pertenecientes a sectores no tradicionales, entrando en campos de bienes intermedios. Esto sucedió con el juguete de producción local industrial. Así, dado el cierre de las importaciones, se buscó la manera de suplir las necesidades del mercado a través de la producción nacional. Los objetos industriales nacientes en esta época tenían la particularidad de ser, en su mayoría, copias de objetos importados, pero para su elaboración pasaban por procesos de síntesis formal, eliminando las partes que no se podían reproducir o que se consideraban innecesarias. Estos objetos se caracterizaban también por ser muchas veces de mala factura. El análisis de si esto ocurrió con el juguete industrial se abordará en el capítulo 3, el cual se centra en el análisis morfológico, formal y funcional de los juguetes más representativos de esta época.

Luego de comprender el surgimiento del objeto industrial colombiano, vale la pena mencionar la real participación del diseño industrial en el país, la cual se puede encontrar a partir de la década de 1960. El diseño industrial tiene como antecedentes el interés de un grupo de arquitectos por el mobiliario para equipar sus modernas construcciones, la llegada de jóvenes profesionales en diseño formados en el exterior y la aparición de empresas productoras de bienes intermedios acompañada de un cambio en la mentalidad empresarial, anteriormente caracterizada como tradicional y ligada a la herencia (Franky y Salcedo, 2008).

Ahora bien, la consolidación del diseño se da en la década del 1970 al profesionalizarse en el país y, dado que como se mencionó antes, la producción local industrial se multiplicó en la década de 1950, la participación del diseño se encontraba atrasada. Acerca de esto, se exponen varias razones: Según los autores, en la modernización u occidentalización, predominaba una cultura de herencia y tradición con la que difícilmente se avanzaba hacia nuevos procesos radicales del diseño por lo que el pensamiento moderno se concreta, y se hace realmente evidente, solo hasta la segunda mitad del siglo XX. Quienes se preocupaban de la cultura material se dividían según Franky y Salcedo en dos grandes

grupos: Unos pocos que le apostaban a lo moderno y a la idea de progreso y una gran mayoría que apoyaba lo vernáculo y la tradición, plasmados en objetos artesanales y de origen indígena. En estas dos corrientes se entremezclaba, entonces, una tímida pretensión por ser modernos, la fuerza notable de la herencia y las limitaciones de los recursos técnicos y tecnológicos.

### **2.1.5. Medellín: De la próspera esencia comercial a la emergente actividad productiva e industrial**

Medellín ha sido considerada como una ciudad en esencia mercantil y, en diferentes épocas de su desarrollo, dado este carácter, ha sido calificada como una ciudad fría en el trato entre sus gentes, en la que las personas se reúnen solo para vender, comprar cosas o trabajar y fuera del dinero, nada merece más atención. De acuerdo con Jorge Orlando Melo, personajes como León de Greiff y Fernando González, eran reiterativos en este pensamiento sobre Medellín hacia los años veinte (Melo, 1997, p. 3). Para ejemplificar dicha visión sobre la ciudad, se reseña la poesía *Villa de la Candelaria*, en la que se describe la obsesión de sus habitantes por acumular riquezas y por el trabajo sin descanso:

*Villa de la Candelaria:*  
*Vano el motivo*  
*desta prosa:*  
*nada...*  
*Cosas de todo el día.*  
*Sucesos*  
*banales.*  
*Gente necia,*  
*local y chata y roma.*  
*Gran tráfico en el marco de la plaza.*  
*Chismes.*  
*Catolicismo.*  
*Y una total inopia en los cerebros...*  
*Cual*  
*si todo*  
*se fincara en la riqueza,*  
*en menjurjes bursátiles*  
*y en un mayor volumen de la panza.*

León de Greiff. 1914

Afín a esta visión sobre los marcados intereses de los habitantes de Medellín por los negocios, el comercio y posteriormente por el trabajo y la producción, Rodríguez (2009), afirma que para finales del siglo XIX y comienzos del XX, se evidenciaba una carente oferta de actividades y espacios para la recreación en la ciudad debido, según el autor, a que los intereses y esfuerzos de sus pobladores se concentraron en los negocios y el comercio: “Las actividades mercantiles enfocaron la atención de las élites, a comienzos del siglo XX, puntualmente en las importaciones de bienes de consumo y herramientas” (Rodríguez, 2009).

Sobre la génesis de Medellín como ciudad comercial y posteriormente industrial y los hechos que impulsaron su desarrollo, existen diferentes versiones. Se reseñan acá dos de ellas.

Fernando Botero, quien ha investigado ampliamente la industrialización en Antioquia desde una perspectiva sociológica y económica, afirma que la minería y el café constituyeron una fuente económica muy relevante en Antioquia y además impulsaron el comercio. El café permitió la generación de grandes fortunas y el desarrollo de la región. Así mismo, afirma que la burguesía comerciante fue la creadora de la industria en tanto, realizó grandes inversiones para permitir su desarrollo. Para Botero, el auge del mercado cafetero fue relevante como impulsor en la industria antioqueña naciente, sin embargo no fue el único motor del nacimiento de las primeras factorías manufactureras. El autor muestra que ésta surge de la crisis derivada de la Guerra de los Mil Días, con la cual se vio la necesidad de invertir los capitales acumulados y concentrados hasta ese entonces dadas las múltiples dificultades para importar mercancías (Botero, 1984, p. 177). Contrario a esta postura, Rodríguez expone que el rumbo hacia el proceso de industrialización de Medellín fue en su totalidad consecuencia de la formación de grandes capitales provenientes de la minería, el comercio y el café, y además por la demanda de bienes de consumo en Antioquia y regiones aledañas, así como por las nacientes vías de comunicación que rompieron el aislamiento de la ciudad. La escasez y altos precios de productos importados, en parte por los problemas que generó la primera Guerra Mundial y por las dificultades del transporte por la geografía antioqueña, creó una coyuntura favorable para una sustitución de importaciones desde la naciente industria local (Rodríguez, 2009).

Las principales industrias emergentes en este comienzo del siglo XX, tenían un carácter familiar y por lo general, se reconocían por sus apellidos: Restrepo y Cía., Botero Arango e Hijos, Fernando Restrepo e Hijos, Alejo Santamaría e Hijos, entre otras. Estas se dedicaban a producir y comercializar principalmente textiles, cerveza, gaseosa, galletas, fundiciones metálicas, chocolates, entre otras. (Melo, 2004, p.3) (Algunas líneas arriba, específicamente en la figura 3 se muestran algunos nombres de establecimientos comerciales cuyos nombres surgían de los apellidos de sus propietarios).

Para hacer un rastreo más completo y exacto del comercio y la industria existente en la ciudad para la década de 1930, se consultaron publicaciones seriadas, textos especializados y archivos fotográficos<sup>8</sup>. Específicamente en la publicación *Antioquia Industrial*, la cual estaba a cargo de la asociación *Industria Nacional Colombiana*, cuya función era compilar las principales industrias vigentes así como los grupos a los que pertenecían. Esta publicación, además de servir como directorio en el que se encontraban las industrias, fábricas y almacenes de la ciudad, se buscaba por medio de ella, impulsar el consumo de los productos locales, por encima de los importados. De manera más precisa y, de acuerdo con sus estatutos, la *Industria Nacional Colombiana* buscaba principalmente:

- Fomentar el consumo de artículos de producción nacional.
- Fomentar la producción de artículos que sean susceptibles de ser producidos económicamente.
- Trabajar en reformas legales sobre aranceles, impuestos y gravámenes, de manera que no se conviertan en un obstáculo para el progreso de la industria nacional ni para el desarrollo de nuevas industrias.

---

<sup>8</sup> Entre las publicaciones y las colecciones especializadas de fotografías de la época que se revisaron, se encuentra: *Archivo de Benjamín de la Calle* y *Archivo de Melitón Rodríguez* (Ambos de la Biblioteca pública Piloto, *Colección Biblioteca Pública Piloto*. 1923, 1929, *Colección Rodrigo Betancur Montoya*. 1999, *Colección José Jesús Betancur Vélez*. 1948, *Historia fotográfica de Medellín*. 1910, 1920. La información y evidencias de la naciente industria y mercado juguetero, así como su exhibición publicitaria y de los usos que los niños daban a ellos en su cotidianidad en las décadas estudiadas, se encontraron principalmente en revistas dirigidas en su mayoría a un público femenino, o a niños. Entre los más relevantes están: *El Heraldillo Antioquia*, *El Tiempo*, *La Defensa*, *La niñez*, *Revista Progreso*, *Revista El Gráfico*, *Revista Letras y Encajes* y *Revista Lecturas*.

- Fomentar las industrias extractivas con el fin de facilitar la obtención de materias primas.
- Trabajar por la expansión del comercio exterior de Colombia. (Hoyos, 1931, p. 5).

En su edición de 1931, se encuentra una completa lista de las industrias existentes (Ver figuras 7 y 8)

<b>INDICE</b>	
<b>Reseñas de los industriales asociados</b>	
	Pág.
Fábrica de Hilados y Tejidos El Hato	84
Fábrica de Hilados y Tejidos de Bello	88
Fábrica de Hilados y Tejidos Rosellón	91
Fábrica de Tejidos Santa Fé	96
Cía. de Tejidos Unión	96
Cía. Colombiana de Tejidos	97
Cía. de Gaseosas Posada Tobón	165
Cervecería Unión	109
Cía. de Gaseosas Lux	117
Cía. Nacional de Chocolates	118
Cía. Colombiana de Chocolates	125
Fábrica de Chocolates Sansón	127
Cía. de Chocolates Aguila	127
Fábrica de Chocolates Molinos Santa Inés	128
Café El Avión	129
Taller Industrial de Caldas, Greiffenstein Angel & Cia	129
Hijo de J. M. Estrada & Cía	136
Taller Industrial Apolo	137
Fundición y Talleres de Robledo	143
Vanegas & Estrada, Caldas (A)	147
Cía. Colombiana de Tabaco	147
Cía. Fosforera Colombiana	158
Laboratorios Uribe Angel	159
Droguería Industrial	165
Droguería Universal	167
Fábrica de Camisas Success	169
Cía. Colombiana de Seguros	171

— 3 —

I N D I C E D E R E S E Ñ A	
	Pág.
F. & G. Restrepo Alvarez, Agentes de Seguros	174
Hijos de Eleazar Ospina & Cia. (Fábrica de Camas de Acero)	177
Cía. Harinera Antioqueña	184
Vidriería de Caldas, S. A.	188
Hijos de Federico Trujillo & Cia	190
Manufactura Nacional de Sombreros	191
Félix de Bedout e Hijos	193
Librería Bufalo	195
Papelera Nacional	197
Cía. de los Productos Respin	200
Cía. de Curtimbres Independencia	204
Fábrica de Galletas y Confitos Noel	205
Empresa de Curtimbres Colombo Alemana	208
Poquenas Industrias	209
Productos Florania	202
Talleres de Arte Religioso y Decorativo, Emiliano Alvarez & C <sup>o</sup>	203
C. Carvajal & Hnos. Escultores	215
Moscoso Medellín	217
Locería de Caldas	219
Cía. de Calzado Rey Sol	221
Cía. de Calzado Triunfo Unión	226
Refrigeradora Central	228

**Tengamos el orgullo  
de consumir  
lo que nosotros mismos  
producimos.**

Figuras 6 y 7. Industrias asociadas a la Industria Nacional Colombiana. *Antioquia Industrial*, 1931.

En esta lista de industrias asociadas a la Industria Nacional Colombiana, se puede concluir que existía un predominio de las relacionadas con textiles y alimentos, entre las que se pueden resaltar La Fábrica de Hilados y Tejidos, La Compañía Colombiana de Tejidos, la Fábrica de Tejidos Santa Fé, la Compañía Nacional de Chocolates y Compañía de Gaseosas Lux.

<b>Industrias asociadas</b>	<b>Cantidad en Medellín para 1930</b>
Industrias textiles	7
Alimentos	7
Bebidas	2
Cervezas	1
Talleres industriales sin especificación de tipo de producto	3
Café	1
Tabaco	1
Fósforos	1
Laboratorios y droguerías	3
Camas	1
Seguros	2
Vidrieras	1
Sombreros	1
Arte	3
Loza	1
<b>Librerías y papelerías</b>	<b>2</b>
Cuero	2
Calzado	2
Otros (sin clasificación)	7
<b>Total de industrias asociadas (Medellín, 1931)</b>	<b>48</b>

Tabla 1. Cantidad de industrias asociadas agrupadas por categorías, 1931. Fuente: Elaboración propia.

Dichas industrias se encontraban agremiadas de acuerdo al tipo de producto que fabricaban y/o comercializaban, así, se reconocían para la década de 1930, 12 comités gremiales, cuya alianza propendía por impulsar el consumo de los productos locales, pese a que en algunas de sus comercializadoras se encontrarán algunos productos importados.

<b>Comités gremiales</b>
Hilados, Tejidos y Tintorerías
Fundición y similares
Tabaco, Cervezas, Gaseosas, Fósforos, Chocolates
Industrias del Cuero
Laboratorios, Farmacias, Jabónes y Perfumes
Litografía, Imprenta, Papelería
Cerámica y Vidriería
Harinas, Galletas, Pastas alimenticias, Confites
Ebanistería, Maderas
Agricultura y Ganadería
Varios, pequeñas Industrias, Sombreros, Espejos, Peines, Peinillas
Manufactura de Ropa

Tabla 2. Comités gremiales de la Industria Nacional Colombiana, 1931. Fuente: Elaboración propia

Aunque estas industrias acá reseñadas, no se relacionan de forma directa con la manufactura del juguete, son importantes para comprender, el contexto de la producción nacional, así como su acelerado crecimiento. Con estos ejemplos se puede ver a qué se dedicaba específicamente la industria en Antioquia, y el marcado énfasis en la producción textilera y de alimentos. Por otro lado, objetos como los juguetes no eran del interés de las nacientes industrias, dada la poca demanda de estos al ser considerados mercancía de lujo, y dada la dificultad para la consecución de la tecnología y las materias primas que posibilitaban su producción.

Específicamente, en lo relacionado con las industrias que tenían alguna relación con la fabricación juguetera, se reconoce en esta lista solo una comercializadora de juguetes: la Papelería Búffalo, que hasta esta época solo distribuía unos pocos de origen importado pero que para la década de 1940, luego de la segunda Guerra Mundial que produjo el cierre de las importaciones, Francisco Ferrer uno de sus directivos, propuso a José Jesús Betancur que comenzaran a fabricar sus propios juguetes, dando origen a la Fábrica de Muñecas (Ver figura 8) que funcionó aproximadamente cinco años, convirtiéndose luego en Industrias Búffalo, insignia de la producción juguetera nacional de mediados de siglo (Relatos de un siglo, 1999). Aunque esta industria no corresponde a la década de los 30, si lo es su antecesora distribuidora, por lo que es pertinente mencionarla.



Figura 8. Niñas y mujeres obreras de la Fábrica de Muñecas de Medellín. José Jesús Betancur Vélez, 1948. Imagen tomada del periódico Rural Relatos de un siglo.

Con respecto a las características de las muñecas producidas en esta fábrica, se encuentra en un texto del periódico Rural *Relatos de un Siglo: Historias, momentos, memoria, cuentos, instantes*; una completa descripción de los materiales y los procesos por medio de los cuales eran fabricadas (Ver figura 9).

Eran muñecas de yeso y los vestidos se rellenaban de paja. La cara, las manos y los pies se fabricaban en serie usando moldes de yeso. Se pintaban a mano, y algunas partes de la cara se pintaban haciendo uso de uno compresor y un aerógrafo para darles los acabados (Relatos de un siglo, 1999)



Figura 9. Muñecas elaboradas por la Fábrica de Muñecas en Medellín a finales de la década del 40. *Periódico Rural Relatos de un siglo*, 1999.

En las primeras décadas del siglo, se presenta tanto la consolidación de la Medellín comercial, como el nacimiento de la ciudad industrial en la que se convirtió décadas posteriores. En este contexto, el juguete atravesó en la ciudad una historia similar. Para las tres primeras décadas del siglo XX, se encontraban en la prensa, en los almacenes y distribuidoras, casi de forma exclusiva, juguetes importados y, solo hasta finales de 1940 (como se pudo evidenciar en el ejemplo de la fábrica de Muñecas), se empiezan a vislumbrar algunas producciones locales de factura simple, como se mostrará en el siguiente apartado.

## **2.2 Los juguetes en Medellín entre 1910 y 1940: producto de importaciones y de una emergente producción local**

Para comenzar y, antes de entrar puntualmente en el caso de Medellín, es importante destacar algunos aspectos relevantes sobre la historia de la industria juguetera en el mundo. Aunque no es posible dar cuenta de una cronología que enmarque toda la historia del juguete y no es el interés en esta investigación intentar construir una, lo que se pretende en este apartado es reseñar momentos relevantes del juguete principalmente en el siglo XX, en lo referente a sus formas de producción y de uso, configuraciones y transformaciones, haciendo énfasis en el contexto colombiano.

Es importante mencionar el contexto europeo, donde la historia del juguete se desarrolló mucho antes que en América, y desde donde se daban la mayoría de las importaciones, antes de que se pudieran producir los propios. En Europa, antes de contar con una consolidada industria juguetera, la adquisición de los juguetes fabricados de modo artesanal se hacía directamente con quienes los elaboraban: “en el siglo XVI se compraban animales de madera en los talleres de los torneros, los soldados de plomo en los talleres de los caldereros, las figuras de confituras en el negocio del pastelero, las muñecas de cera en la casa de algún fabricante de velas” (Benjamín, 1928a, p. 86). Esto pues aún no existían lugares especializados que se dedicaran únicamente a su fabricación; solo hasta el siglo XIX, la producción de juguetes se convierte en una industria especializada. Por su parte, en Colombia, los juguetes artesanales o autoconstruidos por los niños o sus padres se evidencian de forma marcada a mediados del siglo XIX, cuando la mayoría de los niños, generalmente pertenecientes al campo, “jugaban con objetos de la vida diaria o con sencillos juguetes de barro, madera, semillas, huesos o cuero, que construían sus propios padres imitando animales domésticos o sencillos artefactos del hogar” (Aristizábal 2015, p. 11). Estos juguetes de origen artesanal<sup>9</sup>, predominaron en Colombia hasta la llegada del juguete industrializado. Otra forma en la que estos se originaban, aparte de la fabricación familiar y doméstica, se daba por parte de zapateros, sastres, herreros y carpinteros locales que aplicaban las técnicas y materiales propias de sus oficios para la elaboración de estos objetos al igual que sucedía en Europa siglos atrás (Londoño y Londoño, 2012, p. 82) (Ver figuras 10, 11 y 12).

---

<sup>9</sup> Los juguetes de origen artesanal, de acuerdo con Euclides Jaramillo (1996), son aquellos que se elaboran a partir de manufactura individual, no seriada y sin la intervención de maquinarias industriales para su producción. Ésta estaba a cargo de pequeños artesanos que aprendían diferentes técnicas locales o provenientes de otros países. En ocasiones, eran los mismos niños quienes los elaboraban haciendo uso de frutos, materiales naturales y partes de otros objetos.



Figuras 10, 11 y 12. Juguetes artesanales elaborados en Colombia. De izquierda a derecha: (10) Maromero en madera, pintado a mano. (11) Camión furgón de lata. (12) Mariposa para arrastrar en hojalata que bate sus alas al rodar, pintada a mano. *Colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete, 2014.*

Continuando con el contexto europeo, Londoño y Londoño, (2012) afirman que a finales del siglo XIX, surge en Nüremberg la industria juguetera más importante del mundo, desarrollada luego en Francia, Inglaterra y España. Luego de la segunda Guerra Mundial la industria se concentra en Estados Unidos y posteriormente en Japón. Ésta industria impacta a Colombia de forma marcada solamente hasta comienzos del siglo XX, pues hasta entonces, como se dijo anteriormente, predominaron los juguetes construidos por los padres, los niños o artesanos locales. Complementando lo anterior, Cárdenas (2012, p. 33), señala que en las primeras décadas del siglo XX los juguetes importados dirigidos a los niños ricos de Colombia provenían en su mayoría de Europa, y afirma que Estados Unidos también participó en el mercado de juguetes en nuestro país en esta época, pero de forma mucho más tímida que los países europeos. A partir de 1930, la participación de Estados Unidos en las exportaciones a países suramericanos se populariza mucho más, sobre todo para la época de navidad (ver figura 13). Debido a este carácter de objeto importado y, por ello más costoso, tener uno de estos juguetes era signo de lujo y de ser un habitante de la nueva vida urbana, dejando atrás muchas características de las formas de vida del campo: “De este modo, juguetes como triciclos y patines aparecían en la década de 1930 haciendo alusión a los cambios en los paisajes de los barrios residenciales” (Cárdenas, 2012). Así, en estos objetos (patines, carros, coches, patinetas) que comenzaban a usarse por algunos niños de las familias

más adineradas, se podían evidenciar muchos cambios, tanto de la ciudad como de las emergentes formas de vida en ella (tema que se ampliará más adelante).



Figura 13. Anuncio publicitario en el que se resalta el origen canadiense y estadounidense de los juguetes, a su vez que se popularizaban objetos como patines, coches y triciclos, lo que respondía a la masificada vida urbana de esta época. *La Defensa*, diciembre, 1947.

Las comercializadoras de juguetes importados hasta la década de los 40, y luego de producción local, multiplicaban su oferta en vísperas de la navidad. Los juguetes no eran aun objetos de común adquisición y para muchos niños de la ciudad solo se tenía acceso a ellos en época decembrina. Este marcado aumento en la oferta juguetera se evidencia al comparar publicaciones como revistas femeninas o infantiles y periódicos de la época en los que se encontraban muchos más anuncios entre noviembre y diciembre, mientras que en otros meses del año estos eran realmente escasos, así como su oferta y compra (ver figuras 14, 15 y 16).

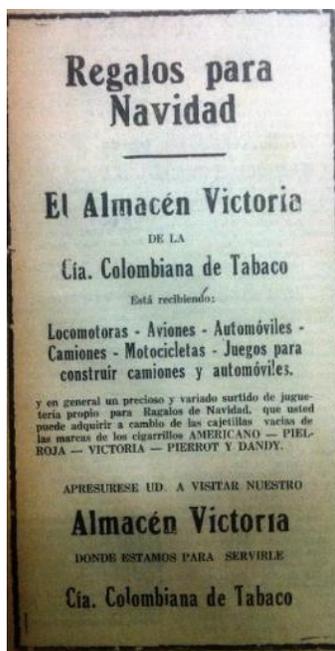


Figura 14. Anuncio publicitario de Juguetes importados para navidad. *El Heraldo Antioquia*. Diciembre, 1936.



Figura 15. Anuncio publicitario de Juguetes importados de venta en el Ley en época de navidad. *El Heraldo Antioquia*. Diciembre, 1936.



Figura 16. Anuncio publicitario de Industrias Búffalo en el que se oferta gran variedad de juguetes de producción local, para comerciantes y clientes. *La Defensa*. Diciembre, 1947.

En Colombia, comienza la producción de juguetes en serie y de forma más masiva en materiales como la hojalata, el hierro fundido, el celuloide y plástico a mediados de la década de 1940. Una de las principales razones del auge de esta producción local, era la imposibilidad de acceder fácilmente a las importaciones a causa de la Segunda Guerra Mundial. Los primeros diseños obtenidos de forma local, eran réplicas en miniatura del universo objetual de los adultos así como de modernas invenciones como carros o aviones (ver figura 17). Entre las fábricas más representativas en el país se encontraban: Kico de Barranquilla, fundada en 1928 (ver figura 18); Fábrica Nacional de Muñecas que nace en 1940; Plastiflex, fundada en 1941, que se consideró como la mejor fábrica de muñecos colombianos; Industrias Búffalo que, como se mencionó anteriormente, nació como industria en Medellín fabricando juguetes en hojalata y la fábrica Grulla, que producía juguetes de caucho. Otra emergente industria que se puede mencionar dentro de la historia del juguete de fabricación nacional es Industrias Estra que, aunque participa en esta un poco más tarde del

periodo estudiado en esta investigación, es pertinente incluirla dado que aunque en la actualidad no produce juguetes, es en la actualidad una importante industria colombiana, y su participación en los inicios de la industria nacional juguetera no es muy reconocida. Para comienzos de la década de 1950, época en la cual la industria del plástico comienza a tener relevancia en el país, Estra comienza a fabricar pelotas y balones de juguete con polivinilo, con el cual se producían con una calidad muy similar a las de caucho pero a precios mucho más económicos (Rodríguez 2007, citado por Londoño y Londoño, 2012 p. 163).



Figura 17. Anuncio publicitario de juguetes. En él se puede ver una amplia lista de juguetes industriales entre los que resaltan materiales como el plástico o la tela; mecanismos como cuerda o mecánicos y réplicas en miniatura de objetos como aviones o carros. *La Defensa*, 20 de noviembre, 1947.



Figura 18. Anuncio publicitario de Kiko, una de las primeras industrias jugueteras del país. Ofrecen los juguetes plásticos como algo “novedoso”. *El Tiempo*, noviembre de 1942.

En cuanto a los significados que contenían los juguetes de la época en mención, Aristizábal (2015), afirma que “La instrucción de oficios y labores se comienza a ver de forma marcada con los juguetes industriales tanto importados como de producción local en los que la relación entre niño y trabajo se ve más reafirmada y clara [...] En los juguetes industriales podrían reproducir más detalladamente y con mayor realismo, los trabajos útiles de la vida adulta” (p. 11). Esta posibilidad de realizar réplicas de objetos de los adultos que

a su vez representaban roles y oficios, respondía entre otras razones, a las posibilidades que ofrecían los materiales emergentes con la industrialización del juguete.

Así, materiales como la hojalata, el plástico o el celuloide permitían replicar detalles en formas, texturas y colores, lo que antes era limitado a través de la producción artesanal o aficionada. En la siguiente imagen de un anuncio publicitario, se mostrará cómo en una extensa lista de juguetes de origen industrial e importados por la librería Buffalo en 1929, se ofertan juguetes que representan oficios, roles de las niñas y desarrollos de la época. Algunos juguetes materializaban oficios de los adultos y estaban dirigidos hacia un público masculino (juegos de herramientas, carros de bomberos, cajas de construcción, camiones de cuerda). Otros representaban el rol hogareño en el que se resaltaba el uso femenino, entre los que se encuentran juegos de muebles para niñas, vajillas para niñas y muñecas que dicen mamá. Además de estos diferenciados por géneros, se ofertaban invenciones como trenes, automóviles de lata, aeroplanos, camiones de cuerda que representan en miniatura desarrollos tecnológicos del mundo adulto de la época (Figura 19).

**¡Gran Realización de Juguetes!**  
 Lista de algunos de los numerosos artículos para niñas que está realizando la  
**LIBRERIA BUFFALO**

	Precios
Papel de seda para globos, gruesa	\$ 0.70
Papel rizado para adorno, pieza de tres Yds.	0.20
Loterías ilustradas en colores de	\$ 0.50 y 0.80
Juegos de carreras con dados	1.00
Trenes desde	\$ 1.00 hasta 6.00
Automóviles de lata "De todos los precios".	
Pelotas de caucho en todos los tamaños desde	0.20
Animales de felpa (Osos, perros, gatos) desde	1.00
Juegos de muebles para niñas desde	0.70 hasta 3.50
Peñones en 2 tamaños con doce figuras c. u. 1.00 y 3.00	
Pianos con doce teclas desde 1.00 en adelante.	
Militares con su carambola y tres tacas a	4.00
Aeroplanos con cuerda	4.00
Juegos de herramienta hasta	2.50
Elefantes con ruedas	0.70
Escopetas para tirar al blanco	0.50
Vajillas para niñas desde	\$ 0.50 hasta 3.00
Fuertes de caucho desde	0.50
Motocicletas de cuerda	0.50
Carros de bomberos	cada uno 0.50
Jams de 4 músicos (cuerda)	" " 3.50
Sillas de madera pequeñas	" " 2.00
Muñecas que dicen "mamá"	" " 0.30
Cajas de construcción	" " 2.00
Camiones de cuerda grandes	" " 3.00
Impresoras de caucho	" " 0.50

Estamos arribando rápidamente y tendremos mucho gusto en recibir su visita.

**BUFFALO**  
 Boyacá 266-268.

Figura 19. Anuncio publicitario de la comercializadora de juguetes importados Buffalo. *El Heraldo Antioquia*, diciembre de 1929.

Los juguetes usados por niños y niñas en Medellín, principalmente por los pertenecientes a las clases altas, que eran (como se mencionó anteriormente) quienes podían acceder a ellos, fueron hasta la década de 1940, casi en su totalidad de origen importado, con algunas excepciones a nivel nacional que ya fueron mencionadas. Las nacientes industrias jugueteras nacionales y de Medellín específicamente, se consolidan en la segunda mitad del siglo XX, en parte por la crisis que deja la Segunda Guerra Mundial y con ella la imposibilidad de seguir importando, lo que impulsó a la fabricación local de muñecas, balones, carritos y juegos de mesa principalmente. La comercialización de juguetes, tanto importados como de origen colombiano, se popularizaba fuertemente en la época decembrina, pues era el único momento del año en el que más niños tenían acceso a algún juguete proveniente de un aguinaldo o de las tradiciones del niño Dios o Papá Noel, tal como era publicitado en diferentes anuncios de los medios escritos de la época.

### **2.2.1 ¿Qué se inculcaba a partir de los juegos y del uso de los juguetes a los que tenían acceso los niños de las primeras décadas del siglo XX en Medellín?**

Para comenzar a hablar sobre los tipos de juegos que realizaban los niños y lo que estos significaban en su formación, es necesario reconocer algunas características de sus formas de vida en esta época.

En Colombia, la importancia que se le ha dado a la infancia ha variado considerablemente a través del tiempo. En la época de la Colonia, la niñez no fue considerada como una etapa en la que se debía poner el interés, pues mientras se estaba en ella se era visto como un adulto en pequeño formato. Solo hasta finales del siglo XIX, esta etapa de la vida humana comienza a ser relevante, pero es en el siglo XX cuando el niño pasa a ser protagonista, considerándose este periodo como el siglo de la infancia, donde los menores pasan a ser objeto de intervención del estado y la economía, gestándose una mentalidad de derechos y no solo de obligaciones. El niño es entendido como el hombre del mañana y responsable del bien futuro. Así, proteger, conocer y civilizar la infancia se convirtió en un propósito que involucró acciones privadas y públicas (Londoño y Londoño, 2013, p. 113)

Para explicar de mejor forma estas transformaciones del concepto de infancia en este periodo en Colombia, ya no desde la importancia otorgada a los niños como lo hace Londoño (2013), sino desde la influencia de los contextos y las instituciones sobre la infancia, Pachón y Muñoz (1991) hacen uso de metáforas que resumen el espíritu de cada época y su relación con los niños. Así, definen que a lo largo del siglo se pasó de una metáfora rural de finales del siglo XIX, a una religiosa y militar de comienzos del siglo XX, luego a una metáfora científica y por último una tecnológica (1991). Debido a que el periodo de la presente investigación se enmarca en la primera mitad del siglo, los acontecimientos que caracterizan la época estudiada y, de acuerdo con lo planteado por los autores, los niños en este periodo estarían permeados por una realidad primero rural y luego religiosa y militar. La metáfora científica alcanza a permear los niños en la década de 1940, periodo en el cual ya era un poco más común el acceso a la educación y la preocupación por su higiene y salud es ya mucho más visible.

Estas metáforas que dan estructura a cada época del siglo XX, cobran sentido en la medida en que se comprende que la transformación del concepto de infancia va de la mano con los procesos de modernización del país. Los desplazamientos de los habitantes del campo a la ciudad entre 1920 y 1930, implicaron procesos acelerados de urbanización y, a su vez, conllevaron la necesidad de alfabetizar a esa nueva población urbana. A raíz de esto, se multiplicaron las escuelas y se hicieron las primeras reformas educativas en las cuales el niño pasa a ser el centro de atención (Robledo, 2007, p. 637). Es así como esos nuevos valores otorgados a la infancia, hacen que ésta sea considerada como un periodo de la vida valorada en términos del futuro y la esperanza de la nación. Comienzan entonces a popularizarse creaciones pensadas para los infantes y es así como el juguete industrial comienza a aparecer de manera más habitual en la vida de los niños, principalmente en los pertenecientes a las élites, aunque aún importados.

Esta nueva percepción del menor, en la que ya ocupaba un papel relevante dentro de la sociedad, se evidenció en enseñanzas de buenas maneras y costumbres impartidas en las escuelas a los niños, en publicaciones periódicas dirigidas a un público infantil o, bien, en secciones especiales para menores de las revistas y periódicos dirigidos a un público adulto. Así, era común encontrar consejos para ser un niño o niña de bien. Por ejemplo, en la

publicación seriada *La niñez*, de 1917, se lista una serie de buenos comportamientos que se aconsejaba a sus pequeños lectores:

Buenos consejos:

- Que nunca te vean ocioso.
- Si no puedes ocupar tu mente en ningún trabajo de la inteligencia, ocúpate en un oficio manual.
- Cuando hables, mira a la persona a quien te diriges.
- No frecuentes sino buena sociedad.
- Que jamás te vean con persona viciosa, porque la buena reputación se debe conservar a todo trance.
- No te dejes llevar por la tentación si no quieres caer.
- Al acostarte nunca dejes de examinar tu conciencia, y repasar lo que has hecho y dicho durante el día, y no te duermas sin haber levantado tu espíritu a Dios  
(*La niñez*, 1917).

Además de impartir lecciones de buen comportamiento y buenos consejos para ser personas de bien, la modernización trajo consigo una latente preocupación por la higiene personal y por la inculcación de costumbres de aseo corporal, de la que los niños hacían parte fundamental. La importancia otorgada a la higiene infantil, influyó para la importación y posterior producción de numerosos productos cosméticos y de aseo (ver figuras 20 y 21). Por su parte, en lo referente a la alimentación infantil, se promocionan múltiples productos alimenticios que prometían potenciar la fuerza, la vigorosidad y la salud de los menores como futuros ciudadanos productivos. Generalmente, en los anuncios de este tipo se comunicaban enseñanzas a padres y niños sobre buenos hábitos (ver figura 22). El mercado vio en los niños recién llegados a la ciudad y que pertenecían a familias adineradas, un gran potencial comenzando a diferenciar necesidades específicas en vestuario, alimentación, higiene, en sus espacios domésticos y en sus juguetes, que distaban de las de un adulto. En la siguiente cita se muestra un ejemplo de la forma en que, a través de revistas femeninas, se mostraba a las mujeres las necesidades de los menores, arriba mencionadas:

El cuarto del niño, ese recinto sagrado que alberga a nuestros pequeñuelos, es en la vida moderna objeto de una atención, de una ternura especial. Entre las innumerables

exposiciones de todas clases que anualmente se celebran en Berlín, siempre figura alguna destinada a mostrar al mundo los últimos modelos de todo lo que de cerca o de lejos afecta a los pequeños: desde biberones hasta lujosos cuartos infantiles. [...] todo lo que hoy rodea al niño es considerado desde un aspecto higiénico, pero también como fuerza creadora de inteligencia y fantasía. [...] En su cuarto los muebles deben ser claros y limpios, los juguetes al alcance de las pequeñas manos y los objetos al alcance de las miradas curiosas. Esto con el fin de ir despertando en el niño cualidades amables, aficiones, gustos, cariños y aspiraciones (*El Gráfico*, 1933).

**HACE QUE  
LOS NIÑOS SE  
HABITUEN AL  
CEPILLO DE DIENTES**

Señora, Ud. sabe lo que cuesta conseguir que los niños se limpien los dientes habitualmente. Hay algo que puede ayudarlo. Pruebe un frasco de Polvo Dentífico Colox y verá lo pronto que se acostumbrarán.

A todos los niños les gusta el Polvo Dentífico Colox por lo bien que actúa. También les gusta sentir la suave perlificación que penetra en los más diminutos huecillos dentales, arrastrando de ellos las impurezas y quitando las manchas.

El Polvo Dentífico Colox está saturado con un poderoso elemento purificador y desinfectante natural. Toda su familia preferirá al Colox por la nueva sensación de aseo que deja en la boca, además de la dulce brillante blancura que da a los dientes. Use el Colox para su propia gratia.

**GRATIS** McKesson & Robbins, Inc.  
70 City Street, New York, N.Y.

Si desea enviarme una muestra gratis del Polvo Dentífico Colox para dos semanas.

Nombre: \_\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_

**La comodidad del nene  
está en sus manos, señora**

El uso de talcos impurifica ocasionalmente la piel de los bebés al niño y de tranquilidad a la madre. Evéndonos el Talco Boratado Mennen. Absorbe la humedad, quita la coacción al cutis irritado y da al nene la frescura y comodidad que lo mantienen contento y sano. Úselo, señora, como tantas otras madres en el mundo entero.

Usar Mennen  
es usar  
lo mejor.

**TALCO BORATADO MENNEN**

Figuras 20 y 21. Las nacientes normas de higiene y cuidado de la salud del menor, sirvieron para abrir un mercado infantil antes poco explorado. Se promocionan un sinnfín de productos pensados para el cuidado corporal de los niños y niñas y en la generación de hábitos de higiene: Anuncio de Polvo dentífrico importado de Estados Unidos, en el Periódico *El Heraldo de Antioquia*, 1929. Anuncio de Talco Mennen, producto importado para el cuidado de la piel de los bebés. *El Heraldo de Antioquia*, 1939.



Figura 22. La naciente inclusión de los niños dentro del mercado de productos alimenticios, evidencia que la infancia cobra importancia en el ámbito comercial, al igual que en otros que ya se han mencionado. En este anuncio, vale la pena resaltar el mensaje con el que se promociona Quaker Oats (Producto importado), en el cual se resalta la preocupación por el futuro adulto que está detrás del niño, y de forma más específica por su vitalidad y productividad para la vida laboral: “¿cómo será cuando llegue a grande? ¿Será fuerte y activo o débil y enfermizo?”. *Revista El Gráfico*, enero 14, 1933.

Las distinciones sociales se evidenciaban también en la educación la cual, a pesar de los notables cambios con respecto al siglo XIX, continuaba estando reservada para los niños de las familias pudientes, quienes tenían profesores particulares o asistían a escuelas privadas o religiosas. Por otra parte, los niños de familias sin muchos recursos económicos generalmente se integraban al medio laboral a los diez años, ocupándose de labores agrícolas o domésticas y era a partir de este momento en el que el niño cobraba más importancia y atención por parte de los adultos, pues se consideraba como una persona productiva (Rodríguez, 1997).

En este contexto, en el que el concepto de infancia se transforma y cobra mayor importancia para entidades públicas y privadas, para la escuela, la Iglesia y para la familia, el juguete cumple un papel fundamental en la definición de los comportamientos de los niños en la ciudad, en la definición de los papeles sociales de cada género (niño y niña) y en la distinción de las clases sociales altas.

### 2.2.1.1 El Juguete como diferenciador social, Medellín, 1910 - 1940

En las primeras décadas del siglo XX, la oferta juguetera en Medellín era muy reducida. Los productos a los que se podía acceder eran en su gran mayoría importados, por lo que sus precios eran elevados y esto los ponía solo al alcance de unos pocos. La oferta juguetera se ampliaba de forma considerable solo en vísperas decembrinas, época en la cual era más común que una mayor población infantil pudiera acceder a uno. Los niños pertenecientes a familias adineradas, generalmente en las que sus padres viajaban a Europa, recibían como regalos juguetes de origen industrial, que lucían en las fotos infantiles y familiares. Así, en las páginas sociales de revistas femeninas y en prensa de la época, se encuentran fotografías de niños y niñas con elegantes vestidos y acompañados generalmente de algún juguete que connotaba estatus y distinción. Resaltaban entre ellos, muñecas y peluches para las niñas y carritos para los niños, y generalmente se especificaba a qué familia pertenecía el menor (ver figura 23).



Figura 23. Mariluz Uribe Jaramillo, niña del Doctor Ricardo Uribe Escobar y de la señora Lía J. de Uribe E. Posando con su gran peluche. *Letras y Encajes*, diciembre, 1928.

Fotógrafos de la época, como Benjamín de la Calle o Melitón Rodríguez, en sus colecciones personales, también guardaron la memoria de los niños registrándolos en decorados estudios y acompañados por algún juguete. De este último tipo de fotografías, se desconoce si los juguetes pertenecían a los niños que aparecen en las imágenes o si son parte de la ambientación propuesta por el fotógrafo. Sin embargo, el acceso a las fotografías en este periodo no era para una mayoría, pues también se asociaba con estatus, por lo que se puede deducir que los niños allí registrados pudieron ser los dueños de esos juguetes (Ver figuras 24 y 25)



Figura 24. Gabriel A. González y hermanas, 1918. Fotografía de Benjamín de la Calle, en la que se puede observar a las dos niñas con bebés de juguete. *Biblioteca Pública Piloto*, 1918.



Figura 25. Niña Ana Teresa Tolosa, 1929. Fotografía en estudio en la que posa con una muñeca de plástico. Para la época, se puede inferir que es importada. *Biblioteca Pública Piloto*, 1929.

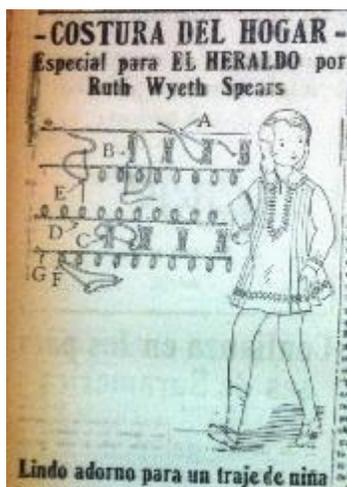
Así como las clases sociales se podían resaltar a través de la posesión de algún juguete importado, como se verá a continuación, las distinciones entre niños y niñas también eran reforzadas por la promoción y uso de juguetes de acuerdo al género.

### **2.2.1.2 Los juguetes como marcadores de distinción entre géneros y roles sociales en Medellín, 1910 – 1940**

Para comprender cómo el juguete ofertado en las comercializadoras de la ciudad, en su mayoría aún eran de carácter importado, y cómo reforzaban las marcadas distinciones que para la época se hacían entre niños y niñas, es importante reconocer cómo se marcaban estas diferencias desde otros aspectos.

Una de estas formas encontradas fue el vestuario. Para las décadas de los 20 y los 30, se ve cómo el vestuario que es ofertado y enseñado a confeccionar a las amas de casa, tienen claras distinciones entre los géneros. Las prendas para las niñas son con mayores detalles en sus bordados y acabados, sus colores son claros y en tonos pastel, se caracterizan por ser más

delicados, lo que resalta esta cualidad en el comportamiento de las niñas. Por su parte, los vestidos para los niños, se elaboran sin mucho detalle o bordados y sus tonos son más oscuros y neutros, lo que habla también de que los niños podían ser en sus comportamientos, más rudos. Para dar cuenta de estas características, se revisaron algunos instructivos para la confección de trajes para niños en el hogar, por género, como se muestra en las figuras 26 y 27, así como publicidades de insumos y telas para la confección de estas prendas, en la figura 28. Estas imágenes de los trajes de niños y niñas vienen acompañadas de un completo instructivo, en el que se evidencia cómo las modas importadas de otros contextos, se deben elaborar haciendo uso de bordados, piedrecillas y adornos, así como de telas con diferentes colores vistosos e hilos perlados. Para los niños, explican que no debe confeccionarse prendas con adornos, solo con algunas puntadas a mano para generar pequeños contrastes, lo que estará en “armonía con la dignidad varonil del niño de 4 o 5 años”. El color que predomina aquí es el marrón.



Figuras 26 y 27. Trajes para niña y para niño, con claras diferencias en sus diseños, detalles y colores. Se resalta en el texto que acompaña la imagen del traje de niño, la importancia de que por medio de su uso no se pierda la “dignidad varonil”. *El Heraldo Antioquia*, 1929.

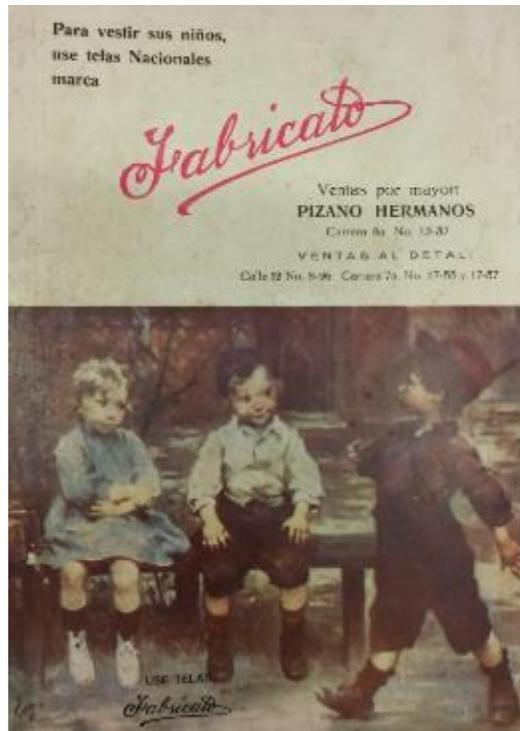


Figura 28. Anuncio publicitario de telas Fabricato, de origen nacional. En la imagen se puede ver que en el vestuario existen claras diferencias entre géneros. *El Gráfico*, noviembre, 1934.

En concordancia con lo anterior, se analiza que las distinciones por género no solo se veían reflejadas en el vestuario. En *La Niñez*, publicación periódica nacional de la década de 1910 dedicada a un público infantil, se muestra cómo se buscó inculcar desde la Iglesia, la escuela y la familia, ciertos valores, claramente marcados de acuerdo al género: En la niña se resalta su función en el hogar, su modestia, sencillez y el amor, como se puede ver en un corto relato sobre los ideales de la niña de bien que se cita a continuación. Por su parte, en el niño se resalta el estudio, el sacrificio, la renuncia al placer, el trabajo duro y el orgullo por la patria, tal como se narra en una metáfora sobre el niño de bien; ambas pertenecientes a la misma publicación de 1917:

La niña modesta:

No puede ser verdaderamente modesta sino la niña cristiana. Es decir, la niña que ama a Dios más que a sí misma y los placeres del mundo. La niña modesta vence la vanidad pensando que la belleza del cuerpo nada vale ante la del alma. La niña modesta vence el orgullo pensando que toda belleza es don de Dios. La niña modesta es un ramillete de sencillez, humildad, amor y alegría. La niña modesta perfuma el hogar, santifica la sociedad y se asegura la felicidad verdadera. (La niñez, 10 de noviembre de 1917)

La montaña azul:

Este hermoso niño está viendo a lo lejos, en su imaginación, una montaña azul, muy azul. Es la cumbre de la vida. A ella se sube solamente con la virtud y el estudio. Las faldas ásperas son: Hay que hacer esfuerzos, perseverar, renunciar a algunos placeres y trabajar sin descanso si se quiere subir a ella. Pero este niño subirá, porque es bueno y quiere honrar a Dios, a sus padres y a sí mismo. En esa cumbre brilla la luz, se comprende el mundo y se vislumbra el cielo. ¡Subid a ella todos vosotros, los niños de la patria! (La niñez, 10 de noviembre de 1917)

En ambos textos se resalta la vida cristiana y el respeto por Dios. En esta visión del niño y la niña, se sigue conservando la idea de que la infancia era una etapa de preparación y de formación para la vida del adulto y así poder esperar ser útil para la sociedad, ya fuera dentro del hogar (mujeres) o en el trabajo (hombres).

Además de evidenciarse claras diferencias entre géneros así como en sus comportamientos y funciones dentro de la ciudad modernizada, se puede ver cómo en publicidades de juguetes, existen separaciones entre la oferta juguetera exclusiva para niños de la de las niñas, siendo ésta última notablemente más escasa (ver figura 31).



Figura 31. Anuncio del periódico *El tiempo*, diciembre, 1938. Oferta de juguetes importados para niño y para niña. Aunque la publicidad ofrece juguetes para la ciudad de Bogotá, el periódico *El Tiempo* era de distribución nacional, por lo que dicha publicidad llegaba a Medellín también.

Este ejemplo de publicidad, en el que se diferencian los juguetes de acuerdo al género, no es el único encontrado en la búsqueda realizada. En la mayoría de anuncios, se hace claramente la diferencia al nombrar algún juguete relacionado con las tareas del hogar y del cuidado de los hijos, siempre nombrando el calificativo “para niñas”. Así, se pueden encontrar “cocinitas para niñas”, muñecas y bebés “para niñas”, vajillitas “para niñas” y planchitas “para niñas”, entre otras. (En la figura 19 del apartado 2.2, también se muestra otro ejemplo en el que se ven las distinciones de juguetes de acuerdo al género).

Retomando la figura 31 sobre publicidad de juguetes, se analizan varias cosas: la primera es la amplia y variada oferta a disposición de los niños, entre la que se encuentran juegos de mesa, juguetes bélicos, carros, invenciones tecnológicas como teléfonos, telégrafos o proyectores de cine, trenes y buques o juguetes para ser usados en el espacio público como pelotas, triciclos o patines. Por el contrario, para las niñas, se mencionan solo unos pocos, los cuales comparten la cualidad de ser de uso doméstico y de replicar labores femeninas del hogar. A las niñas se les ofrece máquinas de coser, mobiliarios, estuches para labores, vajillas, muñecas y muñecos. Lo que demuestra con claridad las intenciones formativas diferenciadas tanto para niños como para niñas.

Aparte del papel del juguete como manifestación material de las distinciones sociales de los niños más adinerados y de las claras diferencias entre los géneros del niño y la niña,

el juguete de la época se iba insertando y reforzando la educación que se le impartía a los niños así como en su formación como ciudadanos de la naciente Medellín, a través de mensajes relacionados con el valor por el trabajo, la productividad, la educación, los buenos modales y el respeto a Dios.

## **Conclusión**

En este capítulo me propuse identificar las características del desarrollo industrial de Medellín entre 1910 y 1940, para establecer sus consecuencias sociales y culturales, en relación con la infancia, el juego y el juguete. En lo referente al desarrollo de la ciudad, en su infraestructura, concluyo que esto influencia sobre cómo, con qué y a qué juegan los niños. El hecho de tener vías pavimentadas en los barrios, posibilitó la diversión de los niños de las élites en el espacio público, con juguetes importados como triciclos, bicicletas, patines o carritos. El acceso a energía eléctrica, facilitó que con el alumbrado público, los horarios de juego de los menores en las calles se extendieran. La llegada de electrodomésticos importados en las primeras décadas del siglo XX, para ser usados o exhibidos por las madres de las familias más pudientes, sucedió en paralelo con la llegada de estos, pero ya como sus réplicas de juguete para la diversión y entrenamiento de las niñas en sus futuras labores domésticas.

Pude además evidenciar que los juguetes como objetos industriales importados entre 1910 y 1940, son resultado y consecuencia de los desarrollos, principalmente de Europa, derivados de la Revolución Industrial. Esta posibilitó el uso de materiales novedosos que dan cuenta de los desarrollos tecnológicos de la época en el contexto europeo; desarrollos que tardaron en instalarse en Colombia hasta después de la segunda mitad del siglo XX, principalmente a raíz de la crisis económica que implicó la Segunda Guerra Mundial. Antes de la inserción de estos juguetes importados en la naciente sociedad paisa, los juguetes hasta finales del siglo XIX eran en su mayoría de elaboración artesanal, a cargo de pequeños artesanos que dominaban técnicas y materias como la cerámica, la madera, el cuero y los textiles en general. La invención de los juguetes en esta época no estaba a cargo solo de artesanos. Los padres e, incluso, los mismos niños se dedicaban a definir y producir sus propios juguetes, haciendo uso de materias primas naturales o pequeñas partes de otros

objetos. Esta dinámica posibilitaba originalidad y autenticidad de los juguetes ideados. Dado que los juguetes son representaciones materiales en miniatura del contexto y los objetos que tienen a su alrededor, por lo general y antes de los procesos de modernización de Medellín, los juguetes eran réplicas de animalitos, de sencillas herramientas domésticas o de trabajo rural y muñecas. A medida que transcurren los años de las primeras décadas del siglo XX y el contexto de Medellín se hace cada vez más urbano y menos rural, la presencia de juguetes importados de carácter industrial se hace mayor y con ellos nuevos significados, nuevos juegos, nuevas representaciones. Los juguetes industriales representan invenciones tecnológicas de la época en la que se encuentren, enseres y objetos del hogar pero, a diferencia de los artesanales, en estos se podían evidenciar muchos más detalles y realismo, juguetes para uso en el espacio público como trenes, carros, bicicletas o patines, entre otros. Con la llegada de estos objetos y al ser tan novedosos y de acceso solo para unos pocos, al no contar en ocasiones con piezas de repuesto o personas conocedoras de su adecuado mantenimiento, al no conocer en ocasiones cuál era el significado o función de alguno de estos objetos se considera, tal como ocurrió con los objetos industriales que llegan a la ciudad e comienzos de siglo, que su apropiación (por lo menos en esos primeros momentos) fue parcial e incompleta, lo que implicó entre otras, su desuso al poco tiempo de la adquisición, la realización de algunas modificaciones por parte de sus dueños buscando adaptarlos a su nuevo contexto o la consecución, con el tiempo de insumos y tecnologías que posibilitaran su mantenimiento y posterior réplica.

Para terminar, con respecto a la hipótesis planteada, sobre si durante las primeras décadas del siglo XX los juguetes usados en Medellín sufrieron una serie de transformaciones en su materialidad, forma y su función, que influyeron en el cambio del concepto de infancia existente hasta ese momento, concluyo que esto si sucede, como lo mostré en este capítulo: En la vida rural que caracterizó a Medellín hasta finales del siglo XIX e incluso en los primeros años de la década de 1900, los juguetes al ser de elaboración casera o artesanal, no constituían un diferenciador de élites o clases sociales; así como tampoco eran muy marcadas las diferencias de género, pues se jugaba con objetos como réplicas de animalitos o sencillas herramientas de campo. El mercado juguetero se empezó a potenciar y esto refleja el protagonismo que comenzaron a tener los niños en la sociedad colombiana y antioqueña en el proceso de modernización. Puedo decir entonces que los mensajes implícitos de los

juguetes industriales, llevan en esencia la exaltación de los procesos de desarrollo industrial, técnico y tecnológico así como una valoración del desarrollo de las sociedades hacia la producción y la eficiencia.

## CAPÍTULO 3

### El juguete como artefacto: análisis material, formal y funcional (usuario)

#### Introducción

En este capítulo, me propongo analizar los juguetes usados en la primera mitad del siglo XX, como artefactos<sup>10</sup> lúdicos vistos desde sus componentes materiales, formales y funcionales (de uso)<sup>11</sup>. En dicho análisis, responderé la pregunta: ¿Cuáles fueron los principales cambios en las características de los juguetes producidos y usados en Medellín entre 1910 y 1940 y cómo se pueden definir desde los componentes materiales, formales y de uso?, para finalmente comprobar la hipótesis planteada en esta última etapa de la investigación: Durante el periodo estudiado se evidencia una correspondencia entre los cambios en las dimensiones material, formal y uso (usuario) del artefacto juguete y las concepciones de la infancia y del juego. El tipo de juguetes que aparecen (importados o nacionales) en esta época, influyeron en los conceptos de infancia y en las prácticas lúdicas.

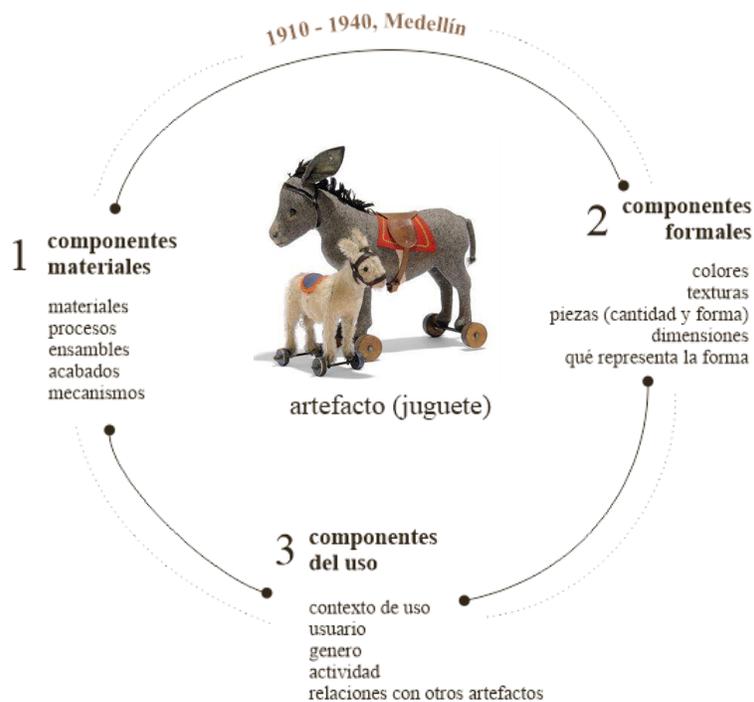
Para el desarrollo del capítulo y alcanzar los objetivos trazados, se diseñó una estructura en la cual se desglosaron las características que pudieran dar información de cada juguete. Las muestras analizadas se obtuvieron a través de la revisión de archivos históricos,

---

<sup>10</sup> Es importante en este punto, enunciar la definición del término artefacto expuesta por Broncano (2008) y sobre la cual se soporta el presente análisis: “Los artefactos son productos de sistemas de necesidades sociales y culturales, por lo que nada puede ser un artefacto aisladamente: por un lado, no pueden existir sin humanos y por otro lado, la presencia de un artefacto supone que hay más artefactos. Estos nacen en redes y estarán insertos en múltiples relaciones de intercambio, de materia, de energía o de información” (p. 22). Los objetos y artefactos son entonces producto de relaciones y a su vez generadores de relaciones, bien sea sociales, económicas, políticas, técnicas y/o simbólicas.

<sup>11</sup> Sobre las dimensiones material, formal y funcional (de uso) Broncano (2006) sostiene que: “Los artefactos son objetos en los que podemos distinguir claramente tres niveles de diseño: El material del que están hechos, la forma que adoptan y las funciones que cumplen” (p. 92). Sobre el componente material, explica que el análisis de los componentes físicos o sustancias con los que está hecho un objeto, da información clave sobre la época a la cual pertenece, así como de las técnicas empleadas para su elaboración. De la forma, sostiene que “Es el modo en el que se conectan las propiedades de los materiales y las funciones adscritas a esos materiales” (p. 96) y que en ella se pueden reconocer componentes asociados a las funciones que cumple el objeto, pero también a sus aspectos simbólicos. Por último, sobre la función explica que ésta es “el uso para el que se selecciona una forma” (p. 97). Lo anterior sustenta el hecho de que, si bien, los tres componentes se analizan por separado, cada uno se relaciona de forma estrecha con los demás.

colecciones de fotografías, álbumes familiares, publicidad y principalmente de la colección del Museo del Juguete de Medellín<sup>12</sup>. El primer paso fue seleccionar los juguetes más relevantes de cada época, a partir de varios criterios: Si se conocía de acuerdo a la investigación realizada que su uso era muy común en el periodo analizado y porque sus características formales, funcionales o materiales representaban otros similares, también usados en la época. Se buscó además que en dicha selección por década, quedaran juguetes dirigidos a ambos géneros, de origen nacional e importado, y en lo posible, artesanales e industriales. Cada uno, se clasificó de acuerdo a la época a la que perteneció su producción y/o uso, y se analizó a partir de tres categorías: Componentes materiales, componentes formales y componentes del uso (ver esquema a continuación).



Luego, desglosé las tres categorías de análisis (componentes materiales, componentes formales y componentes de uso), tomando en cuenta su origen industrial, artesanal, importado o de producción nacional:

<sup>12</sup> El Museo del Juguete de Medellín, Es una iniciativa del coleccionista Rafael Castaño, quien hace más de 40 años ha recogido juguetes infantiles que le compra a los recicladores de la ciudad, o a sus antiguos dueños conformando así la mayor colección del país con más de 2200 juguetes que fueron usados por los niños de la ciudad desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Actualmente estructura el proyecto del Museo del Juguete de Medellín, catalogando los juguetes de su colección. El museo del Juguete de Medellín fue la principal fuente de información, al facilitar todas las muestras físicas para esta investigación.

	<b>Componentes materiales</b>				
	Origen: / Época:				
	Materiales	Procesos	Ensamblés	Acabados	Mecanismos
Fuente imagen					
	<b>Componentes formales</b>				
	Origen: / Época:				
	Colores	Texturas	Piezas	Dimensiones	Qué representa la forma
Fuente imagen					
	<b>Componentes del uso</b>				
	Origen: / Época:				
	Contexto de uso	Usuario	Género	Actividad	Relaciones con otros artefactos
Fuente imagen					

La información que describe cada juguete, proviene de la observación propia, complementada con algunos datos suministrados por el coleccionista de juguetes Rafael Castaño (Museo del juguete de Medellín) y con la revisión de literatura disponible. El agrupar los juguetes encontrados por épocas (finales del siglo XIX – primera década del siglo XX; segunda y tercera década del siglo XX; y cuarta década del siglo XX hasta mediados de siglo) sirvió para identificar los principales cambios en estos artefactos, desde sus componentes materiales, formales y de uso, y su relación con las concepciones de infancia.

### **3.1 Vida rural y sus representaciones a través de juguetes locales y artesanales:**

**Juguetes producidos y usados a finales del siglo XIX y la primera década del s. XX. Análisis desde sus componentes material, formal, funcional (de uso).**

Como se explicó en el capítulo anterior, si se mira el contexto global, se encuentra que en muchos lugares (Europa y Estados Unidos principalmente) a finales del siglo. XIX se empieza a reconocer el valor del juguete como productor de subjetividades infantiles, en lo relacionado con la educación moral de los niños, en la inculcación de buenos hábitos, en la disciplina y el fortalecimiento del carácter, lo que hace que la producción y comercialización de estos objetos para los niños, sea cada vez más valorada y común (Aristizábal 2015, p. 30). Sin embargo, esta visión sobre el juguete tardó un poco más en llegar al país. Al revisar los registros de los juguetes presentes en esta época, se encuentra que la mayoría eran de origen artesanal y de producción local y su presencia era aún muy escasa. Los importados eran muy desconocidos y la industria nacional juguetera todavía no existía. Además de ser objetos no muy comunes comercialmente, poseer alguno de origen industrial era un privilegio de pocos, pues los niños del campo o de las familias con menos recursos, ocupaban su tiempo trabajando y para jugar construían sus enseres y objetos por sus propios medios: “El tren era un rosario de latas de sardinas que se cargaban de arena. Los buques eran de papel [...] las muñecas eran de trapo con enormes ojos inmóviles y sin ningún secreto mecánico digno de ser investigado” (Pachón & Muñoz, 1991, p. 253). Los escasos juguetes que eran comprados a los niños de familias sin mucho poder adquisitivo, se regalaban principalmente en la época de navidad y si eran de origen industrial también lo eran importados. Entre los juguetes que se logró recopilar pertenecientes a este periodo, se seleccionó una muestra de cuatro que fueron producidos y/o usados en Medellín en esta época, para analizar y mostrar en ellos las principales características de la cultura material infantil del momento: ollitas de barro, cauchera de madera, coche para bebé y alcancía de hierro.

### Ollitas de barro

	<b>Componentes materiales</b>	
	Origen: artesanal y local / Época: finales de siglo XIX - 1910	
	<b>Materiales</b>	Barro cocido

 <p><b>Ollitas de barro.</b> Imagen tomada de la Colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Procesos</b>	Las ollitas se forman a mano. Todos los procesos son manuales, de la misma forma que las ollas que estos juguetes representan.
	<b>Ensamblados</b>	No tiene ningún tipo de ensamble. Es monolítico.
	<b>Acabados</b>	No tiene ningún acabado. La apariencia es la del material al natural.
	<b>Mecanismos</b>	Es un objeto sin mecanismos en su conformación

 <p><b>Ollitas de barro.</b> Imagen tomada de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes formales</b>	
	Origen: artesanal y local / Época: finales de siglo XIX - 1910	
	<b>Colores</b>	Diferentes tonos entre naranja y café. Es el color natural del barro y el proceso de cocido.
	<b>Texturas</b>	Arenosa. Propia del material con el que está elaborada.
	<b>Piezas</b>	Una pieza. Objeto monolítico.
	<b>Dimensiones</b>	5 cm de diámetro por 6 cm de alto.
<b>Qué representa</b>	Representa de forma muy realista las ollas de la cocina tradicional, en la que comúnmente se cocinaba con leña y se revolvía con utensilios de madera.	

 <p><b>Ollitas de barro.</b> Imagen tomada de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes del uso</b>		
	Origen: artesanal y local / Época: finales de siglo XIX - 1910		
	<b>Contexto de uso</b>	Contextos rurales, principalmente al aire libre, aunque también en el espacio doméstico.	
	<b>Usuario</b>	Usado por niñas y, dado el origen artesanal y local del juguete, se relaciona con niñas de familias de poder adquisitivo bajo o medio.	
	<b>Género</b>	El objeto representa un objeto de la cocina, por lo que su uso era femenino.	
	<b>Actividades</b>	Cocinar. Dentro de las historias encontradas alrededor de los usos de este tipo de juguetes, resalta el juego con fuego. Las niñas muchas veces representaban las actividades de la cocina calentando de verdad alimentos o su representación.	
<b>Relaciones con otros artefactos</b>	Palitos de madera que representan cucharas, piedritas, madera, pequeños fogones construidos por los niños, otras vasijas o utensilios.		

## Caucheras

 <p><b>Cauchera.</b> Imagen tomada de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes materiales</b>	
	Origen: artesanal, local / Época: finales de siglo XIX - 1910	
	<b>Materiales</b>	Cuerpo de la cauchera: madera Elemento elástico: Caucho amarrado al cuerpo.
	<b>Procesos</b>	Pieza de madera tallada a mano, pintada también a mano representando una persona.
	<b>Ensamble</b>	La unión entre el caucho y la pieza de madera era por medio de dos nudos.
	<b>Acabados</b>	Los acabados están dados por la pintura que recubre la madera. No se evidencia otro acabado.
	<b>Mecanismos</b>	Se acciona de forma manual, halando el caucho con una mano y sujetando el cuerpo con la otra.

 <p><b>Cauchera.</b> Imagen tomada del Museo de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes formales</b>	
	Origen: artesanal, local / Época: finales de siglo XIX - 1910	
	<b>Colores</b>	Blanco, negro, piel.
	<b>Texturas</b>	Lisa, con presencia de algunos altos-relieves, producto de la talla manual.
	<b>Piezas</b>	Dos piezas: cuerpo y caucho.
	<b>Dimensiones</b>	16 cm de alto.
	<b>Qué representa</b>	Un hombre vestido de manera formal.

 <p><b>Caucheras</b> de diferentes formas. Imagen tomada de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes del uso</b>	
	Origen: artesanal, local / Época: finales de siglo XIX - 1910	
	<b>Contexto de uso</b>	Rural. Espacios abiertos, el campo.
	<b>Usuario</b>	Niños, principalmente de orígenes rurales y pertenecientes a familias de poder adquisitivo bajo o medio.
	<b>Género</b>	Por el tipo de actividad, se asocia más con el género masculino. Aunque por la época, es probable que haya sido usado por ambos géneros, puesto que las restricciones en el uso de este tipo de juguete no estaban tan marcadas.
	<b>Actividades</b>	Tiro al blanco, cacería, bromas, juegos de puntería.
	<b>Relaciones con otros artefactos</b>	Los elementos que lanzaban por medio de ella. Otras caucheras con diversas formas, generalmente de madera también.

## Coche de bebé

 <p><b>Coche para muñecos.</b> Imagen tomada del Museo de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes materiales</b>	
	Artesanal, importado (inglés) / Época: finales de siglo XIX - 1910	
	<b>Materiales</b>	Madera Rattan, ensambles metálicos y cuero.
	<b>Procesos</b>	Madera doblada a mano, fabricación de los ensambles también manual.
	<b>Ensamblados</b>	Ensamblados fabricados y dispuestos en el objeto de forma manual (tarugos, pequeños remaches y pegamento).
	<b>Acabados</b>	Dado el estado actual de la madera, se infiere que pasó por un proceso de acabado superficial con algún tipo de recubrimiento protector.
<b>Mecanismos</b>	El techo del coche se pliega en forma de abanico, para abrir y cerrar. Las ruedas giran sobre un eje.	

 <p><b>Coche para muñecos.</b> Imagen tomada de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes formales</b>		
	Artesanal, importado (inglés) / Época: finales de siglo XIX - 1910		
	<b>Colores</b>	Café (tono de la madera), negro.	
	<b>Texturas</b>	Rugosa, natural de la madera y el cuero.	
	<b>Piezas</b>	El coche está elaborado a través de la unión de pequeñas piezas conformadas a mano y unidas a las demás con remaches o pega (se contabilizaron más de 40 piezas).	
	<b>Dimensiones</b>	Medidas aproximadas: 32 cm de alto por 40 de largo y 25 de ancho	
<b>Qué representa</b>	Coche para bebés, usado en las familias adineradas de la época.		

 <p><b>Coche para muñecos.</b> Imagen tomada de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes del uso</b>		
	Artesanal, importado (inglés) / Época: finales de siglo XIX - 1910		
	<b>Contexto de uso</b>	Contextos domésticos pertenecientes a familias de clase alta de la ciudad.	
	<b>Usuario</b>	Niñas, hijas de personas con alto poder adquisitivo que probablemente viajaban y traían a sus hijas este tipo de juguetes que para la época no se vendían en Medellín.	
	<b>Género</b>	Femenino. Es un juguete con el que se representa la labor de madre, usado solo por niñas.	
	<b>Actividades</b>	Pasear pequeños muñecos, dormirlos, alimentarlos, tal como sucedía en el uso de un coche real. Dado que la función de rodar no está muy bien solucionada, es probable que haya sido	

		usado en actividades de juego sin muchos desplazamientos.
	<b>Relaciones con otros artefactos</b>	Bebés o pequeños muñecos principalmente. Otros objetos que recrearan la tarea de cuidarlos.

## Alcancías

 <p><b>Alcancía.</b> Imagen tomada del Museo de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes materiales</b>	
	Importado (Estados Unidos) industrial/Época: finales del siglo XIX - 1910	
	<b>Materiales</b>	Hierro colado.
	<b>Procesos</b>	Fundición del hierro en molde. Obtención de la forma.
	<b>Ensamblajes</b>	Tornillos para ensamblar la tapa que permite acceder al dinero ahorrado, lo que hace suponer que era abierto, generalmente por un adulto.
<b>Acabados / Mecanismos</b>	El material no es intervenido mediante ningún acabado específico. Su apariencia está dada por el material (hierro). No tiene mecanismos.	

 <p><b>Alcancía.</b> Imagen tomada del Museo de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes formales</b>	
	Importado (Estados Unidos) industrial/Época: finales del siglo XIX - 1910	
	<b>Colores</b>	Café (tono de su material).
	<b>Texturas</b>	Lisa, con los altos y bajos relieves propios de la forma de casita.
	<b>Piezas</b>	Dos: la casa completa y la tapa por la que se retira el dinero ahorrado.
	<b>Dimensiones</b>	Aproximadamente 10 x 10 x 10 cm.
<b>Qué representa</b>	Representa una edificación (entidad bancaria de la época y el lugar de origen), representa la intención de educar para el ahorro. Muestra el valor del dinero).	

	<b>Componentes del uso</b>	
	Importado (Estados Unidos) industrial/Época: finales del siglo XIX - 1910	
	<b>Contexto de uso</b>	Contextos domésticos pertenecientes a familias adineradas de la época. Es un objeto que probablemente permanecía en los cuartos de los niños.
<b>Usuario</b>	Niños de familias con alto poder adquisitivo, cuyos padres probablemente viajaban al exterior con fines laborales, comerciales y traían este tipo de objetos a sus hijos.	

<b>Alcancía en forma de muñeco</b> (existían en múltiples formas, generalmente en el mismo material). Imagen tomada del Museo de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.	<b>Género</b>	Se asocia más con el género masculino, quienes a futuro serían los proveedores y administradores del dinero en sus hogares.
	<b>Actividades</b>	Ahorro, inculcar la importancia del dinero y su cuidado.
	<b>Relaciones con otros artefactos</b>	En la imagen se observa otro tipo de alcancía del mismo material y lugar de origen. Eran objetos comunes entre las familias adineradas de la época.

En los juguetes analizados, se pudo evidenciar que los de origen local se elaboraron mediante procesos artesanales, con formas simples y generalmente monolíticas o de muy pocas piezas. Sus usos eran generalmente en contextos rurales y al aire libre. En algunos casos se imitaba con ellos a través del juego actividades o labores como cocinar. Por su parte, en los objetos importados se observa que para su desarrollo se hace uso tanto de procesos artesanales pero ya más complejos y con más materiales en su conformación y también otros de origen semi-industrial o industrial. Por lo general, estos objetos pertenecían a los niños de clases altas, cuyos padres viajaban al exterior y los traían de regalo a sus hijos.

En las fotografías de niños y juguetes de esta época (entre finales del siglo XIX y la primera década del siglo XX ), recopiladas en esta investigación, se pudo inferir que los juguetes que allí aparecen son de origen importado (ver figuras 32 y 33), representan objetos del mundo adulto que aún no llegaban al país y aunque los niños fotografiados eran de las familias más adineradas, y por ello tenían acceso a este tipo de juguetes, también es muy probable que estos objetos hayan sido parte de la ambientación del estudio fotográfico, debido a que en diferentes fotografías aparecen los mismos objetos.



Figura 32. Niña Stephany Duperly. Fotografía en estudio. 1895. Biblioteca Pública Piloto.



Figura 33. Fotografía familiar en estudio. 1895, fotógrafo Melitón Rodríguez. Biblioteca Pública Piloto.

### 3.2. Arribo de mundos infantiles importados e industriales

#### **Juguetes pertenecientes al periodo comprendido entre 1910 y 1920. Análisis desde sus componentes material, formal, funcional (de uso).**

A pesar de que en el periodo de tiempo anterior, ya se podían ver algunos objetos industriales e importados en el país, a partir de 1910 se pueden encontrar de forma más común. Entre las décadas de 1910 y 1920, con la entrada de la modernización, el juego y los juguetes comienzan a ser aceptados y más valorados en el país por sus propiedades educativas. Así por ejemplo, desde la medicina y la educación se avala y recomienda el uso de estos objetos: “Que no sean muy pequeños, que no estén revestidos de pintura que se pueda desprender, que no sean de cristal, que no sean complicados pero tampoco monótonos, y que posibiliten la diversión y la educación. El juguete irá acorde al sexo del niño” (Londoño y Londoño 2012 p. 156).

Los juguetes se constituyeron entonces en artefactos para propender por formas de infancia y formas de adultez acordes a las aspiraciones sociales y políticas predominantes en el país:

Son objetos que en las prácticas cotidianas resultaban útiles para estigmatizar a los niños pobres. Los juguetes posibilitaban la imbricación de posturas sociales, políticas, económicas, históricas y culturales. Mientras que los niños que podían acceder a los juguetes industriales, se consideraban como los sujetos proclives a la emulación de las grandes naciones, los niños de barrios populares, según la relación de sus juegos y juguetes con la calle, se percibían como riesgos sociales (Cárdenas, 2012, p. 33).

Los juguetes importados adquieren importancia para las familias más adineradas, estos se pueden evidenciar en las fotografías de niños y niñas nacidos en el seno de familias solventes que posan al lado de alguno de ellos: Muñecas, aviones, carros, caballos de madera. Los mensajes allí implícitos se relacionan con el privilegio de no tener que trabajar y en vez de esto, poder disfrutar del juego (Londoño Vega y Londoño Vélez, 2012 p. 163).

Luego de comprender este contexto del juguete en este periodo (1910 – 1929) se seleccionó una muestra para analizar en ellos las principales características de la cultura material infantil en Medellín, a partir de las mismas tres categorías: material, formal y de uso. Entre ellos se revisaron artesanales, locales, industriales y de origen importado: Animalitos de yeso, animales de peluche, planchitas, maquinitas de coser, carros, muñecos articulados y animales de peluche con ruedas para montarlos, etc.

### Animalitos de yeso

 <p><b>Perro de Yeso.</b> Imagen obtenida de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes materiales</b>	
	Origen: artesanal, local / Época: 1910 - 1929	
	<b>Materiales</b>	Figura monolítica elaborada en Yeso, pintada a mano.
	<b>Procesos</b>	Uso de molde de fabricación artesanal. Pintado a mano acabado brillante.
	<b>Ensamblados</b>	No tiene ningún ensamble. Conformado por una sola pieza.
	<b>Acabados</b>	Acabado liso y brillante. Colores similares a los del animal y el pasto. Representa un animal que habita en el campo.
<b>Mecanismos</b>	No tiene ningún mecanismo.	

 <p><b>Perro de Yeso.</b> Imagen obtenida de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes formales</b>	
	Origen: artesanal, local / Época: 1910 - 1929	
	<b>Colores</b>	Café, beige Verde (cuerpo), negro y rojo (facciones).
	<b>Texturas</b>	Lisa con los relieves propios de la figura y el material.
	<b>Piezas</b>	Una sola pieza. Objeto monolítico
	<b>Dimensiones</b>	Aproximadamente 12 por 8 cm.
	<b>Qué representa</b>	Un perro, probablemente usado para pastoreo en labores del campo. Algunas figuras pequeñas de animales eran usadas para ambientar el pesebre en navidad, pero usadas por los niños para sus juegos en otras épocas del año. Dado el contexto rural que aún predominaba en Medellín y sus alrededores, eran muy comunes los animalitos de juguete que representaban los paisajes, actividades y actores de dichos contextos.

 <p><b>Pavo celuloide.</b> Otros animales de usos similares, se podían encontrar en esta época. Probablemente ambientaban también el pesebre. Imagen tomada de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes del uso</b>	
	Origen: artesanal, local / Época: 1910 - 1929	
	<b>Contexto de uso</b>	Usados principalmente en un contexto rural, al aire libre o en el espacio de las casas.
	<b>Usuario</b>	Principalmente niños y niñas pertenecientes a familias no adineradas, dedicadas a labores del campo.
	<b>Género</b>	Ambos géneros
	<b>Actividades</b>	Imitar las labores con y para los animales, pastoreo, su cuidado y alimentación. Ambientación de los pesebres navideños.
	<b>Relaciones con otros artefactos</b>	Otros animales de juguete, en materiales similares u otros como celuloide o madera. En su mayoría de origen artesanal.

Este tipo de juguetes (animalitos pequeños de origen artesanal), al ser usados en contextos rurales y por niños y niñas de familias no muy adineradas, no se encuentran de forma fácil en fotografías de la época, ya que las fotografías eran un privilegio para los más pudientes. Generalmente los juguetes que ambientaban las fotografías eran de carácter industrial e importado. Por esto, solo se encontraron algunas muestras físicas en colecciones particulares.

## Conejo de peluche

 <p><b>Conejo peluche.</b> Imagen tomada de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes materiales</b>	
	Origen: artesanal, con algunos procesos industriales, importado / Época: 1910 - 1929	
	<b>Materiales</b>	Relleno de paja comprimida, cuerpo de tela peluche, vestido de tela, hilos para las uniones.
	<b>Procesos</b>	Se corta y arma la forma del conejo con ayuda de una máquina de coser. Algunas partes evidencian costura a mano; se rellena todo el cuerpo de paja, de forma que quede firme la forma del conejo. Se unen las demás partes por medio de costura.
	<b>Ensamblados</b>	Costuras (hilos y aguja).
	<b>Acabados</b>	Detalles como botones, ojos y boca se realizan con costura a mano.
	<b>Mecanismos</b>	No tiene mecanismos.

 <p><b>Conejo peluche.</b> Imagen tomada de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes formales</b>	
	Origen: artesanal, con algunos procesos industriales, importado / Época: 1910 - 1929	
	<b>Colores</b>	Beige, rojo y verde. Tal vez sus colores hayan estado asociados a la época de navidad (en la que era más común regalar a los niños juguetes).
	<b>Texturas</b>	Suave por su superficie de peluche. Se sienten al tacto relieves propios de su relleno de paja.
	<b>Piezas</b>	Cuerpo, orejas, zapatos, cordones, medias, chaqueta y pantalón.
	<b>Dimensiones</b>	Aproximadamente 55 cm x 25 cm
	<b>Qué representa</b>	Su forma representa un animal (conejo), entre las niñas era muy común el uso de este tipo de peluche, sus juegos estaban asociados con su cuidado. Sus colores están asociados a la navidad. El hecho de que la figura del animal (conejo) estuviera vestido, relaciona su significado más con el de un hijo, que con el de un animal en sí.

 <p><b>Conejo peluche.</b> Imagen tomada de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes del uso</b>	
	Origen: artesanal, con algunos procesos industriales, importado / Época: 1910 - 1929	
	<b>Contexto de uso</b>	Usado en espacios como la casa, o muy común en la ambientación de estudios fotográficos de la época, siempre al lado o cargados por niñas.
	<b>Usuario</b>	Niñas de clases altas. Eran traídos por sus padres del exterior.
	<b>Género</b>	Femenino.
	<b>Actividades</b>	Asociado al cuidado, tal como se hacía con muñecas y bebés. Usado en estudios fotográficos.
<b>Relaciones con otros artefactos</b>	Su uso podía estar asociado a objetos que representaran actividades y escenarios domésticos (los peluches representan hijos). Otros peluches de animales, también podían estar presentes en los juegos.	

En las siguientes fotografías de la época se pueden ver conejos y otros animalitos de peluche con características muy similares a las descritas. Todas pertenecen a las décadas de 1920 y 1930. En las cuatro aparecen niñas y, por sus vestidos y la época en la que fueron tomadas, se puede decir que pertenecen a la clase alta y seguramente los peluches eran de su propiedad.





Figuras 33, 34, 35 y 36. De izquierda a derecha: Imagen de calendario Singer, 1927. Fotografía de niña con conejo de peluche, Revista *Letras y Encajes*, 1928 .Niñas con oso de peluche. Fotografía en estudio, 1928, Biblioteca Pública Piloto. Niña con oso de peluche en estudio, 1931, Biblioteca Pública Piloto.

### Planchita de carbón

 <p><b>Planchita de carbón.</b> Imagen tomada de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes materiales</b> Origen: importado, semi-industrial / Época: 1910 – 1929	
	<b>Materiales</b>	Hierro, lámina metálica, madera y tornillos
	<b>Procesos</b>	Fundición del hierro. Conformación del mango de madera, tallando a mano, pintura a mano de la pieza en madera.
	<b>Ensamblajes</b>	Los ensamblajes entre las piezas metálicas y con la madera son con tornillos.
	<b>Acabados</b>	La madera fue pulida y pintada. El hierro no tiene ningún acabado superficial.
<b>Mecanismos</b>	La plancha se puede abrir, tal como las de las mujeres adultas de la época, para poder introducir el carbón.	

 <p><b>Planchita de carbón.</b> Imagen tomada de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes formales</b>	
	Origen: importado, semi-industrial / Época: 1910 - 1929	
	<b>Colores</b>	Gris y rojo.
	<b>Texturas</b>	Liso en su mango, rugoso en sus piezas de hierro.
	<b>Piezas</b>	Cuatro piezas: Mango de madera, soporte metálico del mango, tapa de la plancha, base de la plancha (contenedor del carbón). Además tiene 5 tornillos y un eje que le permite a la tapa abrir y cerrar.
<b>Dimensiones</b>	Aproximadamente 15 cm x 8 cm.	
<b>Qué representa</b>	Formalmente, desde sus materiales representa casi de forma exacta una plancha de la época. Era un artefacto doméstico usado por las mujeres.	

 <p><b>Planchita de carbón.</b> Imagen tomada de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes del uso</b>		
	Origen: importado, semi-industrial / Época: 1910 - 1929		
	<b>Contexto de uso</b>	Doméstico.	
	<b>Usuario</b>	Niñas de la época. Jugaban siguiendo los comportamientos e imitando a sus madres.	
	<b>Género</b>	Femenino. Al ser un objeto para las labores domésticas, era usado solo por niñas.	
	<b>Actividades</b>	Planchar la ropa de las muñecas, imitar los oficios domésticos femeninos.	
<b>Relaciones con otros artefactos</b>	Ropita de sus muñecos, otros utensilios domésticos. Dada su estructura y materiales, es probable que haya sido usada con calor, imitando de forma más cercana las reales.		

## Carritos

 <p><b>Carritos de hierro colado.</b> Imagen tomada de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes materiales</b>	
	Origen: importado Estados Unidos, producción industrial, pintado a mano / Época: 1910 - 1929	
	<b>Materiales</b>	Hierro colado
	<b>Procesos</b>	Fundición del hierro y conformación de la pieza en un molde.
	<b>Ensamblados</b>	El carro está conformado por dos partes simétricas unidas por un tornillo. La pieza que conforma el carro, está ensamblada a las ruedas por medio de un eje metálico que cruza de lado a lado entre una y otra.
	<b>Acabados</b>	Pintado a mano. Esto se evidencia en las facciones de los muñecos y en sus manos.
<b>Mecanismos</b>	Las ruedas giran levemente.	

 <p><b>Carritos de hierro colado.</b> Imagen tomada de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes formales</b>	
	Origen: importado Estados Unidos, producción industrial, pintado a mano / Época: 1910 - 1929	
	<b>Colores</b>	Rojo, negro, piel claro.
	<b>Texturas</b>	Rugosa, propia del hierro. Para su tamaño, son muy pesados por el material.
	<b>Piezas</b>	5 piezas: las dos mitades del carro, los ejes, las ruedas.
	<b>Dimensiones</b>	Medidas aproximadas 8 x 6 cm. 5 cm de alto.
<b>Qué representa</b>	Vehículos de carreras pertenecientes a 1910 y 1920.	

 <p><b>Carritos de hierro colado.</b> Imagen tomada de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes del uso</b>	
	Origen: importado Estados Unidos, producción industrial, pintado a mano / Época: 1910 - 1929	
	<b>Contexto de uso</b>	En las calles o en el espacio de la casa.
	<b>Usuario</b>	Niños de familias de un nivel económico medio-alto, ya que al ser importado, no era fácil adquirirlo.
	<b>Género</b>	Masculino. El uso de carritos se asocia con este género.
	<b>Actividades</b>	Carreras, empujarlo por caminos o por cualquier superficie.
<b>Relaciones con otros artefactos</b>	Otros carros de materiales similares u otros como madera o celuloide. Caminos improvisados o contruidos por los niños.	

## Máquina de coser

 <p><b>Máquina de coser.</b> Imagen obtenida de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes materiales</b>	
	Origen: importado, producción industrial, pintado a mano / Época: 1910 - 1929	
	<b>Materiales</b>	Madera, hierro, lámina metálica
	<b>Procesos</b>	Conformación de algunas piezas por fundición, la lámina se dobla a mano, se ensambla con tornillería y remaches metálicos.
	<b>Ensamblajes</b>	Tornillos y remaches metálicos, tanto para la unión entre las piezas metálicas, como con las de madera. Sus ensamblajes y conformación de las piezas, permitía que fuera usada para coser pequeñas prendas de muñecos.
	<b>Acabados</b>	Pintada con pintura a base de aceite. Acabados y detalles a mano, representando las marcas gráficas de las máquinas de las mujeres adultas.
<b>Mecanismos</b>	La máquina cosía de verdad. Todas sus piezas funcionaban, imitando de forma muy fiel la función de las máquinas grandes para adultas.	

 <p><b>Máquina de coser.</b> Imagen obtenida de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes formales</b>	
	Origen: importado, producción industrial, pintado a mano / Época: 1910 - 1929	
	<b>Colores</b>	Café, dorado, vino tinto, negro (los mismos tonos de las máquinas de verdad).
	<b>Texturas</b>	Lisas, con algunas rugosidades propias del material
	<b>Piezas</b>	Cada pieza era conformada por separado y ensamblada luego a las demás. Es un objeto con muchas pequeñas partes (más de 20).
	<b>Dimensiones</b>	Aproximadamente 12 x 16 cm.
<b>Qué representa</b>	De forma muy realista y fiel, representa las máquinas de coser de la época usadas por las mujeres. Era un objeto comúnmente usado en contextos domésticos para la confección de la ropa de la familia.	

 <p><b>Máquina de coser.</b> Imagen obtenida de la</p>	<b>Componentes del uso</b>	
	Origen: importado, producción industrial, pintado a mano / Época: 1910 - 1929	
	<b>Contexto de uso</b>	Principalmente usadas en contextos domésticos.
	<b>Usuario</b>	Niñas pertenecientes a familias de clase media y alta. Al ser de origen importado, no todas podían acceder a una.
<b>Género</b>	Femenino.	

colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.	<b>Actividades</b>	Aprender a coser, haciendo la ropa de sus muñecas y peluches. Labores propias de las mujeres de la época.
	<b>Relaciones con otros artefactos</b>	Telas, hilos y ropitas de muñecos.

## Muñecos articulados

 <p><b>Muñecos articulados.</b> Imagen obtenida de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes materiales</b>	
	Origen: importado suiza, producción semi-industrial, pintado a mano / Época: 1910 - 1929	
	<b>Materiales</b>	Metal, yeso y telas.
	<b>Procesos</b>	Cada pieza del cuerpo es fabricada industrialmente, sus uniones permiten movimientos en todas las direcciones. Sus cabezas, manos y pies son elaborados en yeso y pintados a mano.
	<b>Ensamblajes</b>	El ensamble entre pieza y pieza de su cuerpo es a través de unas circunferencias por encaje a presión. Las piezas de yeso están fijadas por una pieza metálica que las atraviesa.
	<b>Acabados</b>	Las piezas de yeso son pintadas a mano y protegidas con un esmalte o laca. Las piezas metálicas conservan su color natural. Los vestidos son cosidos a máquina.
<b>Mecanismos</b>	Todo el cuerpo se puede mover por sus piezas unidas por circunferencias.	

 <p><b>Muñecos articulados.</b> Imagen obtenida de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes formales</b>	
	Origen: importado suiza, producción semi-industrial, pintado a mano / Época: 1910 - 1929	
	<b>Colores</b>	Café, piel, negro, vino tinto y beige.
	<b>Texturas</b>	Lisa.
	<b>Piezas</b>	Cada brazo y pierna está compuesto por 8 piezas en promedio. Las cabezas, brazos y manos están elaborados por separado.
	<b>Dimensiones</b>	Muñeco: 12 cm. X 6 cm. Muñeca: 15 cm x 8 cm.
<b>Qué representa</b>	Figuras humanas. Por sus zapatos, sus vestidos y accesorios, se relacionan con un contexto urbano - laboral. Su origen es suizo, por lo que seguramente representan los modos de vestir de la época.	

 <p><b>Muñecos articulados.</b> Imagen obtenida de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes del uso</b>	
	Origen: importado suiza, producción semi-industrial, pintado a mano / Época: 1910 - 1929	
	<b>Contexto de uso</b>	De acuerdo con entrevista a su propietario actual, Rafael Castaño, estos muñecos eran usados en casas de muñecos. Usados en contextos domésticos.
	<b>Usuario</b>	Niñas de clase alta, de familias adineradas a quienes les podían comprar más fácilmente juguetes de origen importado.
	<b>Género</b>	Femenino.
	<b>Actividades</b>	Dada su característica de poderse mover de forma muy fácil, sus juegos podían estar asociados a imitar actividades o movimientos de las personas en sus tareas cotidianas.
<b>Relaciones con otros artefactos</b>	De acuerdo con testimonios, se asocian a casitas de muñecos.	

### Burro Steiff

 <p><b>Burro Steiff.</b> Imagen obtenida de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes materiales</b>	
	Origen: importado, Alemania. Producción semi-industrial, / Época: 1910 - 1929	
	<b>Materiales</b>	Tela, cuero, paja, metal, madera, mecanismo para el sonido.
	<b>Procesos</b>	Se conforma la estructura del burro con la tela de peluche uniendo las partes con costuras. Se rellena con paja o algún material textil. Se pega a las barras metálicas que a su vez están sujetas a las ruedas de madera.
	<b>Ensamblados</b>	Costuras, tornillos y remaches, soldadura.
	<b>Acabados</b>	La apariencia es la de los materiales: tela, peluche y madera pintada para las ruedas.
<b>Mecanismos</b>	En su lomo tiene un mecanismo de cuerda que se hala para producir sonido.	

 <p><b>Burro Steiff.</b> Imagen obtenida de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes formales</b>	
	Origen: importado, Alemania. Producción semi-industrial / Época: 1910 - 1929	
	<b>Colores</b>	Beige, verde, vino tinto, amarillo, azul, blanco.
	<b>Texturas</b>	Suave, peludo.
	<b>Piezas</b>	El burro está conformado por una pieza, sus orejas pegadas por separado, cuatro barras metálicas como base y cuatro ruedas de madera, ajustadas con tornillos y tuercas.
	<b>Dimensiones</b>	60 cm x 40 cm (dimensiones que permitían a un niño subirse en él)
<b>Qué representa</b>	Un burro para montar.	

 <p><b>Burro Steiff.</b> Imagen obtenida de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes del uso</b>	
	Origen: importado, Alemania. Producción semi-industrial / Época: 1910 - 1929	
	<b>Contexto de uso</b>	Generalmente usado en los estudios fotográficos para ambientar las fotos en las que aparecían niños y niñas. También pertenecían a niños de clase alta y familias adineradas, cuyos padres viajaban a Europa con fines comerciales.
	<b>Usuario</b>	Niños y niñas de las clases altas.
	<b>Género</b>	Masculino y femenino.
	<b>Actividades</b>	Subirse en él y pasear (su silla muestra que era la principal actividad realizada con él). Simplemente posar a su lado en las fotografías de la época. El juguete tenía sonido.
<b>Relaciones con otros artefactos</b>	Otros animales con características similares para el juego o para ambientar las fotografías.	

En la siguiente imagen se puede ver el Burro Steiff, acompañando a cuatro hermanitos. Al ser fotografía de estudio, es posible que éste no sea de la propiedad de los hermanitos; sin embargo, si pertenecían a una familia adinerada, probablemente si sea de ellos. Fotografías con animalitos similares a éste eran muy comunes en la época. Eran ubicados tanto al lado de niñas como de niños.



Figura 37. Fotografía de hermanitos con algunos juguetes, en la que se puede apreciar un burrito Steiff como el anteriormente descrito, 1932. Biblioteca Pública Piloto.

En los juguetes analizados, se pudo evidenciar que para la época se encuentran juguetes de origen artesanal (nacionales o importados) pero estos no aparecen en fotografías o publicidades; solo en colecciones particulares. Estos juguetes pertenecían principalmente a niños de familias poco solventes y tal vez habitantes de entornos más rurales, su conformación seguía siendo simple, con pocas piezas, procesos sencillos y acabados no muy detallados. Por su parte, a pesar de la permanencia de los juguetes artesanales como los descritos; predominó en este periodo el consumo de juguetes importados, pero solo por unos pocos niños. La inexistente producción nacional, obligaba a comerciantes a importar juguetes de Europa y Estados Unidos principalmente, para venderlos en sus almacenes de variedades, sobre todo en época de navidad. Por otro lado, quienes pertenecían a la élite, traían de sus viajes juguetes como muñecas para niñas y carros para los niños.

Los juguetes importados de origen industrial comienzan a evidenciar un sinnúmero de mensajes que con su uso se quería transmitir a niños y niñas. Las planchitas que planchaban de verdad y que físicamente eran réplicas exactas a las de las mujeres adultas y sólo variaba en ellas su tamaño; o la maquina de coser que cosía de verdad y también era una fiel copia de las reales, funcionaban más como objetos de “entrenamiento” con los que las niñas aprenderían las labores que más adelante desempeñarían en sus roles de amas de casa. Otros

objetos que se pueden relacionar con estas futuras labores femeninas eran los peluches, que desde la publicidad y las fotografías se asociaban a las niñas. Estas se pueden relacionar con el cuidado y la protección maternal, pues eran representaciones de hijos o bebés a quienes se debía cuidar. Por su parte, los carritos importados mostraban a los niños lo que el mundo industrializado traería consigo. Los niños jugaban con modelos de automóviles que muchas veces no habían llegado en su versión real al país. Por último, sobre los juguetes articulados, de cuerda o con algún movimiento, se puede concluir que se propendía a través de su uso, por juegos más activos en los que los niños estaban invitados al constante movimiento y actividad; lo que se puede asociar con la formación e inculcación del trabajo sin descanso, la productividad y las venideras formas de vida aceleradas.

### **3.3. Los inicios de una industria nacional juguetera**

#### **Juguetes producidos y usados entre 1930 y finales de la década de 1940. Análisis desde sus componentes material, formal, funcional (de uso)**

En este tercer periodo estudiado, se pudo evidenciar que se comienza a gestar una industria del juguete local. Se popularizan aún más los juguetes importados pero, específicamente en la década de 1940, se comienzan a producir algunos en la ciudad y el país, aunque de forma aún tímida. Luego de esta década, el crecimiento de la industria nacional fue más acelerado y cada vez más diversificada su producción. Esta actividad encontró apoyo en el gobierno, lo que se puede evidenciar en el patrocinio de la Feria Nacional del Juguete entre 1943 y 1950, por parte del Ministerio de Fomento, buscando estimular la producción nacional. (Londoño Vega y Londoño Vélez, 2012 p. 164).

De los juguetes producidos y usados en las décadas de 1930 y 1940 que se encontraron en la investigación, se seleccionó una muestra para analizar en ellos sus principales características, a partir de las mismas tres categorías: material, formal y de uso. Se revisaron, tanto de origen importado como nacional. Todos con intervención de procesos industriales en su fabricación: Carros de pedal, muñecas, Meccano, juguetes de producción nacional e industrial.

## Carro de pedal

 <p><b>Carro de pedal.</b> Imagen obtenida de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes materiales</b>	
	Origen: Industrial, Estados Unidos / Época: 1930 - 1940	
	<b>Materiales</b>	Hojalata, metal, caucho, madera pintura, tornillería.
	<b>Procesos</b>	Corte, dobléz y conformación de las piezas por separado. Dobleces de la tubería. Uniones con tornillos y remaches. Las ruedas son en madera con un recubrimiento en caucho.
	<b>Ensamblés</b>	Ensamble con tornillos, remaches y puntos de soldadura para algunas piezas.
	<b>Acabados</b>	Pintura a base de aceite brillante.
	<b>Mecanismos</b>	Pedal para que el carro se desplace. El manubrio direcciona del carro (izquierda, derecha).

 <p><b>Carro de pedal.</b> Imagen obtenida de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes formales</b>	
	Origen: Industrial, Estados Unidos, / Época: 1930 - 1940	
	<b>Colores</b>	Rojo (cuerpo del carro), plateado (tubería, farolas y manubrio) y beige (borde de las ruedas)
	<b>Texturas</b>	Lisas, con algo de rugosidad propia del material. El asiento tiene algunas líneas en bajo relieve. El manubrio es liso y frío. El carro es muy pesado, debido a los materiales.
	<b>Piezas</b>	La carcasa del carro está compuesta por siete grandes piezas en hojalata. A sus lados tiene dos barras en tubería, 4 llantas con un recubrimiento en caucho, un manubrio de una sola pieza y dos pedales con sus barras que permiten el desplazamiento. Las principales piezas son 17.
	<b>Dimensiones</b>	Aproximadamente 1.10 x 60 cm. De alto, 40 cm.
	<b>Qué representa</b>	Es una réplica a menor escala de un carro último modelo de la época. A él solo podían acceder las familias muy adineradas.

	<b>Componentes del uso</b>	
	Origen: Industrial, Estados Unidos / Época: 1930 - 1940	
	<b>Contexto de uso</b>	El hecho de que un carro de pedal se pudiera usar, da a entender que las calles de la ciudad ya eran aptas para este tipo de actividades. Algunos barrios ya constituidos tienen andenes y calles pavimentadas que permitieron que fuera usado por fuera del espacio doméstico.

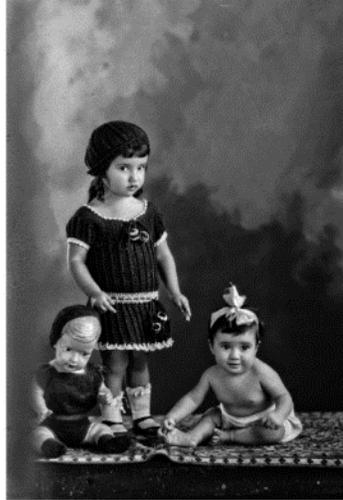
 <p><b>Carro de pedal.</b> Imagen obtenida de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Usuario</b>	El juguete era para niños. No era común su uso por parte de las niñas.
	<b>Género</b>	masculino
	<b>Actividades</b>	Cortos desplazamiento de los niños de forma autónoma, dado su mecanismo de pedal. Juegos como carreras, a niños grandes que van al trabajo, entre otros. Se puede ver también como parte de la ambientación de fotografías de estudio de la época en las que estuvieran niños.
	<b>Relaciones con otros artefactos</b>	En la época, incluso desde una década anterior a esta, se pueden ver muchos otros carros de juguete, tanto de este tamaño, como para impulsar con la mano. Materiales como hojalata litografiada o madera eran comunes. Comienza a verse, para los años 40, de forma muy escasa, algunos en plásticos pero con muy pocas piezas y detalles formales o acabados.

## Muñeca

 <p><b>Muñeca.</b> Imagen obtenida de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes materiales</b>	
	Origen: Importadas, Europa / Época: 1930 - 1940	
	<b>Materiales</b>	Madera/cartón, aglomerado y prensado, recubrimiento cerámico, tela, pelo sintético, hilos, ojos móviles, alambre (mecanismos internos), relleno de paja o textil.
	<b>Procesos</b>	Los procesos son manuales. La forma de la muñeca (cara, manos y pies), se toma de un molde de yeso. Estas piezas se fabrican en un material aglomerado, comúnmente llamado “cartón piedra”. El pelo se pega con costuras, anterior a este proceso, se hacía usando cola directamente entre las partes. Se cose el tronco y pega a las extremidades y cabeza. Los vestidos eran elaborados por modistas en sus máquinas de uso doméstico.
	<b>Ensamblajes</b>	Internamente se une con caucho y alambre para permitir que estas tuvieran pequeños giros al ejercer fuerza sobre ellas. Costuras para su pelo y tronco de tela.
	<b>Acabados</b>	La superficie de la muñeca se realiza con una fina capa cerámica, con la que se logra un acabado pulido y uniforme.
<b>Mecanismos</b>	Internamente tiene un contrapeso de plomo, unidos con un alambre en el centro de los dos ojos, para que abran y cierren.	

 <p><b>Muñeca.</b> Imagen obtenida de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes formales</b>	
	Origen: Importadas, Europa / Época: 1930 - 1940	
	<b>Colores</b>	Piel, café, colores pasteles en sus vestidos, beige en el tronco, café claro en su pelo.
	<b>Texturas</b>	Lisa, suave, sus extremidades son rígidas, su tronco es blando por el material.
	<b>Piezas</b>	Se pueden contar 11 piezas por separado: cabeza, ojos, pelo, manos, pies, zapatos, tronco.
	<b>Dimensiones</b>	50 cm aproximadamente. Su tamaño está pensado para que pudiera ser cargada por las niñas.
<b>Qué representa</b>	Una niña bien vestida y peinada, por lo que puede representar una de ciudad, para ser usada también en estos contextos urbanos. Representa las hijas que las niñas juegan a cuidar, vestir, alimentar, a sus hijas, copiando lo que sus madres hacen.	

 <p><b>Muñeca.</b> Imagen obtenida de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes del uso</b>		
	Origen: Importadas, Europa / Época: 1930 - 1940		
	<b>Contexto de uso</b>	Usadas principalmente en contextos domésticos, en su mayoría pertenecientes a barrios de la ciudad (contexto urbano).	
	<b>Usuario</b>	Niñas pertenecientes a las familias más pudientes, dado que eran de origen importado eran costosas. Algunas se podían conseguir en almacenes y distribuidoras de la ciudad (principalmente en diciembre) y algunas eran traídas por sus padres de sus viajes.	
	<b>Género</b>	Femenino. Su uso esta exclusivamente asociado a las niñas	
	<b>Actividades</b>	Representan las hijas en los juegos de muñecas. Acompañan los juegos de realizar labores de amas de casa.	
<b>Relaciones con otros artefactos</b>	Todo los demás juguetes relacionados con labores domésticas, cunitas, coches, vestiditos, máquinas de coser, utensilios de cocina, planchitas, entre otros.		



Figuras 38, 39 y 40 (de izquierda a derecha). Niñas posando con muñeca. 1932. Niñas posando en fotografía de estudio con muñeca vestida de forma muy similar a una de las niñas (probablemente su dueña) 1935, Biblioteca Pública Piloto. Publicidad en la que se promocionan varias muñecas de diferentes materiales y características “De todos los tamaños y todos los precios, de felpa, de trapo, de celuloide y de pasta”. *El Herald de Antioquia*, 1936.

## Meccano

Aunque el Meccano es producido por primera vez en la década de 1910, su llegada al país y relativa popularización no se da sino hasta finales de 1920 y con mayor fuerza en la década de 1930. El modelo que se analizó es específicamente el modelo Erector de 1936, de origen Inglés. Este perteneció a algún niño de la época, habitante de la ciudad de Medellín.

<b>Componentes materiales</b>	
Origen: industrial, importado, Inglaterra / Época: 1936	
<b>Materiales</b>	Piezas laminares de metal con agujeros, piezas metálicas de diversas formas. Tornillería, ruedas
<b>Procesos</b>	Las piezas se cortan, doblan y perforan por medio de procesos industriales.
<b>Ensamblajes</b>	Tornillería de diversos tamaños según necesidad de ensamble, tuercas.
<b>Acabados</b>	Pintura a base de aceite en colores vivos (primarios y secundarios). Algunas piezas se dejaban sin color.
<b>Mecanismos</b>	Los que permitiera el modelo y las piezas que traía. Ruedas que permitían desplazamientos, poleas y, en algunos, casos motores.



**Meccano, Catálogo.** Imagen obtenida de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.

 <p><b>Meccano, piezas e instructivo en caja.</b> Imagen obtenida de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes formales</b>	
	Origen: Importado, Inglaterra / Época: 1936	
	<b>Colores</b>	Primarios (amarillo, azul, rojo); Secundarios (verde, naranja); plateado y gris. Cada pieza es de un único color. No se ven combinaciones o partes pintadas con otros colores.
	<b>Texturas</b>	Lisas, fría, los modelos armados quedaban pesados para la manipulación por parte del niño.
	<b>Piezas</b>	No se puede precisar el número exacto de piezas. Sus principales características son: su material metálico y que todas sus partes se podían ensamblar a otras, por las perforaciones o las formas que tenían. Se pueden dividir en dos grupos: piezas y ensambles.
	<b>Dimensiones</b>	Varias dimensiones, algunas piezas son muy pequeñas, por lo que eran más fácilmente manipulables por niños que por las manos grandes de un adulto.
<b>Qué representa</b>	Sus posibilidades constructivas eran múltiples, asociadas a desarrollos industriales, técnicos, científicos, o de infraestructura. Su función era familiarizar a los niños con este mundo industrial y aportar en su formación de futuros ingenieros, constructores o científicos.	

 <p><b>Meccano, figuras de carros y aviones.</b> Imagen obtenida de la colección particular Rafael Castaño, Museo del Juguete.</p>	<b>Componentes del uso</b>	
	Origen: Importado, Inglaterra / Época: 1936	
	<b>Contexto de uso</b>	Uso en espacios cerrados, domésticos.
	<b>Usuario</b>	Niños, de familias con poder adquisitivo. Dado su carácter importado y la cantidad de piezas, era un juguete costoso. Se asocia al uso masculino. Incluso sus publicidades están dirigidas a hombrecitos y nunca se ve una niña haciendo uso de uno de ellos.
	<b>Género</b>	Masculino. (en su catálogo las ilustraciones del modo de uso son en su totalidad con niños de género masculino)
	<b>Actividades</b>	Armar, construir, diseñar.
<b>Relaciones con otros artefactos</b>	Herramientas como llaves, destornilladores, y manuales de instrucción con modelos para armar.	

## Juguetes industriales, producción nacional

Como se explicó en el segundo capítulo (apartado 2.2), la producción nacional de juguetes de carácter industrial, comenzó de forma más masiva en materiales como el caucho, la hojalata, el hierro fundido, el celuloide y plástico, en la década de 1940. Sus formas eran simples, sin mayores detalles y con pocas piezas. Estos iban dirigidos principalmente a niños de familias de un nivel económico medio, a quienes se les compraba principalmente en época de navidad.



Figuras 41, 42 y 43 (de izquierda a derecha): Pelota de caucho de origen francés (Foto obtenida del Museo del Jugete, s.f.); Fotografía de niñas con balones 1934, Biblioteca Pública Piloto. Publicidad juguetería de caucho Compañía de productos de caucho Grulla S.A., Medellín. Periódico *El Tiempo*, 1948

Un ejemplo de esta naciente industria es la pelota de caucho. Sobre esta se encontraron muestras anteriores a la década del 40 pero de origen importado (ver imagen 41). Algunas de estas eran vendidas en la ciudad, en almacenes de variedades junto con otros juguetes también importados. Sobre la producción nacional, se identificó Industrias Grulla como una de las principales fábricas de la década de 1940. Si se analiza su publicidad (1948), se puede observar que las pelotas de caucho estaban dirigidas a niños, idea que se ilustra en la representación gráfica de niños realizando actividades más dinámicas (parte inferior de la publicidad), mientras que las niñas jugaban con muñecas en actividades más tranquilas y pasivas (ver imagen 43). Sin embargo, a pesar del contenido de estos mensajes publicitarios

sobre su uso se puede ver cómo, al parecer, ésta no estaba dirigido exclusivamente hacia el género masculino (Ver figura 42).

Otro ejemplo de la emergente industria local, es la fabricación de pequeñas figuras en celuloide y plástico que de forma monolítica, sin mayores detalles y de un solo color, representaban enseres y muebles domésticos, pequeñas muñecas, entre otros. En las siguientes imágenes se pueden ver algunos ejemplos de los juguetes que se comienzan a producir a nivel local y nacional (ver figuras 44, 45 y 46). Como un ejemplo, se encontró la Empresa Gacela de finales de la década de 1930 ubicada en Itagüí, Industria dedicada a la producción de juguetes y productos plásticos (ver figura 47).



Figuras 44, 45 y 46, de izquierda a derecha: Muñeca de producción nacional, década de 1940. Mueble de celuloide de producción nacional (ambas imágenes del Museo del Juguetes). Publicidad de Fábrica nacional Kico, Periódico *El Tiempo*, 1947



Figura 47 Industrias Gacela. Dedicada a la producción de juguetes y otros objetos en plástico, (1938), Antioquia. Biblioteca Pública Piloto.

## **Conclusión**

A partir del estudio realizado en este capítulo, pude definir las principales características de los juguetes usados entre 1910 y 1940 en Medellín, como artefactos analizados desde los componentes materiales, formales y de uso (usuario), el cual era el objetivo propuesto en este apartado. Logré evidenciar que los juguetes son artefactos constituidos por materiales, formas y relaciones y, además, producto de necesidades y lecturas de un contexto en un momento específico. Estos juguetes no estuvieron en uso de forma aislada; pues hacen parte de redes de relaciones y son a su vez generadores de estas, tal como lo expone Broncano (2006) en su teoría sobre el artefacto. Los juguetes usados durante los periodos de tiempo analizados, responden a unas concepciones de infancia puntuales y funcionan como un mediador entre el ambiente y los niños.

Luego de comprender esto, pude responder la pregunta que se planteó para este capítulo: ¿Cuáles fueron los principales cambios en las características en estos juguetes y cómo se pueden definir desde los componentes materiales, formales y de uso?, así como validar la hipótesis que se propuso al respecto: Durante el periodo estudiado se evidencia una correspondencia entre los cambios en las dimensiones material, formal y uso (usuario) del artefacto juguete y las concepciones de la infancia y del juego. El tipo de juguetes que aparecen (importados o nacionales) en la época, influyeron en los conceptos de infancia y las prácticas lúdicas. Aunque la investigación se centró entre 1910 y 1940; para el análisis

respectivo, tomé una década antes y una después de este periodo, para así evidenciar rupturas y mayores transformaciones. Entre 1890 y 1950 encontré tres momentos que nombré así: *Vida rural y sus representaciones a través de juguetes locales y artesanales*, que corresponde al periodo comprendido entre 1890 y 1910; *Arribo de mundos infantiles importados e industriales*, que comprende lo ocurrido con los juguetes en Medellín entre 1910 y 1930); y por último: *Los inicios de una industria nacional juguetera* que se enmarca entre 1930 y 1950. A su vez, evidencí dos tipos de infancia en el contexto de la cultura material: el niño tradicional, perteneciente a un primer periodo que va aproximadamente desde finales del siglo XIX, hasta 1910 y un niño moderno, que pertenece a las décadas de 1930 y 1940. En el tiempo comprendido entre estos dos periodos, consideré nombrarlo como un niño en transición, pues en sus características se entremezclan tanto el tradicional, como el moderno.

El anterior análisis de cada juguete por separado, de acuerdo a la época en la que se desarrolló y predominó su uso, la sintetizo en el siguiente cuadro, en el que se recogen las principales características por componente y época.

#### Juguetes de acuerdo al periodo analizado:

<b>Identificación de características comunes de los juguetes, por periodo:</b>	<b>1890 –1909</b> <i>Vida rural y sus representaciones a través de juguetes locales y artesanales</i>	<b>1910 - 1929</b> <i>Arribo de mundos infantiles importados e industriales</i>	<b>1930 – 1949</b> <i>Los inicios de una industria nacional juguetera</i>
<b>Componentes materiales</b>	Predominaron materiales para desarrollos manuales o semi industriales: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Madera</li> <li>• Barro</li> <li>• Cerámica</li> <li>• Cuero</li> </ul>	Predominó el uso de materiales como: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Hierro</li> <li>• Latón</li> <li>• Yeso</li> <li>• Celuloide</li> <li>• Textiles</li> <li>• Paja</li> </ul>	En la naciente producción nacional predominó: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Caucho</li> <li>• Celuloide</li> <li>• Latón</li> <li>• polímeros</li> </ul>
<b>Componentes formales</b>	-Los artesanales tienen formas simples, abstracciones sin muchos detalles. -Muchos de ellos (artesanales)	-Mayor detalle y fidelidad en las formas y componentes. -Representan objetos ligados a futuros oficios y roles en la vida urbana: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Planchas</li> <li>• Herramientas</li> </ul>	-Los juguetes nacionales comienzan a emerger, sin mucho detalle, con procesos simples. -Mayores detalles en los juguetes importados.

	<p>representan la vida en el entorno rural:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Tareas del campo</li> <li>• Animales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Bebés</li> <li>• Máquinas de coser</li> <li>• Animales como mascotas</li> </ul>	<p>-Los importados representaban con mayor fidelidad, los acelerados avances tecnológicos de la época:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Carros</li> <li>• Construcciones arquitectónicas ingenieriles</li> <li>• Experimentos científicos</li> </ul>
<b>Componentes funcionales (de uso)</b>	<p>-En su uso (animales por ejemplo) no está tan marcada la distinción de género.</p> <p>-Los juguetes importados eran escasos y solo usados por unos pocos.</p> <p>-Sin mecanismos, sin movimientos.</p> <p>Objetos simples sin mucho detalle en sus funciones.</p>	<p>-Mucho más marcado el uso de los juguetes por género.</p> <p>-Los juguetes articulados o con algún movimiento, son de mayor aceptación entre padres, y profesionales de medicina y educación; dado que se relacionan con la preparación para la productividad.</p> <p>-Las niñas tienen sus juguetes, claramente asociados al entorno y uso doméstico. Las actividades son más pasivas.</p> <p>-Los niños de las clases más altas son preparados, a través del uso de los juguetes, para el trabajo.</p>	<p>-La intención de su uso se relaciona con reforzar la educación y formación de los niños de la época.</p> <p>-Las funciones de los juguetes que se comienzan a producir son muy simples.</p> <p>-Los juguetes para construir, armar o retar la mente, estaban de mayor forma, dirigidos a un público infantil masculino.</p>
<b>Tipo de infancia</b>	Niño tradicional <sup>13</sup>	Transición de un Niño tradicional a un niño moderno <sup>14</sup>	Niño moderno <sup>15</sup>

<sup>13</sup> El niño tradicional es, en esta investigación aquel que vive en el campo y por lo tanto sus costumbres son rurales. Es el niño de Medellín de finales del siglo XIX y primera década del siglo XX. En la tabla denominada tipo de infancia se explicitan sus características, así como las de la época denominada de transición y las del niño moderno.

<sup>14</sup> Dentro de la investigación, se encuentra una transición entre un niño tradicional y un niño moderno, pues por el momento que vive Medellín entre 1910 – 1920, no se distinguen de forma predominante rasgos de uno o de otro niño, sino unas transformaciones de su periodo de modernización y transformación de lo rural a lo urbano. Dichos cambios se evidencian en los tipos de infancia que habitan Medellín para la época.

<sup>15</sup> El niño moderno, se comprende para esta investigación, como el habitante de la Medellín que adopta formas de vida urbana y habitó Medellín entre 1930 y mediados de siglo.

Luego de este análisis del artefacto juguete, se logró encontrar dos tipos de infancia a los que se denomina: niño tradicional y niño moderno y de los cuales se muestran a continuación sus características.

### Tipos de infancia:

<b>Elemento analizado</b>	<b>Niño<sup>16</sup> tradicional <i> finales de siglo XIX</i></b>	<b>Niño moderno <i> mediados de siglo XX</i></b>
<b>Contexto</b>	Niño de campo	Niño de la ciudad
<b>Mercado</b>	El niño no es visto como un mercado con necesidades de productos específicos.	Se incrementa el desarrollo de productos pensados para los niños (vestuario, alimentos, útiles escolares, textos, y juguetes).
<b>Espacio</b>	Jugaba en el espacio público.	Jugaban más en el espacio privado (doméstico).
<b>Actividades en su cotidianidad</b>	Niño que ayuda en las labores del campo – al migrar a la ciudad Emergen nuevas actividades la escuela para los más pudientes, y las actividades laborales para algunos otros.	Algunos trabajan, predominan las actividades escolares.
<b>Género</b>	Niños y niñas que juegan con los mismos objetos de forma indistinta.	Niños y niñas claramente separadas según roles, actividades y oficios a desempeñar.
<b>Nivel económico/social</b>	Si pertenecen a la clase alta, tienen mayor posibilidad de acceder a un juguete.	Al comenzar la producción nacional, se amplía la posibilidad de acceder a un juguete.
<b>Edades</b>	En el proceso de migración a las ciudades los niños obreros, dejaban sus artesanales juguetes para ir a trabajar a muy temprana edad.	En los niños de familias pudientes el juego acompañaba las labores educativas, por lo que se extiende hasta una edad más avanzada.
<b>Educación</b>	Sin mayor acceso a la educación.	Mayor acceso a la escuela.
<b>Relación de sus juguetes con la educación</b>	El juego y los juguetes no son considerados como algo muy relevante y significativo en su desarrollo (esto desde la perspectiva de profesionales en la educación, la medicina, etc.)	Se reconocen las posibilidades del juego y los juguetes en la formación y la educación.
<b>Origen de los juguetes usados</b>	Predomina la autoconstrucción de sus juguetes.	Posee juguetes industriales importados. A partir de 1940, se generaliza mucho más la tenencia de juguetes industriales – nacionales.
<b>Tipo de juegos</b>	Predominan los colectivos.	Predominan los individuales.

<sup>16</sup> Al nombrar “niño”, me refiero a ambos géneros (niño y niña), a no ser que se especifique en alguna de las características mencionadas, que es niño - masculino.

## **Conclusiones generales**

En esta investigación, planteé como objetivo general evidenciar la correspondencia entre los modelos de infancia en Medellín entre 1910 y 1940 y las transformaciones en las características de los juguetes usados en esta época, analizados desde sus componentes materiales, formales y funcionales (de uso) y asumí como hipótesis general que durante la primera mitad del siglo XX en Medellín, se formaron unos modelos de infancia específicos que se fueron transformando a la par que sus juguetes, vistos como artefactos analizados desde lo material, formal y funcional; lo cual evidencia una correspondencia entre las características de las materialidades (juguetes) y las concepciones de infancia.

Para el cumplimiento de dicho objetivo y poder comprobar la hipótesis, orienté el trabajo en alcanzar unos objetivos específicos que, considero, se cumplieron satisfactoriamente. En la primera parte de la investigación, el objetivo definido era comprender los conceptos juguete, infancia y juego, para entender de qué manera éstos se han relacionado. Gracias a ello mostré que la relación existente entre los tres conceptos es tan estrecha que conforma una amalgama difícilmente separable. De igual modo, pude entender también que el juguete es el principal mediador en los procesos formativos del niño a partir de unas concepciones de infancia específicas, entendiendo que estos procesos se dan en gran medida a través del juego como práctica netamente social. Sin embargo, también es importante aclarar que pese a su importancia como mediador, existen otros artefactos que participan en la formación de los niños. Adicionalmente, desde esa comprensión pude evidenciar que los juguetes posibilitan el desarrollo de prácticas sociales elaboradas a partir de las propias construcciones que los niños hacen de sus mundos, pero siempre determinadas por las conductas que los adultos les imponen a los niños en su proceso formativo y de preparación para la adultez. Los juguetes representan la vida en miniatura y, por esto, en ellos se pueden leer concepciones del mundo y la forma como éstas van evolucionando con el tiempo. Por ello, a través del juego como escenario y de los juguetes como herramientas del mismo, los niños comprenden y se adaptan a organizaciones sociales y valores culturales del momento y contexto al que pertenecen. Como resultado puntual de esta parte de la investigación pude analizar los conceptos infancia, juego y juguete y las relaciones existentes entre sí, tal como se había propuesto al inicio.

Seguidamente, buscando alcanzar el segundo objetivo específico: identificar las principales características del desarrollo industrial de Medellín entre 1910 y 1940, así como sus consecuencias sociales y culturales en relación con la infancia, el juego y el juguete; evidencié que las transformaciones de estos tres conceptos han sido permanentes a lo largo de la historia, pues cada uno de ellos ha adquirido diversos matices acordes a la época. En esta investigación me centré primordialmente en lo sucedido al respecto, entre 1910 – 1940 en Medellín, época que no fue ajena a la confrontación entre posturas que, de un lado, veían en el juego y el juguete la posibilidad de educar e inculcar valores positivos, para formar ciudadanos productivos, trabajadores y útiles; y, por el otro, posturas desde las cuales, el juego y el uso de juguetes se controlaba y restringía ya que se afirmaba que restaban tiempo productivo a los niños para sus actividades de trabajo y educación. En síntesis, pude establecer que en un contexto caracterizado por el desarrollo industrial y la presencia de procesos modernizadores, los juguetes producidos (de origen importado o nacional) y usados en esta época, respondieron a unas concepciones de infancia específicas y funcionaron como mediadores entre el cambiante ambiente y la cotidianidad de los niños. Como resultado puntual en esta fase de la investigación, se logró identificar las principales características de Medellín entre 1910 y 1940, vista desde la industrialización y las consecuencias sociales y culturales que produjo y que influyeron sobre el juguete y las prácticas del juego, tal como también se propuso al inicio.

En la última parte, luego de dar cumplimiento al tercer objetivo específico: Analizar los juguetes usados en la primera mitad del siglo XX como artefactos lúdicos, que poseen una dimensión material, una formal y otra funcional (de uso); pude identificar tres modelos de infancia presentes en la ciudad de Medellín en la época estudiada: Niño tradicional, niño en transición y niño moderno. Como se mostró en el tercer capítulo, el primer tipo de niño corresponde a un periodo denominado *Vida rural y sus representaciones a través de juguetes locales y artesanales*, que corresponde al periodo comprendido entre 1890 y 1910. El segundo, denominado *Arribo de mundos infantiles importados e industriales*, que comprende lo ocurrido con los juguetes en Medellín entre 1910 y 1930); y el tercero, denominado *Los inicios de una industria nacional juguetera* que se enmarca entre 1930 y 1950. En cada uno de ellos reconocí unas formas de vida, unas costumbres y una cultura material puntual que los define de forma diferente, lo que me permitió corroborar que durante el periodo estudiado

se presenta una correspondencia entre los cambios en las dimensiones material, formal y uso (usuario) del artefacto juguete y las concepciones de la infancia y del juego; además, que los juguetes no estuvieron en uso de forma aislada ya que hacían parte de redes de relaciones y fueron a su vez generadores de estas. Como resultado puntual en esta etapa de la investigación, se logró concluir con un análisis de los juguetes de la época como artefactos analizados desde la producción, la forma y los usos. Análisis que permitió la construcción de tres modelos de niños de esta época en correspondencia con las características de su cultura material.

Finalmente, culminado este primer acercamiento al extenso mundo del juguete como artefacto y definidor de concepciones de infancia, quedan múltiples cuestiones aún por responder y resolver. El tema del juguete puede ser abordado en futuras investigaciones en las que se continúen relacionando los estudios culturales e históricos, con el diseño industrial; pues este proyecto reafirmó en mí la fundamental y estrecha relación que existe entre estas disciplinas. Desde esa perspectiva, se abren algunos campos de interés en el tema tratado en esta tesis: ahondar en temáticas que relacionen desarrollos industriales en el juguete con momentos históricos específicos; identificar y caracterizar los materiales que definieron los diferentes periodos industriales del país; trabajar puntualmente algún tipo de juguete como, por ejemplo, la muñeca en nuestro contexto; rastrear industrias nacionales específicas y su evolución y, para terminar, indagar y recuperar una historia del juguete artesanal y tradicional presente en algunas comunidades especiales del país. Como se ve, se trata de temas apasionantes de los cuales aún queda mucho por conocer y que demandarán enfoques teóricos y apuestas metodológicas novedosas en el campo de las ciencias humanas y sociales.

## Referencias

- Appadurai, A. (1986). *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*. México: Grijalbo.
- Aries, P. (1992), *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Capítulo 2: El descubrimiento de la infancia. España: Taurus.
- Aristizábal, D. (2015). *Juguetes e infancias: La consolidación de una sensibilidad moderna sobre los niños en Colombia, 1840 – 1950*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Baudelaire, C. (abril de 1914). La moral del juguete. *En: Revista Caras y Caretas*. Buenos Aires: P. 4.
- Baudrillard, J. (1971). Los objetos. Comunicaciones. Buenos Aires: Tiempo contemporáneo.
- Baudrillard, J. (1987) *El sistema de los objetos*. México: Siglo XXI
- Bayle, F. (1969). *El juguete en la vida del niño*. Barcelona: Editorial Miguel Arimany.
- Benjamin, W. (1928a). Juguetes Antiguos. *En: Escritos: La literatura infantil, los niños y los jóvenes*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión. (1989).
- Benjamin, W. (1928b). Historia cultural del juguete. *En: Escritos: La literatura infantil, los niños y los jóvenes*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión. (1989).
- Benjamin, W. (1930). Juguetes Rusos. *En: Escritos: La literatura infantil, los niños y los jóvenes*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión. (1989).
- Berman, M. (2013). *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. México: Siglo XXI.
- Biblioteca Luis Ángel Arango (2013). *Cronología de la Infancia*. *En: Banco de la República, actividad cultural*. Bogotá. Tomado de: [www.banrepcultural.org](http://www.banrepcultural.org)
- Borja, M. (1982). *Las ludotecas: Juguetes y sociedad*. Barcelona: Estudios Rosa Sensat.
- Borja M. (Enero de 1994). Los juguetes en el marco de las ludotecas: elementos de juego, de transmisión de valores y desarrollo de la personalidad. *En: Revista interuniversitaria de formación del profesorado*. Enero/abril de 1994. 19, p. 3-64.

- Botero, F. (1984). *La industrialización en Antioquia, génesis y consolidación 1900 – 1930*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Broncano, F. (2008). *In media res: Cultura material y artefactos*. Artefactos, 1(1)
- Broncano, F. (2012). *La estrategia del simbiote*. Madrid: Delirio.
- Cárdenas, Y. (2012). *Infancia, juegos y juguetes: contribuciones a un análisis histórico-cultural de la educación en Colombia (1930-1960)*. En: Revista Pedagogía y saberes. Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Educación. 37, p. 25 – 36.
- Caro, V. (1933). Los juguetes caros. En: Revista Chanchito. Bogotá, 14 de septiembre.
- Carrasquilla T. (1896). *Frutos de mi tierra*. Bogotá: Librería Nueva.
- Carrasquilla, T. (1897). *En la diestra de Dios Padre*. Bogotá: Ediciones Biblioteca digital.
- Carrasquilla, T. (1910). *Grandeza*. Medellín. Bogotá: Ministerio de Educación de Colombia.
- Carrasquilla, T. (1935). *Hace tiempos: Por aguas y pedrejones, Por cumbres y cañadas y Del campo a la ciudad*. Bogotá: Ministerio de Educación de Colombia.
- Castaño, R. (2014). *Museo del Juguete Medellín*. Compilación fotográfica de colección personal.
- Cerda, H. (1980). *Pasado y presente de la educación preescolar en Colombia*. Bogotá: CIUP.
- Diccionario de Autoridades - Tomo IV (1734). Recuperado el 1 de febrero de 2016, de web.frl web site: <http://web.frl.es/DA.html>
- Domínguez, R. (2004). *Vestido, Ostentación y cuerpos en Medellín 1900 – 1930*. Medellín: Fondo Editorial ITM.
- Franky J. y Salcedo, M. (2008). *Historia del Diseño por país. Colombia*. En: *Historia del Diseño en América Latina y el Caribe*. Blücher. p. 88 - 109.
- González, L F. (2007). *Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: Crecimiento y modelos urbanos. 1775 – 1932*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- Gutman, M. y Coninck, S. (2008). *Diseñar infancias modernas: Historia, espacio y la cultura material de la infancia*. New Brunswick. Nueva York: Rutgers University Press.

- Hoyos, J. (1931). *Antioquia Industrial*. Medellín: Bedout.
- Huizinga, J. (1954). *Homo Ludens*. Madrid: Alianza Editorial.
- Jaramillo, E. (1987). *Talleres de la infancia, Antología del juguete*. Bogotá: Carvajal.
- Jaramillo, E. (1996). *Talleres de la infancia: Antología del juguete*. Armenia: Comité Departamental de Cafeteros del Quindío.
- Jaramillo, C E. (2007) *Los guerreros invisibles. El papel de los niños en los conflictos civiles del siglo XIX en Colombia*. En: Historia de la Infancia en América Latina. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Jaulin, R. (1981). Juegos y juguetes. En: *Ensayos de etnotecnología*. México: siglo XXI.
- La niñez, (10 de noviembre de 1917). *La niña modesta; La montaña azul*. Tomado de: La niñez. Publicación seriada.
- Londoño Vega, P., & Londoño Vélez, S. (2011). *Los niños que fuimos: Huellas de la infancia en Colombia*. Bogotá: Biblioteca Luis Ángel Arango.
- Melo, J O. (1996). *Historia de Medellín*. Medellín: Suramericana de Seguros.
- Melo, J O. (1997). *Espacio e historia en Medellín*. Bogotá. Banco de la República Biblioteca Luis Ángel Arango.
- Melo, J O. (2004). *Medellín 1880 – 1930: Los tres hilos de la modernización*. Bogotá: Biblioteca Virtual del Banco de la República.
- Miller, D. (2008). *The comfort of things*. Malden: Polity Press.
- Molano, A., & Vera, C. (1982). *Evolución de la política educativa durante el siglo XX*. Primera parte: 1900-1957. Bogotá.
- Moles, A. (1972). *Teoría de los objetos*. Barcelona: Gustavo Gili
- Montañes J.; Parra M.; Sánchez, T.; López, R.; Latorre, J M.; Blanc, P.; Sánchez, M J.; Serrano, J P. y Turégano, P. (2000). *El juego en el medio escolar*. España: Universidad de Castilla, pp. 235-258
- Munari, B. (1993) *¿Cómo nacen los objetos?* Barcelona: Gustavo Gili.

- Muñoz, H. (2002). *En torno al origen del objeto industrial en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Narodowski, M. (2007). *Infancia y poder. La conformación de la pedagogía moderna*. Buenos Aires: Aique Grupo Editor.
- Nieto, A. (1924 y 1935). *Sobre el Problema de la Educación Nacional*. Bogotá: Minerva.
- Norman, D. (1990) *La psicología de los objetos cotidianos*. Madrid: Nerea
- Olano, R. (2013). *Guía de Medellín y sus alrededores (1916)*, Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Olano, R. (2004). *Memorias*. Medellín: Universidad Eafit.
- Ospina, T. (1911). *Reseña geológica de Antioquia*. Medellín: Escuela de minas
- Ospina, T. (1911). *Reseña sobre la geología de Colombia y especialmente del antiguo departamento de Antioquia*. Medellín, Imprenta de La Organización
- Ospina, T. (1912). *Informe sobre límites del Departamento de Antioquia*. Medellín: Gobernación de Antioquia.
- Ospina, T. (1913). *Catálogo y bibliografía de Antioquia*. Medellín. Gobernación de Antioquia.
- Ospina, T. (1919). *Protocolo Hispanoamericano de la Urbanidad y el Buen Gusto*. Medellín: Félix de Bedout.
- Pachón, X., & Muñoz, C. (1991). *La niñez en el siglo XX*. Bogotá: Planeta.
- Payne (1986), citado por: Ramírez, S. (2011). *Cuando Antioquia se volvió Medellín, 1905 – 1950*. Los perfiles de la inmigración pueblerina hacia Medellín. Medellín: Universidad de Antioquia.
- RAE. (1969). *rae.com*. Obtenido de rae.com Web site:  
<http://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios-antiguos-1726-1969/diccionario-de-autoridades>

- RAE. (2016). *rae.com*. Obtenido de rae.com Web site:  
<http://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios-antiores-1726-1996/diccionario-de-autoridades>
- Ridao, A. (2008). *El lenguaje secreto de los juguetes*. En: Congreso Internacional, Repensar la niñez en el siglo XXI. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo.
- Robledo, B. H. (2007) *El niño en la literatura infantil colombiana*. En: *Historia de la Infancia en América Latina*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Rodríguez, P. (2009). *Medellín: La ciudad y su gente*. En: Revista Credencial y su gente.
- Rodríguez, P., & Manarelli, M. E. (2007). *Historia de la infancia en América Latina*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Romero, S. (2007). *Un siglo de legislación sobre infancia en América Latina*. En P. Rodríguez, & M. Monarelli, *Historia de la infancia en América Latina* p. 617-632. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Sánchez, M. (2005) *Morfogénesis del objeto de uso*. Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano
- Unicef, (2016). Infancia. [www.unicef.org/spanish/sowc05/childhooddefined.html](http://www.unicef.org/spanish/sowc05/childhooddefined.html)
- Verón, A. (2004). Juguetes e infancia en Walter Benjamin. En: *Revista electrónica de educación y psicología*. 1(1), Universidad Tecnológica de Pereira.
- Wolin, R. (julio de 1999). Walter Benjamin una estética de la redención. En: *Homenaje a Walter Benjamin*.
- Zapata, V. (1998). Historia del niño. Medellín: Universidad de Antioquia. Benjamin desde Colombia. En: *Revista Argumentos* (35), pp. 59-107.

### **Periódicos y revistas**

*El Heraldo Antioquia*. 1929, 1936 y 1939

*El Tiempo*. 1938, 1942

*La Defensa*. Medellín 1947

*La niñez.* 1917

*Periódico Rural Relatos de un siglo.* Medellín, 1999

*Revista Progreso* 1911

*Revista El Gráfico.* 1933, 1934

*Revista Letras y Encajes.* 1928, 1931

*Revista Lecturas.* 1929

### **Fotografías**

*Archivo de Benjamín de la Calle.* Biblioteca pública Piloto.

*Archivo de Melitón Rodríguez.* Biblioteca pública Piloto.

*Colección Biblioteca Pública Piloto.* 1923, 1929

*Colección Rodrigo Betancur Montoya.* 1999

*Colección José Jesús Betancur Vélez.* 1948

*Historia fotográfica de Medellín.* 1910, 1920